

Repositorio Digital Institucional
"José María Rosa"

Universidad Nacional de Lanús
Secretaría Académica
Dirección de Biblioteca y Servicios de Información Documental

Mauro E. Laguzzi

mauroelaguzzi@gmail.com

Programas alimentarios en democracia: revisión de la literatura sobre programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el período 1983-2013

Tesis presentada para la obtención del título de Maestría de Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud del Departamento de Salud Comunitaria

Director de Tesis

Federico Leonardo

<https://doi.org/10.18294/rdi.2017.173823>

El presente documento integra el Repositorio Digital Institucional "José María Rosa" de la Biblioteca "Rodolfo Puiggrós" de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

This document is part of the Institutional Digital Repository "José María Rosa" of the Library "Rodolfo Puiggrós" of the University National of Lanús (UNLa)

Cita sugerida

Laguzzi, M. E. (2015). *Programas alimentarios en democracia: revisión de la literatura sobre programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el período 1983-2013* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Lanús. Recuperada de http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/download/Tesis/MaEGyPS/Laguzzi_M_Programas_2015.pdf

Condiciones de uso

www.repositoriojmr.unla.edu.ar/condicionesdeuso



www.unla.edu.ar
www.repositoriojmr.unla.edu.ar
repositoriojmr@unla.edu.ar



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANÚS
Departamento de Salud Comunitaria

Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud
13ª Cohorte (2010-2012)

TESIS PARA LA OBTENCION DEL TÍTULO DE MAGISTER

Título:

Programas alimentarios en democracia:
Revisión de la literatura sobre programas alimentarios nacionales implementados en
Argentina en el periodo 1983 – 2013.

MAESTRANDO
Lic. Mauro E. Laguzzi

DIRECTOR
Dr. Leonardo Federico

Fecha de entrega
Julio, 2015

Lanús, Argentina

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANÚS

Departamento de Salud Comunitaria

*Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud
13ª Cohorte (2010-2012)*

TESIS PARA LA OBTENCION DEL TÍTULO DE MAGISTER

Título:

Programas alimentarios en democracia:

Revisión de la literatura sobre programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el periodo 1983 – 2013.

MAESTRANDO

Lic. Mauro E. Laguzzi

DIRECTOR

Dr. Leonardo Federico

INTEGRANTES DEL JURADO

Dr. Patricia Aguirre

Mgr. Mariana Ugarte

Dra. María Elena Torresani

FECHA DE APROBACIÓN

16/03/2016

CALIFICACIÓN

10 (Díez), Sobresaliente

AGRADECIMIENTOS

A Marianela y Catalina, que me cedieron generosamente su tiempo y me brindaron su apoyo incondicional.

Al Dr. Leonardo Federico por su acompañamiento, dedicación y compromiso, a María Elena que desinteresadamente contribuyó con sus conocimientos y su tiempo.

RESUMEN

En Argentina en los últimos 30 años se han implementado números programas alimentarios, desde la puesta en marcha del Programa Alimentario Nacional con el retorno de la democracia en 1983, hasta el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria en la actualidad. Para que estos programas se ejecuten adecuadamente se deben tener en cuenta, todos sus componentes constitutivos, según recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, como el diseño, el macroentorno, el microentorno y la sostenibilidad del programa. En la presente investigación se realizó una revisión de la literatura sobre publicaciones científicas con el objetivo de describir y analizar en dichas publicaciones, los componentes jerarquizados de los programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el período 1983–2013, y su relación con los cambios acontecidos en el contexto socio-histórico durante este período. Para tal fin se realizó la búsqueda de publicaciones en las bibliotecas electrónicas Scopus, Scientific Electronic Library Online, PubMed y Biblioteca Virtual en Salud. Las publicaciones halladas conformaron un corpus documental, que posteriormente se analizó considerando los componentes constitutivos de los programas alimentarios y el contexto socio histórico de acuerdo a modelos teóricos de organización de la protección. Los resultados mostraron que los componentes focalización y gestión son descriptos en todas las publicaciones analizadas, al igual que las intervenciones del programa y cuestiones relacionadas al macroentorno del programa. Por el contrario los componentes pertinencia y seguimiento y evaluación fueron muy poco explicitados. Se pudo determinar también, de acuerdo al análisis del contexto socio histórico que los programas implementados en la década del ochenta presentan características comunes con el modelo de seguridad social, mientras que en la década del noventa al de asistencia social, y en la última década en estudio se identifican características comunes a los dos modelos mencionados; por lo que abordajes más amplios en las investigaciones podrían contribuir a la toma de decisiones, implementación y evaluación de estos programas.

PALABRAS CLAVE: Programas y Políticas de Nutrición y Alimentación; Revisión; Argentina

ABSTRAC

In Argentina in the last 30 years numbers have implemented feeding programs since the launch of the National Food Program with the return of democracy in 1983, to the National Food Security Plan today. For these programs to run properly be taken into account, the analysis of its constituent components, according to Food and Agriculture Organization of the United Nations recommendations, the design, the macro environment, the microenvironment and sustainability of the program. In this research a review of the literature on scientific publications was performed in order to describe and analyze in these publications, hierarchical components of national nutritional programs implemented in Argentina in the period 1983-2013, and its relation to the changes set in the socio-historical context during this period. To this end, the search was conducted in publications electronic libraries Scopus, Scientific Electronic Library Online, PubMed and Virtual Health Library. Found publications formed a documentary corpus, which subsequently analyzed considering the constituent components of the food programs and the historical socio according to theoretical models of organization of protection. The results showed that the targeting and management components are described in all publications analyzed, as program interventions and issues related to macro-program. By contrast, the relevance and monitoring and evaluation components were little explicit. It could also determine, according to the analysis of socio-historical context that the programs implemented in the eighties common features with the model of social security, while in the nineties to social assistance, and in the last decade study identifies common features these two models; so that a more comprehensive approach in research could contribute to decision-making, implementation and evaluation of these programs.

KEY WORDS: Nutrition Programs and Policies; Review; Argentina

LISTADO DE FIGURAS

	Pág.
Figura N° 1: Esquema descriptivo de las distintas fases de búsqueda en las bibliotecas electrónicos.	55

LISTADO DE CUADROS

	Pág.
Cuadro N° 1. Síntesis de las características de los modelos teóricos de organización de la protección social.	48
Cuadro N° 2. Descripción de las publicaciones seleccionadas para la constitución del corpus documental.	56
Cuadro N° 3. Descripción de la base de datos para el ordenamiento inicial de la información	63

LISTADO DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ASOMA:	Programa Apoyo Solidario a Mayores
BVS	Biblioteca Virtual de Salud
CEPAL:	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CESNI:	Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil
FAO:	Food and Agriculture Organization of the United Nations (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura)
FOPAR:	Fondo Participativo de Inversión Social
MDS:	Ministerio de Desarrollo Social
NBI:	Necesidades básicas insatisfechas
ONG:	Organización no gubernamental
PAMI:	Programa de Atención Médica Integral
PAN:	Programa Alimentario Nacional
PEA:	Programa de Emergencia Alimentaria
PMI:	Plan Materno Infantil
PNSA:	Plan Nacional de Seguridad Alimentaria
PNUD:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
POSOCO:	Políticas Sociales Comunitarias
PRANI:	Programa de Alimentación y Nutrición Infantil
PROMIN:	Programa Materno Infantil
PROSONU:	Programa Social Nutricional
SCIELO:	Scientific Electronic Library Online

CONTENIDO

	Pág.
1. INTRODUCCIÓN	11
<i>1.1 Propósito</i>	11
<i>1.2 Problema</i>	11
1.2.1 La situación socioeconómica y nutricional de Argentina y la región	11
1.2.2 Los programas alimentarios en la Región	12
1.2.3 Los programas alimentarios en Argentina	14
1.2.4 Políticas públicas y publicaciones científicas sobre programas alimentarios	15
<i>1.3 Preguntas</i>	18
<i>1.4 Supuestos Iniciales</i>	18
<i>1.5 Fundamentación</i>	19
1.5.1 Justificación social	19
1.5.2 Justificación académica	21
1.5.3 Justificación personal	21
2. ESTADO DEL ARTE	23
<i>2.1 El hambre, la pobreza y el rol del Estado</i>	23
<i>2.2 Los programas alimentarios implementados en Argentina en el período 1983 – 2013</i>	26
3. MARCO CONCEPTUAL DE REFERENCIA	37
<i>3.1 Políticas sociales y programas alimentarios</i>	37
<i>3.2 Componentes de los programas alimentarios</i>	39
3.2.1 Diseño del programa	39
3.2.2 Macroentorno del programa	42
3.2.3 Microentorno del programa	44
3.2.4 Sostenibilidad del programa	45
<i>3.3 Modelos teóricos de organización de la protección social</i>	46
4. OBJETIVO GENERAL	49
5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	49
6. METODOLOGÍA	50
<i>6.1 Pre análisis</i>	50
<i>6.2 Exploración del material</i>	62
<i>6.3 Tratamiento de los resultados obtenidos e interpretación</i>	64
7. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	68
<i>7.1 Componentes constitutivos de los programas alimentarios</i>	68
7.1.1 Análisis del diseño del programa	68
7.1.2 Microentorno del programa	90
7.1.3 Macroentorno del programa	92
7.1.4 Sostenibilidad del programa	97
<i>7.2 Otros componentes que se evidencian en las publicaciones</i>	98

<i>7.3 Tipos de datos utilizados en los estudios, autores y profesión</i>	99
<i>7.4 Organización de la protección social</i>	100
8. CONSIDERACIONES FINALES	106
BIBLIOGRAFÍA	108
APÉNDICE	120

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Propósito

Analizar las publicaciones científicas (artículos, libros, etc.) sobre programas alimentarios nacionales implementados en la Argentina desde la recuperación de la democracia hasta la actualidad, apunta a producir conocimientos que iluminen aspectos no siempre considerados suficientemente cuando se alude a ellos y/o cuando se los considera para planificar y/o ejecutar acciones sociales.

Es por esto, que un análisis como el propuesto, está orientado a la obtención de múltiples resultados relacionados con estos programas, como por ejemplo: identificar las características fundamentales de sus diferentes componentes constitutivos; hallazgo de disociaciones entre las perspectivas teóricas del diseño de los programas con relación a su traducción práctica concreta; su inscripción en diferentes perspectivas de protección social; sesgos de carácter disciplinar en el abordaje de estos temas; posibles influencias de estos sesgos en la agenda política; etc. Es por ello que consideramos que un análisis de este tipo, puede aportar a la producción de un conocimiento que subsidie el trabajo en el campo de la salud, la nutrición y las políticas públicas, permitiendo ampliar la perspectiva en la problematización y la toma de decisiones con relación a estos programas.

1.2 Problema

1.2.1 La situación socioeconómica y nutricional de Argentina y la región.

La pobreza es una de las principales causas del hambre, y por lo tanto un condicionante de la desnutrición y de las enfermedades crónicas no transmisibles en América Latina. En esta región, existen 53 millones de personas que carecen de alimentos suficientes, 7 % de los niños menores de 5 años de edad tienen un peso inferior al normal y 16 % presenta talla baja para la media de su edad. Existiendo grandes diferencias entre los países de la región (Martínez, 2005; Mancilla López, 2010; FAO, 2014).

Los países de América Latina y el Caribe están atravesando por lo que se denomina mosaico epidemiológico, donde coexisten por un lado problemas de desnutrición y carencias de micronutrientes como hierro, zinc, vitamina A, y por otro, ha aumentado la prevalencia de sobrepeso y obesidad, así como también, las enfermedades crónicas que de ellas derivan. Este fenómeno se denomina doble carga de la malnutrición (Spinelli, 2010; FAO, 2014).

En las últimas décadas a los problemas por malnutrición por déficit se le suman los problemas provocados por el consumo excesivo de alimentos procesados, altos en calorías y pobres en nutrientes, normalmente más accesibles para los hogares de menores recursos respecto de otros alimentos saludables, resultando en un aumento de exceso de peso en niños y adultos. Ambos problemas afectan con mayor fuerza a los grupos de menor nivel socioeconómico (FAO, 2014).

En Argentina, al igual que en muchos países de la región, el perfil epidemiológico nutricional se caracteriza por la doble ocurrencia de situaciones de exceso y carencias en algunos pocos nutrientes. Según lo refieren varios autores, el sobrepeso, la obesidad, el retraso crónico de crecimiento y la anemia resultaron las principales manifestaciones de malnutrición. Estas alteraciones están directamente relacionadas con las condiciones socioeconómicas de la población, ya que está comprobada su relación con una inadecuada alimentación (Ministerio de Salud de la Nación, 2007; 2011; Maceira & Stechina, 2008; Britos & Costa, 2008; FAO, 2014).

O'Donnell y Carmuega sostienen que el análisis y comprensión del proceso de transición epidemiológica y nutricional en nuestro país es indispensable para adecuar los programas de salud, la capacitación del recurso humano y la infraestructura sanitaria a las necesidades actuales y futuras de la población (O'Donnell & Carmuega, 1998).

1.2.2 Los programas alimentarios en la región.

Para dar respuesta a la problemática de la pobreza y la malnutrición se han implementado diversas estrategias, en las cuales los programas de asistencia alimentaria ocupan un lugar prioritario dentro de la política de la lucha contra la pobreza de los países de la región (Mancilla López, 2005).

Los países de América Latina y el Caribe tienen una amplia trayectoria en la implementación de programas de asistencia alimentaria, pero a pesar de ello, no existe un concepto unificado de monitoreo y evaluación de estos programas, como tampoco de sus objetivos, marco conceptual, métodos de recolección procesamiento y análisis de datos. Asimismo, para el caso de la evaluación de impacto, se evidencian pocos casos en los cuales se haya utilizado metodología apropiada que garantice la validez de los resultados (Mancilla López, 2010). La heterogeneidad de los diseños no permite comparar algunos datos y no se pueden establecer puntos de referencia para otras intervenciones.

En la región se identificó también, la existencia de superposición de múltiples programas con bajas coberturas, altos costos administrativos, poca coordinación de las entidades y niveles gubernamentales, evaluación deficiente o inexistente de programas y monitoreo insuficiente de los servicios y el seguimiento a los beneficiarios (Mancilla López, 2010).

Galván y Amigo sostienen que las evaluaciones que incluyen procedimientos que miden resultados, procesos e impactos son limitadas, donde se ha informado que sólo el 10 % de los proyectos cuentan con procesos adecuados de evaluación. No obstante, los programas de transferencia económica condicionada registran un mayor número de evaluaciones (Galván & Amigo, 2007).

En Argentina, muchos de los programas alimentarios vigentes se originaron de manera improvisada en momentos de crisis y luego se mantuvieron, en ocasiones en forma indefinida y sin objetivos claros. Con excepción del programa de comedores escolares en 1985, ningún programa ha sido evaluado, y se identifican como debilidades recurrentes entre éstos a las prácticas clientelares en la distribución de beneficiarios, la superposición de beneficiarios, la reproducción de las deficiencias nutricionales del hogar, entre otras (Nessier *et al.*, 2010). Con relación al tema Testa plantea:

Lo que ocurre con frecuencia es que los programas adquieren una patología que es la seudoinstitucionalidad, caracterizada por su prolongación en el tiempo con pérdida de los objetivos, patologías también frecuente en las organizaciones de otro tipo. (Testa, 2007, p. 76).

En sus conclusiones Nessier y colaboradores destacan la importancia de la evaluación periódica de los programas alimentarios para conocer su aceptabilidad y posible impacto biológico y social (Nessier *et al.*, 2010). Entonces, cómo son tratados estos temas en las publicaciones de los diferentes autores.

1.2.3 Los programas alimentarios en Argentina.

Las primeras experiencias de asistencia alimentaria en Argentina datan de fines del siglo XIX y principios del XX, donde se organizan los primeros comedores escolares.

Ya a finales de la década del `30 el Estado toma un rol más activo, creando el Instituto Nacional de Nutrición, dedicado a diseñar e implementar programas alimentarios. En 1936 se sanciona la Ley 12.341, creando la Dirección de Maternidad e Infancia, cuyo objetivo era reducir la mortalidad infantil y mejorar el desarrollo del niño y de la madre. Entre sus acciones se encontraban la promoción de la lactancia materna y la entrega de leche en adecuadas condiciones de higiene. En 1948, durante el primer gobierno peronista, esta dirección comenzó a implementar el reparto de leche.

En 1949 se creó la Dirección de Asistencia Social, dependiente de la Secretaría de Trabajo y Previsión, cuya función era el reparto de bienes materiales y el otorgamiento de subsidios. En este período el reconocimiento de los derechos sociales constituye uno de los principales mecanismos de inclusión (Belmartino *et al.*, 1991).

A finales de la década del `60 el gobierno nacional implementó el Programa de Ayuda Alimentaria en las escuelas de los ingenios azucareros cerrados en Tucumán. Para la misma época, los programas alimentarios basados en la distribución de alimentos se extendieron en el marco de las políticas desarrollistas impulsadas en el contexto de la Alianza para el Progreso (Maceira & Stechina, 2008; Ierullo, 2010).

En 1976, la dictadura militar realiza intervenciones desde el Estado bajo una lógica restringida de políticas de asistencia social destinadas a operar de manera parcial sobre las necesidades de las familias, entre las cuales se encuentran las políticas alimentarias (Ierullo, 2010)

Desde inicios de la década del ochenta, refiere Clemente (2010), el sistema de atención a la pobreza estructural tuvo dos anclajes institucionales principales, por un lado uno

gubernamental, materializado principalmente en los municipios, y por otro uno no gubernamental que se apoyo en las redes pre-existentes como iglesias, juntas vecinales, sociedades de fomento y organizaciones no gubernamentales, y a la vez crear nuevas redes a medida de las nuevas prestaciones.

Durante los últimos 30 años se implementaron varios programas de asistencia alimentaria a nivel nacional, destacándose: el Programa Alimentario Nacional, que consistía en la entrega de cajas con alimentos; el Programa Materno Infantil, orientado a menores de 6 años, mujeres embarazadas y en edad fértil; el Programa Apoyo Solidario a Mayores, destinados a ancianos con alta vulnerabilidad social; el Programa Alimentario Nutricional, orientado a niños de 2 a 14 años, el Fondo Participativo de Inversión, orientado al fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil; y el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria¹.

1.2.4 Políticas públicas y publicaciones científicas sobre programas alimentarios.

Como se mencionó en los párrafos anteriores, los problemas alimentario nutricionales que afectan a la población argentina son varios, y reconocen diferentes orígenes, pero todos están atravesados en menor o mayor medida por las condiciones socioeconómicas de la población.

Si se considera, de acuerdo a los componentes de la seguridad alimentaria, que uno de los condicionantes para una nutrición adecuada es el acceso a los alimentos por parte de la población, las posibles repuestas dependerán en gran medida del mercado y del Estado. Depende del mercado por la capacidad de compra, por la relación de los precios de los alimentos y de los ingresos de las personas y/o familias; y del Estado por las políticas públicas que inciden sobre precios e ingresos o actúan a través de acciones de asistencia que compensan la pérdida de la capacidad de compra de alimentos por parte de un sector de la población (Aguirre, 2010).

Estás políticas públicas con las cuales el Estado interviene, en este caso los programas de asistencia alimentaria, se pueden enmarcar modelos (teóricos) de organización de la protección social. Dichos modelos a su vez, se pueden clasificar en: modelo de protección

¹ En el apartado Estado del Arte se detallan en profundidad los programas alimentarios implementados en Argentina en el período en estudio.

social, modelo de seguro social y modelo de seguridad social², que se diferenciaron según cada momento histórico de un país (Fleury & Ouverney, 2008).

No obstante, independientemente de que un modelo de organización se sobreponga sobre otro, es necesario destacar que, en América Latina a finales del siglo pasado, dicha intervención estatal se vio influenciada por políticas neoliberales, quedando en evidencia las frágiles instituciones de protección social existentes (Tavares Soares, 2008).

En Argentina, desde el retorno de la democracia en el año 1983 hasta el año 2002 se ejecutaron muchos programas de ayuda alimentaria, que a pesar del cambio de nombres y formas de administración, tuvieron todas características similares: entrega de alimentos a sectores pobres de la población, implementados de manera unilateral por los distintos gobiernos de turno, fragmentados y con escasa coordinación entre ellos (Britos *et al.*, 2003; Aguirre, 2004; Britos & Costa, 2008; Romero, 2010).

Recién en el año 2002, organizaciones no gubernamentales, investigadores, gobernantes y legisladores discuten los problemas alimentarios en forma conjunta, buscando posibles soluciones a los mismos. De esta manera se dio sustento a la sanción de la Ley N° 25.724, en enero de 2003, a partir de la cual se creó el Programa de Nutrición y Alimentación Nacional, vigente hasta la fecha (Britos *et al.*, 2003; López, 2005).

En general estos programas alimentarios estuvieron y están focalizados sobre la problemática de la falta de acceso a los alimentos del sector de la población más pobre y regidos por el paradigma de la desnutrición aguda, no obstante actualmente, no son estos los principales problemas nutricionales a nivel comunitario, ya que según la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud los problemas preponderantes son la obesidad, el retraso crónico del crecimiento y la anemia, es decir un desencuentro entre el perfil nutricional y el tipo de prestación brindada por éstos programas (Ministerio de Salud de la Nación, 2007; Britos & Costa, 2008; Díaz, 2011).

En el mismo sentido O'Donnell (2003) sostiene que, la dieta brindada por los programas alimentarios presenta déficits similares a la que los niños consumen en sus hogares, en lugar de ser complementaria.

² Los modelos de organización de la protección social se desarrollan en profundidad en el apartado Marco conceptual de referencia.

Ampliando lo mencionado en el párrafo anterior, diferentes autores plantean que estos programas, en su mayoría se diseñan y se implementan sin considerar la problemática alimentaria poblacional. Ocurre que, muchas veces, las políticas y las decisiones sobre estos programas se aferran a las repercusiones en la opinión pública sobre el problema del hambre y la desnutrición, como ha ocurrido a finales de la década del ochenta y noventa (Britos *et al.*, 2003, Britos & Costa, 2008; Maceira & Stechina, 2008; Ierullo, 2010).

Para garantizar el éxito y las mejoras de estos programas, publica FAO, se deben considerar algunos “factores determinantes”, entre ellos el análisis del diseño (pertinencia, focalización, intervenciones, agentes promotores de la comunidad, gestión, seguimiento y evaluación, y conexiones del programa), el macroentorno, el microentorno y la sostenibilidad (Ismail *et al.*, 2005; Ismail, Immink & Nantel, 2006).

Cabe preguntarse entonces, si las publicaciones científicas con relación a programas alimentarios nacionales tienen en cuenta en su abordaje los factores a considerar para el éxito y/o mejora de los mismos³, descriptos en los párrafos anteriores. Al mismo tiempo, otro interrogante a plantearse es, si en estas publicaciones se proponen estrategias y/o acciones alternativas a las existentes.

Al mismo tiempo, estos programas suelen mostrar algunas características y abordajes particulares de acuerdo al momento socio - histórico - político donde se desarrollan, por ejemplo durante la década del noventa (neoliberalismo), se destacarían términos como beneficiarios – clientes, focalización; mientras que en la década posterior empezarían a aparecer términos como inclusión social, enfoque de derechos, entre otros. Es por ello que se plantea la necesidad de profundizar en este aspecto; es decir, indagar si estos conceptos y/o características se reflejan, de acuerdo al contexto socio histórico político, en las publicaciones estudiadas (Mejía Ortega & Franco Giraldo, 2007; Ministerio de Desarrollo Social, 2010; Ferrer, 2012).

³ En este trabajo, de aquí en adelante, se hará referencia a “componentes de los programas alimentarios”, entendidos como aquellos factores que, para la FOA, necesariamente se deben considerar al momento de implementar un programa alimentario (Ismail *et. Al.*, 2005; Ismail, Immink & Nantel, 2006). En el apartado Marco conceptual de referencia, se enumeran y explican los mencionados factores.

Dicho esto, se plantea la necesidad de efectuar un análisis sobre publicaciones científicas que abordan temas relacionados a programas nacionales de asistencia alimentaria en Argentina, implementados en los últimos 30 años. Período que se inicia con el retorno de democracia, en 1983 con la asunción del Dr. Raúl Alfonsín, atravesando los sucesivos gobiernos democráticos, hasta 2013, año en que transcurre el segundo mandato de la Dra. Cristina Fernández de Kirchner. Considerando que dicha tarea puede contribuir como referencia teórica a los profesionales que se desempeñan en el campo de la salud, la nutrición y las políticas públicas, permitiendo ampliar la perspectiva en la problematización, toma de decisiones, implementación, evaluación e investigación sobre dichos programas.

1.3 Preguntas

1. ¿Cuáles son los componentes de los programas alimentarios nacionales, que son jerarquizados en las publicaciones científicas sobre la temática?
2. ¿Qué relaciones se establecen en las publicaciones científicas entre, esta jerarquización de los componentes de los programas alimentarios, con el contexto socio-histórico de implementación de los mismos?

1.4 Supuestos Iniciales

1. De los múltiples factores determinantes del éxito de los programas enunciados por la FAO, los componentes “focalización” y “gestión” son los jerarquizados en las publicaciones científicas, en detrimento de los componentes “pertinencia” y, “seguimiento y evaluación”, lo que implicaría que la información aportada por dichas publicaciones resultaría parcial e insuficiente para explicar los programas alimentarios en su contexto.
2. Los aspectos jerarquizados en las publicaciones sobre programas alimentarios

implementados en los últimos 30 años en la Argentina, fueron ajustándose a los cambios del contexto socio-histórico y político observados, adoptando las características salientes de los diferentes modelos de organización y protección social dominantes en cada una de las décadas del período en estudio. Donde en los períodos 1983-1993 y 2003-2013 predominarían características de los modelos de organización como seguro social y seguridad social, mientras que en el período 1993-2003 predominarían características del modelo de asistencia social.

1.5 Fundamentación

1.5.1 Justificación social

Si bien nuestro país tiene una disponibilidad de alimentos suficiente, según las hojas de balance de alimentos⁴, el acceso a los mismos por parte de un sector de la población se ve dificultado, entre otros factores, debido a sus bajos ingresos para poder adquirirlos (Britos & Costa, 2008).

Cabe aclarar que el perfil epidemiológico nutricional en Argentina actualmente se caracteriza por la doble ocurrencia de situaciones de exceso y carencias en algunos pocos nutrientes. Según lo refieren varios autores el sobrepeso, la obesidad, el retraso crónico de crecimiento y la anemia resultaron las principales manifestaciones de malnutrición. Estas alteraciones están directamente relacionadas con las condiciones socioeconómicas de la población (Ministerio de Salud de la Nación, 2007; Maceira & Stechina, 2008; Britos & Costa, 2008).

A finales de la década del `70, con el cambio de modelo industrialista de sustitución de importaciones, por un nuevo patrón de acumulación (valorización financiera), se da inicio a un período de paulatino incremento de la pobreza, es decir, de personas o familias cuyo nivel de ingreso no alcanza a cubrir la canasta básica total (alimentos, bienes y servicios). Para

⁴ Las hojas de balance de alimentos presentan la estructura del suministro de los principales alimentos de un país en un determinado período de referencia. Muestran para cada producto las fuentes de suministro y su utilización (Cotier & Morón, 1997).

cuantificar lo enunciado, se puede decir que en el año 1974 la cantidad de individuos por debajo de la línea de pobreza⁵ era de 4.4 % de la población, en 1980 de 8.3 %, en 1981 de 21.8 % y de 35.5 % en 2001 (López, 2005).

En Argentina se fueron generando algunas estrategias paliativas a esta situación, en su mayoría de carácter informal, como la instalación de ollas populares en los barrios más carenciados o la entrega de alimentos por parte del Estado.

Con el retorno de la democracia en 1983 se reconoce por primera vez el deterioro de las condiciones alimentario - nutricionales de una parte importante de la población, por lo que el entonces gobierno de turno crea el Programa Alimentario Nacional (PAN) en el año 1984 (Britos *et al.*, 2003).

Desde esa fecha hasta el año 2002 se sucedieron muchos programas de ayuda alimentaria, que a pesar del cambio de nombres y formas de administración, tuvieron todos características similares: entrega de alimentos a sectores pobres de la población, implementación de manera unilateral por los distintos gobiernos de turno, fragmentados y con escasa coordinación entre ellos (Britos *et al.*, 2003; Aguirre, 2004; Britos & Costa, 2008).

Recién en el año 2002, organizaciones no gubernamentales, investigadores, gobernantes y legisladores discuten los problemas alimentarios en forma conjunta, buscando posibles soluciones a los mismos. De esta manera se dio sustento a la sanción de la Ley N° 25.724, en enero de 2003, a partir de la cual se creó el Programa de Nutrición y Alimentación Nacional. En éste se centraliza la coordinación los diversos programas alimentarios vigentes en ese momento, entes reguladores, organismos de aplicación entre otras cuestiones (Britos *et al.*, 2003; López, 2005; Maceira & Stechina, 2008).

En general los programas alimentarios implementados, estuvieron y están focalizados sobre la falta de acceso a los alimentos del sector de la población más pobre y regidos por el paradigma de la desnutrición aguda, los cuales no constituyen hoy en día el principal problema nutricional a nivel comunitario, ya que según la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud estos problemas son la obesidad, el retraso crónico del crecimiento y la anemia, es decir un desencuentro entre el perfil nutricional y el tipo de prestación brindada por éstos

⁵ La medición de la pobreza con el método de la “línea de pobreza” consiste en establecer, a partir de los ingresos de los hogares, si éstos tienen capacidad de satisfacer por medio de la compra de bienes y servicios- un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales (INDEC, 2006).

programas (Ministerio de Salud de la Nación, 2007; Britos & Costa, 2008; Díaz, 2011).

Analizar las publicaciones sobre estos programas permitirá ampliar la perspectiva en el análisis de los mismos, como también contribuir con información útil para la toma de decisiones, la implementación, el seguimiento y la evaluación de los mencionados programas.

1.5.2 Justificación académica

La importancia de este trabajo como contribución al campo teórico, radica en contribuir como referencia teórica a los profesionales que se desempeñan en el campo de la salud, la nutrición y las políticas públicas, permitiendo ampliar la perspectiva en la problematización, toma de decisiones, implementación, evaluación e investigación sobre los mencionados programas.

Por otro lado considero que éste proyecto tiene correspondencia con el marco de la Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud, porque la problemática que aborda atraviesa transversalmente sus áreas específicas de saberes y prácticas (Epidemiología/Gestión/Políticas).

1.5.3 Justificación personal

Mi formación de grado como nutricionista en la Universidad de Buenos Aires estuvo fuertemente arraigada a los aspectos clínicos y biológicos del proceso salud-enfermedad, formación referenciada constantemente a los diagnósticos y tratamientos individuales, como así también a propuestas y soluciones de abordajes desde los conceptos de la planificación normativa tradicional, desconociendo los determinantes sociales de los procesos de salud de la población.

No obstante, a partir de mi desarrollo laboral, en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación en el marco de un programa alimentario (Abordaje Comunitario), iniciativas personales y formación de posgrado logré visualizar que los problemas de salud de la población remiten a diferentes orígenes, como los condicionantes sociales que influyen en el proceso salud - enfermedad - atención, así como también las políticas públicas - en este caso programas alimentarios - que tratan de dar respuesta a éstas situaciones que afectan a la población.

A lo mencionado en el párrafo anterior con respecto a la selección del tema en estudio, se suma la influencia, en alguna medida, de algunos acontecimientos observados durante mi trabajo, fundamentalmente a las diferencias entre lo estipulado en las normativas y criterios de los programas alimentarios mencionados y problemas que afronta la comunidad, que en un presupuesto imaginario serían los mismos

Por otro lado, seleccioné para el desarrollo de dicho proyecto un abordaje cualitativo, situación desafiante y motivadora, ya que mi formación de grado es escasa o nula en lo inherente a esta metodología.

A su vez, el análisis sobre los diferentes abordajes en las publicaciones sobre programas alimentarios me permitirá reflexionar sobre mis propias prácticas, como también contribuirá a la búsqueda y propuesta de nuevos enfoques sobre dichas publicaciones.

2. ESTADO DEL ARTE

2.1 El hambre, la pobreza y el rol del Estado

De acuerdo a lo publicado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) “la reducción del hambre se enmarca en el derecho a la alimentación, reconocido en el artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales”. Tanto este documento, como el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, constituyen un instrumento jurídico fundamental para la materialización de la Declaración Universal de Derechos Humanos. En este sentido, “En el ámbito de una cultura de derechos, se torna obligatorio para los Estados adoptar medidas deliberadas, concretas y orientadas a la erradicación del hambre, sin ninguna discriminación” (CEPAL, 2005).

Almeida Filho y Scholz refieren que es responsabilidad del Estado asegurar que se satisfagan las necesidades nutricionales mínimas de todas las personas de su jurisdicción, al mismo tiempo que el derecho a la alimentación⁶ aparece reflejado cada vez más en las constituciones nacionales. Si bien las obligaciones jurídicas corresponden al Estado, todos los miembros de la sociedad como individuos, organizaciones sociales, organizaciones no gubernamentales y el sector privado, tienen responsabilidades con respecto al derecho a la alimentación (Almeida Filho & Scholz, 2008).

Maceira y Stechina (2008) afirman que la nutrición es un resultado sanitario en sí, y también un determinante en el proceso salud enfermedad. Mencionan además, que la nutrición adecuada es un parámetro importante para romper con el círculo pobreza – enfermedad. Para lo cual los mecanismos que tiene el Estado, desde una perspectiva de política pública, es la intervención en los determinantes de la salud que se asocian con el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Entre los mecanismos que éste tiene, los autores plantean por un lado la distribución directa (de alimentos), para garantizar el acceso a

⁶ De acuerdo al Artículo 25 de la Declaración de los Derechos Humanos: “Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado, que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios, tiene así mismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudedad u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad” (de Loma Osorio, 2008) .

la alimentación básica necesaria, y por otro, el desarrollo de hábitos nutricionales induciendo la compra de alimentos que hacen a una buena nutrición, brindando ayuda económica directa entre otras estrategias.

En el mismo sentido, Aguirre (2004) considera con relación a la seguridad alimentaria que se deben tener en cuenta cinco condiciones: la suficiencia, la estabilidad, la autonomía, la sustentabilidad y la equidad. La suficiencia hace referencia a la existencia de alimentos en cantidad y variedad para cubrir las necesidades de toda la población. La estabilidad, entendida como la posibilidad de cubrir las variaciones estacionales de manera de asegurar un flujo constante de alimentos a lo largo del tiempo. La autonomía tiene que ver con la capacidad de producir en el país todos los alimentos que se consumen, o de reducir al mínimo la dependencia de los recursos externos. La sustentabilidad se vincula a la forma en la que hoy se producen los alimentos para que no comprometa el abastecimiento en el futuro. Y la última condición es la equidad, que se verifica en el acceso de todos a los alimentos.

En nuestro país, las tres primeras están aseguradas, la sustentabilidad no tanto debido a las formas actuales de producción, y la equidad es por el momento una meta a lograr (Aguirre, 2004).

Otra consideración a tener en cuenta es que en Argentina el 90 % de la población vive en las ciudades, por lo que la autoproducción de alimentos se ve limitada dado el poco espacio disponible. Por lo tanto, el acceso a los alimentos depende por un lado de la capacidad de compra de las personas, es decir, de la relación entre sus ingresos y el precio de los alimentos, y por otro, por las políticas que lleva adelante el Estado, como acciones asistenciales, políticas de precios de alimentos y/o de ingresos (Aguirre, 2010).

Como se mencionó en el párrafo anterior, las políticas asistenciales surgen para dar respuesta a determinadas necesidades y demandas. Dentro de las múltiples clasificaciones, las necesidades alimentarias se pueden identificar como necesidades fisiológicas primarias. Por lo cual la alimentación sería entonces un satisfactor de la necesidad de subsistencia, mientras que bajo la idea de necesidad como carencia y potencia, el conjunto de satisfactores son tomados no sólo como colmadores absolutos de una necesidad sino que también, pueden devenir en potencializadores de nuevas formas de satisfacción. En relación a lo mencionado, la atención que reciben las personas a través de programas y planes de ayuda social queda

enmarcada en el esquema de satisfactores singulares propios de la política social, que en la mayoría de los casos no profundiza la complementariedad de las necesidades y los satisfactores para producir nuevos resultados (Santarsiero, 2012).

Para que un sistema económico o un conjunto de instituciones puedan producir satisfactores, distribuirlos y hacer efectiva la satisfacción de necesidades debe existir un nivel específico de respuesta a las necesidades de salud y autonomía, y luego responder a las necesidades denominadas intermedias entre ellas y la necesidad de alimentación. Cabe mencionar, que los alimentos antes de cumplir con su rol de satisfactores de necesidades son mercaderías a las que los individuos pueden acceder en tanto y cuanto exista capacidad de compra para ingresar al mercado como consumidores.

Para dar respuesta a estas necesidades, la sociedad civil interviene junto con las acciones propias del Estado, ya que se intercede en cuestiones que le interesan al conjunto de la comunidad, donde pueden o no vincularse con el Estado de diversas maneras y en función de su propia dinámica. El hecho de involucrar a la sociedad en la construcción de lo público supone el fortalecimiento de la sociedad civil, tanto desde el punto de vista político, puesto que implica reconocer la amplitud de los ámbitos de intervención de las instituciones de la sociedad civil y su entrelazamiento con los procesos políticos, como el nivel organizacional, ya que conduce a la multiplicación de instancias de participación ciudadana en la formulación y gestión de políticas públicas.

Entendiéndose entonces, que la sociedad civil tiene una lógica propia, que persigue objetivos comunes para la resolución de la problemática de su comunidad, pero a la vez, está atravesada por cuestiones sociales y políticas que tiende a diversificar y complejizar sus propios intereses (Rofman, González Carbajal y Anzoategui, 2010)

Clemente (2010) sostiene, que la participación de organizaciones sociales ha contribuido a organizar y politizar el dispositivo de asistencia cuestionando el modelo tutelar, aunque la participación no gubernamental en la provisión de asistencia en ocasiones favorece la predominancia de este enfoque por sobre el de derechos

Con respecto a las características de las prácticas de las organizaciones sociales, Arias afirma que:

Lo que diferencia a las prácticas asistenciales de las organizaciones populares es que no se trata de una acción únicamente direccionada desde un afuera sino que éstas se engloban en un conjunto de arreglos grupales o comunitarios que posibilitan el acceso de sus miembros y/o de su población cercana a recursos básicos (Arias, 2006 apud en Clemente, 2010, p.21).

Las prácticas asistenciales cobraron centralidad en las organizaciones territoriales, por lo que éstas lograron un alto nivel de modificación de las tradicionales organizaciones barriales, sobre todo en especialización de la acción de las organizaciones en grupos etarios, y en la formalización de las instituciones (Arias, 2010).

Asimismo, Clemente (2010) refiere que las organizaciones forman un sistema de relaciones entre organizaciones y personas que se articulan en torno a una o más políticas, actuando como mediadores entre las necesidades y los recursos asignados para ese fin (alimentación, salud, etc.).

Por otro lado, para Maceira y Stechina:

[...] el diseño e implementación de estos programas de nutrición está definido por su característica natural focalizada. Se identifica la población a ser subsidiada y ese subsidio puede ser visto como un mecanismo de estigmatización. Dependiendo de la estructura de selección, se puede incurrir en errores como la falta de incorporación de individuos que debían ser incluidos o la incorporación de aquellos que no requerían ser incorporados (Maceira & Stechina, 2008, p. 6).

Los mismos autores citando un informe del Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil (CESNI) del año 2003, sostienen que se debe partir de un diagnóstico de los problemas nutricionales de la población para que un programa alimentario sea exitoso, y logre resultados positivos en salud, alimentación y nutrición de la población objetivo, (Maceira y Stechina, 2008).

2. 2 Los programas alimentarios implementados en Argentina en el período 1983 - 2013

Según los paradigmas que dominaron el pensamiento de cada época, menciona Britos y colaboradores, los programas alimentarios adquirieron la forma de ayuda al menesteroso, la

caridad, la beneficencia pública o, en tiempos más cercanos, estado benefactor, las políticas compensatorias y las políticas inclusivas o los seguros sociales universales (Britos *et al.*, 2003).

Desde la década del `30, el Estado intervenía en algunos puntos de la cadena agroalimentaria, a través de incentivos, regulaciones de precios, control de importaciones y exportaciones, entre otras cuestiones. Con respecto a ello, menciona Ierullo:

[...] Las políticas de asistencia alimentaria para las poblaciones en situación de pobreza constituían una política residual y asistemática, debido a la masividad que el trabajo asalariado había adquirido en nuestro país (Ierullo, 2010, p. 90)

No obstante en esa época existían algunas políticas sociales ligadas a la asistencia alimentaria, como el Programa Materno Infantil, creado en 1937 y el Programa Social Nutricional creado en 1972, aunque los mismos estaban orientados al cumplimiento de objetivos sanitarios y educativos que excedían la función asistencial (Ierullo, 2010).

Desde inicios de la década del ochenta, refiere Clemente (2010), el sistema de atención a la pobreza estructural tuvo dos anclajes institucionales principales, por un lado uno gubernamental, materializado principalmente en los municipios, y por otro uno no gubernamental que se apoyó en las redes pre- existentes: iglesias, juntas vecinales, sociedades de fomento y ONGs, y a la vez crear nuevas redes a medida de las nuevas prestaciones.

Con el retorno de la democracia en diciembre de 1983, se reconoce por primera vez el deterioro en las condiciones alimentario - nutricionales de una porción significativa de la población, a partir de la cual el gobierno de entonces impulsa el Programa Alimentario Nacional (PAN). Éste se crea en 1984 con la sanción de la ley N° 23.056, constituyéndose en hito fundamental de la historia contemporánea de los programas alimentarios en Argentina, según lo mencionan Britos y colaboradores (2003). En el mismo sentido Ierullo sostiene que: “[...] es la primera política masiva de asistencia alimentaria dirigida a suplir en el marco de la pobreza creciente la imposibilidad de muchas familias de cubrir sus necesidades nutricionales” (Ierullo, 2010, p. 91)

La finalidad de este programa era la complementación alimentaria de familias pobres y

especialmente de los grupos más vulnerables. Aunque incluía un conjunto más amplio de prestaciones: educación control de crecimiento, saneamiento ambiental, etc. se caracterizó por su componente alimentario. Consistía en el reparto mensual de cajas de alimentos secos, alcanzando una cobertura de 1,3 millones de familias. El contenido de dichas cajas consistía en leche en polvo, cereales, legumbres aceite y enlatados, totalizando un aporte nutricional aproximado al 20 % de las necesidades de una familia pobre (Britos *et al.*, 2003).

La implementación del PAN constituyó una innovación, ya que no existían programas similares en el país; su forma de administración fue centralizada, el estado nacional realizaba las compras de alimentos a través de la mediación de la Junta Nacional de Granos y las repartía a las provincias. Pero por otro lado, su aplicación no se fundamentó en información preexistente acerca de la problemática alimentaria de nuestro país, aunque en ese momento ya se advertían los procesos de desestructuración del mercado laboral iniciado años atrás durante la dictadura militar, al mismo tiempo que se constituyó como una política coyuntural y provisoria, de aplicación en el corto plazo (Britos *et al.*, 2003; Ierullo, 2010).

Si bien este programa nace con carácter de emergencia y transitorio continúa durante toda la presidencia del Dr. Alfonsín, hasta que en diciembre de 1989 se sanciona la Ley 23.767 que derogó la norma que dio origen al PAN.

A partir de la asunción del Dr. Carlos Menem en 1989, menciona Ierullo (2010) se discontinúa la ejecución del PAN, disponiendo la distribución de sus fondos para la ejecución de otro programa de asistencia social que consistía en la distribución de bonos a las familias que podrían ser utilizados para la compra de productos alimenticios. Este programa se denominó: Bonos Solidarios de Emergencia, con los cuales se podría acceder a la compra de alimentos. Fue creado a través de un decreto presidencial en agosto de 1989, en el cual se proponía la complementación de fondos estatales con contribuciones voluntarias que realizaran las empresas como resultado de una campaña solidaria emprendida por un Consejo Nacional. La distribución de los bonos se haría a través de los Consejos Locales de Emergencia. Los bonos serían entregados a personas que presentasen declaración jurada de que se encontraban en una situación de emergencia alimentaria ante los gobiernos municipales, quienes eran responsables de evaluar las situaciones de las familias. Ese mismo año en el mes de septiembre, se sanciona la Ley 23.740 por medio de la cual se establece la

creación de una contribución solidaria que debía hacer las personas físicas y jurídicas para sostener este plan. Como no se lograron formar los Consejos Locales de Emergencia, quedan como responsables de la distribución de dichos bonos los legisladores nacionales.

Citando a Golbert, el autor refiere “Debido al manejo discrecional y escándalos ligados a la distribución de los bonos debió suspenderse sus ejecución en el territorio al poco tiempo después de su sanción” (Ierullo, 2010, p. 97).

Se observa a partir de la década de 1990, afirma Ierullo (2010), una tendencia creciente a la descentralización de fondos en la ejecución de las políticas de asistencia social, en especial de los programas alimentarios, y una progresiva delegación de responsabilidades de las políticas de asistencia social a las provincias.

Con la ley 24049 de 1991, de transferencia de servicios a las provincias se creó el Fondo POSOCO- PROSONU en el marco de la descentralización de los servicios educativos y sanitarios. Dicha propuesta consiste en la transferencia a las provincias de la responsabilidad sobre los comedores escolares, financiados por parte del gobierno nacional. Tiene como antecedente al Programa Social Nutricional⁷. Las políticas asistenciales, eran llevadas a cabo en el marco de las Políticas Sociales Comunitarias. (Ierullo, 2010)

El fondo de Políticas Sociales Comunitarias (POSOCO), fue instituido como un programa de intervención compensatoria sobre sectores sociales desfavorecidos. A través del mismo, por medio del cual se transfería dinero a las provincias, gran parte del mismo fue destinado a financiar el funcionamiento de comedores comunitarios (Britos *et al.*, 2003; Ierullo, 2010).

Ierullo menciona que:

[...] este programa proponía una gestión compartida con las provincias. Se dispuso en la legislación que un 56,66 % de los recursos destinados a estas políticas serían destinados al nivel provincial, y debían ser utilizados exclusivamente para la ejecución de planes nacionales en materia de asistencia social o podrían ser aplicados en programas provinciales con aprobación previa del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación (Ierullo, 2010, p.97).

⁷ El Programa Social Nutricional se comenzó a implementar cuando cerraron los ingenios azucareros en Tucumán, a fines de la década de 1970. Posteriormente se extendió al resto de las provincias, ofreciendo fundamentalmente alimentación en los comedores escolares (Maceira y Stechina, 2008).

Dichos comedores funcionaban en espacios comunitarios, informales o dependientes de organizaciones no gubernamentales en donde las prestaciones alimentarias eran acompañadas con otras actividades educativas, de estimulación, etc. Sin embargo la mayoría de los comedores comunitarios existentes hasta hoy funcionan como espacios comunitarios en los que la comida es el eje central, tanto aquellos en los que las prestaciones son consumidas en el comedor o distribuidas como viandas para que se consuman en el hogar. En general este tipo de comedores brinda sus prestaciones en forma irregular, de baja contribución en nutrientes, escasa complementariedad de deficiencias nutricionales y una alta exposición a riesgos higiénico sanitarios (Britos *et al.*; 2003).

En 1993 como consecuencia de un estudio desarrollado por el Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación acerca del estado de salud y nutricional de la población materno infantil, surge el Programa Materno Infantil y Nutrición (PROMIN). Dicho programa contaba con financiamiento del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo, complementándose con fondos aportados por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y recursos propios del Estado nacional y los Estados provinciales. Su propósito consistió en reforzar las acciones del Programa Materno Infantil, mejorando la infraestructura y equipamiento de los efectores del primer nivel de atención de salud, articulando una red con Centros de Desarrollo Infantil y modificando el modelo de atención y la gestión de los recursos. Este programa procuró ampliar la cobertura y mejorar la atención de salud, nutrición y desarrollo infantil en las áreas más pobres con la finalidad de disminuir la morbilidad infantil y materna (Maceira & Stechina, 2008; Ierullo, 2010).

Constituyó una política focalizada que intervino sobre la población materno infantil, perteneciente a las áreas urbanas con mayores niveles de necesidades básicas insatisfechas (NBI).

Este programa dependía de la Dirección Nacional de Salud Materno Infantil del Ministerio de Salud, implementándose en las provincias de: Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Chaco, Chubut, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Misiones, Salta, Río Negro, Santa Fe y Tucumán (Maceira & Stechina, 2008).

Entre las acciones de PROMIN podemos mencionar la identificación de embarazadas y niños con desnutrición, su rehabilitación nutricional financiando módulos de alimentos o

caja familiar de alimentos secos (leche en polvo, aceite, azúcar, cereales y legumbres secas), a través de las provincias.

De acuerdo a una evaluación interna en 1999, no se encontraron resultados satisfactorios de la asistencia alimentaria ni cambios en el perfil nutricional de los beneficiarios evaluados (Britos *et al.*, 2003; Maceira & Stechina, 2008).

Este programa, afirma Ierullo (2010), preveía una duración de diez años, pero el plazo se extendió siguiendo vigente hasta la fecha.

En 1995, con la Resolución 1005 de la Secretaria de Desarrollo Social de la Nación se crea el Programa de Alimentación y Nutrición Infantil (PRANI).

Entre los objetivos de este programa se destacan: el apoyo a las provincias para una mejor utilización de los fondos POSOCO – PROSONU, apoyo a las familias a través de la entrega de módulos de complementación alimentaria y la promoción integrales los niños a través de la conversión de los comedores comunitarios en Centros de Cuidado Infantil (Ierullo, 2010).

Dicho programa fue el primer intento de coordinación del conjunto de programas alimentarios. Sus tres componentes principales eran: el mejoramiento y transformación de comedores infantiles en Centros de Cuidado Infantil, la implementación de las cajas PRANI y los proyectos de Refuerzo de la Dieta de comedores infantiles. Aunque con el correr del tiempo la mayor parte del presupuesto se destinó a la distribución de cajas PRANI. Esta caja de composición similar a la Caja PAN y PROMIN, aportaba alrededor de 40 mil Kcal. por entrega, y eran distribuidas 7 u 8 veces al año, a las familias cuyos niños asistían a comedores infantiles.

El refuerzo de la dieta consistía en transferir fondos a organizaciones de comedores infantiles, contra la presentación de proyectos específicos.

Según menciona Ierullo (2010) este programa posee criterios de focalización definidos a nivel geográfico, ya que centra su intervención en áreas con más de 30 % de población con NBI de todo el país, excluyendo a la provincia y a la Ciudad de Buenos Aires. También a nivel individual (población infantil de 2 a 14 años que asistan a comedores comunitarios o escolares). La gestión fue principalmente descentralizada, mediante la transferencia de fondos a las provincias.

A pesar de que este programa se presentó como una estrategia para unificar programas alimentarios y ejercer algún mecanismo de supervisión sobre el funcionamiento de los comedores comunitarios, se convirtió en un programa de reparto de cajas de alimentos a familias pobres, que además fueran beneficiarias de comedores infantiles o comunitarios. Este programa no tuvo el éxito esperado y fue discontinuado hasta finalizar en el año 2000 (Britos *et al.*, 2003; Maceira & Stechina, 2008).

El Programa Apoyo Solidario a Mayores - ASOMA – fue implementado en 1995 a través de la resolución N° 1166/95 de la Secretaria de Desarrollo Social de la Nación, se basaba en la distribución de cajas de alimentos. Se focalizó en ancianos, de 60 años o más, con alta vulnerabilidad social, con ingresos menores a la jubilación mínima y sin cobertura social (Maceira & Stechina, 2008; Ierullo, 2010).

Este programa, según Ierullo (2010), tenía como propósito elevar la calidad de vida y el bienestar de los afiliados del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en particular de aquellos que viven en situación de desamparo.

De acuerdo a lo publicado por Maceira y Stechina (2008), 190 mil beneficiarios recibieron una entrega mensual de cajas de alimentos, adquiridas en forma centralizada, o a través de transferencias de dinero a las provincias, municipios u organizaciones no gubernamentales.

En el año 1996, con el objetivo de cambiar conductas alimentarias para mejorar el estado nutricional de los beneficiarios, se implementaron talleres de educación alimentaria nutricional, con la participación de unos 18.000 beneficiarios durante agosto de 1996 y julio de 1999 en Buenos Aires y Capital Federal.

En el año 2000 se unifican los programas ASOMA y PRANI en un programa denominado UNIDOS, que consistía al igual que sus predecesores en la distribución de cajas de alimentos a niños menores de 14 años y adultos mayores sin cobertura social (Britos *et al.*, 2003).

En cuanto a la gestión, progresivamente se fueron transfiriendo fondos a las provincias, para la adquisición, embalaje y la distribución de las cajas de alimentos (Maceira & Stechina, 2008)

El Fondo Participativo de Inversión Social (FOPAR), fue implementado en 1995 a través de una resolución ministerial (N° 1826/94). Entre 1995y 1998 se realizó una etapa piloto la cual contó con 806 proyectos y la participación de 16.000 organizaciones comunitarias y 214.289 beneficiarios en las provincias de Misiones, Corrientes, Chaco, Salta, Santiago del Estero y Jujuy (Maceira & Stechina, 2008).

El FOPAR se caracterizó por constituir una política de fortalecimiento institucional dirigidas a organizaciones de la sociedad civil formalizadas que desarrollan intervenciones socio-comunitarias en centros urbanos que poseían en ese momento los mayores índices de pobreza del país⁸⁵. El programa estuvo financiado por el Banco Mundial (período 1995-2005), y realizaba transferencias de fondos directamente a las organizaciones sociales. Su objetivo era: “desarrollar capacidades de gestión a través de la formulación, gestión y ejecución de proyectos destinados a mejorar condiciones socioeconómicas de grupos y comunidades en situación de pobreza”. Sin embargo, en el año 2002 en el marco de la Emergencia Alimentaria, el FOPAR se reconvierte en un programa que financia prestaciones alimentarias a comedores comunitarios de los grandes aglomerados urbanos. El mismo financia comedores pertenecientes a organizaciones comunitarias, a quienes les transfiere en forma directa fondos para la adquisición de alimentos, de acuerdo con un proyecto que la organización debe presentar a dicho programa. Además de las prestaciones alimentarias el programa financia infraestructura, equipamiento y capacitación (Ierullo, 2010).

En el año 2002, con la asunción del Gobierno Provisorio luego de la crisis de diciembre de 2001, con el Decreto 108/02 se crea el Programa de Emergencia Alimentaria (PEA), destinado a transferir recursos a las provincias para la implementación de sus programas alimentarios.

Ese mismo año se declara la Emergencia Sanitaria y Alimentaria, en donde el problema del hambre y la desnutrición cobraron repercusión en la opinión pública como a fines de la década del ochenta. Se implantan en ese momento los programas anteriormente mencionados PEA y FOPAR.

⁸⁵ Córdoba, Concordia, Rosario, Santa Fe, Mar del Plata, Mendoza, Bariloche, San Juan, Resistencia, Corrientes, Formosa, Misiones, Jujuy, Salta, Santiago del Estero, Tucumán y La Plata

En julio de ese mismo año se desarrolla el “Foro para un Plan Nacional de Alimentación y Nutrición”, cuyo objetivo fue generar un ámbito de discusión técnico - académico en materia de alimentación y nutrición, destinado a la formulación de lineamientos básicos consensuados, para orientar futuras políticas sociales. Si bien este foro fue un órgano consultivo, generó un nuevo marco desde donde replantear las relaciones entre el Estado y Organizaciones en torno a la cuestión alimentaria.

El grupo de organizaciones que participó en el foro redacta un texto marco “el Hambre más Urgente”, y que apoyadas por diversas personalidades lanzan la iniciativa para juntar la cantidad de firmas necesarias para que el Congreso trate el proyecto de ley. El proyecto presentado en el Congreso, se aprobó por unanimidad en ambas Cámaras en diciembre de 2002 (Britos *et al.* 2003; López, 2005; Maceira & Stechina, 2008; Ierullo, 2010).

Se reglamenta el proyecto en enero 2003, como Ley N° 25.724, la que crea el Programa de Nutrición y Alimentación Nacional, como instancia de articulación y diseño estratégico de los programas alimentarios.

Sobre la base de esta ley, se lanza en julio del mismo año el Programa Nacional de Seguridad Alimentaria - El Hambre Más Urgente - en un intento de articular los programas existentes (PEA, FOPAR, ProHuerta, comedores escolares), para avanzar hacia la conformación de una base única de beneficiarios, transferir fondos a la provincias para una ejecución más organizada de los programas y fortalecer la capacitación y asistencia técnica a los equipos provinciales.

El Ministerio de Desarrollo Social, a través de la resolución 2040/2003 aprueba el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria (PNSA) - El Hambre Más Urgente -, con la finalidad de financiar acciones de ejecución integral, tendientes a garantizar la seguridad alimentaria de personas en condición de vulnerabilidad social, priorizando la atención de la emergencia alimentaria.

Este plan, promueve las participación de todos los sectores de la sociedad civil, también pone énfasis en la maximización de las capacidades instaladas en el seno de la sociedad civil en el mismo nivel local, a través del aprovechamiento de sus propios recursos comunitarios (Britos *et al.*, 2003; Maceira & Stechina, 2008; Ierullo, 2010).

El Proyecto Abordaje Comunitario (PNUD ARG/06/001) se desarrolla en el marco del PNSA, y es ejecutado por la Subsecretaria de Políticas Alimentarias del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. El mismo impulsa la transformación de comedores comunitarios, promoviendo el desarrollo de las organizaciones que brindan servicios alimentarios y mejorando la capacidad de gestión basada en metodologías participativas. Desde dicho proyecto se acompaña a las mencionadas organizaciones con Proyectos de Prestaciones Alimentarias, que consisten en brindar a los titulares de derechos un refuerzo alimentario saludable, así como también con los Proyectos de Fortalecimiento Comunitario, que se proponen adecuar los espacios físicos, financiando equipamiento y asistencia técnica (PNUD, 2006; 2011; Ministerio de Desarrollo Social, 2009).

Abordaje Comunitario (PNUD ARG/06/001) se inició en enero de 2006, continuando las acciones iniciadas por FOPAR. En sus comienzos contemplaba como fecha de finalización diciembre de 2007, pero luego se prorrogó hasta julio de 2012 (PNUD, 2006; 2011).

Abordaje Comunitario (PNUD ARG/06/001) apoya a organizaciones que posean comedores comunitarios que hayan sido seleccionadas en el marco del proyecto como agencias de implementación y a redes en sentido amplio, más allá del tipo jurídico adoptado por cada una de ellas.

Entre los productos esperados del mencionado programa se puede mencionar la promoción de estrategias para dotar a la población de servicios sociales básicos, financiando la adquisición de alimentos, equipamiento, capacitación, entre otras, a las organizaciones que brindan servicios alimentarios. A sí mismo el programa priorizará cuestiones identificadas en el Informe de Objetivos del Milenio de Argentina, sobre todo en la cuestión de erradicar la pobreza y el hambre extrema (objetivo nº 1) (Ministerio de Desarrollo Social, 2009).

El Plan Nacional de Seguridad Alimentaria sigue vigente hasta la fecha.

Por otro lado es necesario mencionar que más allá de la participación de actores de la sociedad civil en el planteo de temas en la agenda pública, las decisiones de política (presupuesto, focalización y modalidades) no son necesariamente el resultado de diagnósticos del sector sino el resultado de procesos de conflictividad política y social. Las políticas sociales surgen de la expresión de múltiples tensiones y luchas sociales, “[...] la presión desde abajo, tensionan y pulsean para que las demandas por ellas levantadas en contra del

orden social sean incorporadas y atendidas por el Estado” (López, 2010, p. 81).

Sin embargo otros autores opinan que los beneficiarios no intervienen en el diseño de tales procesos sino que asisten pasivamente (Reta, Rossi & Toler, 2008).

Por lo tanto el armado público/privado de estas políticas genera un tipo de institucionalidad que actúa en la creación de nuevas centralidades⁹, más que sobre la cuestión alimentaria propiamente dicha (Clemente, 2010).

⁹ Centralidades: refiere a una serie de procesos y articulaciones que configuran la emergencia de una organización sobre la cual se redefinen los procesos sociales, políticos, económicos y culturales donde converge y se reproduce lo urbano (Gutman, 2010).

3. MARCO CONCEPTUAL DE REFERENCIA

En este apartado se desarrollan conceptos sobre políticas sociales, los diferentes enfoques acerca de las mismas y su implementación, en este caso, a través de los distintos tipos de programas alimentarios. Se explican también los componentes de estos programas que deberían ser tenidos en cuenta, de acuerdo a las recomendaciones de la FAO, para garantizar el éxito de los mismos.

No obstante a ello, comprendo que estos programas suelen estar orientados a dar respuestas a problemas sociales más complejos, es decir, tienden a adquirir propósitos de asistencia social alimentaria por sobre los exclusivamente nutricionales.

Asimismo, estas acciones llevadas a cabo por el Estado se pueden enmarcar en modelos teóricos de organización de protección social que a continuación se especifican.

3.1 Políticas sociales y programas alimentarios

El concepto de políticas sociales, menciona Santarsiero citando a Andrenacci y Soldano (2005 apud Santarsiero, 2012), se entiende como el desarrollo de las funciones estatales en torno a la reproducción social y la evitación del riesgo social en sociedades capitalistas. Estas políticas se pueden dividir en tres ejes: políticas del trabajo, política de servicios sociales universales y política asistencial. Estos autores conciben que:

[...] la política asistencial creó mecanismos de transferencia de bienes y servicios a aquellos individuos y grupos que no eran absorbidos por el mercado de trabajo en expansión, o cuya absorción era demasiado irregular y tenue como para satisfacer condiciones de vida básica en sociedades monetarizadas: los pobres en sentido contemporáneo (Andrenacci y Soldano, 2005 apud Santarsiero, 2012, p. 160).

Por otro lado, sostienen Oszlak y O'Donnell que la política estatal no constituye:

[...] ni un acto reflejo ni una respuesta aislada, sino más bien un conjunto de iniciativas y respuestas, manifiestas o implícitas, que observadas en un momento histórico y en un contexto determinados permiten inferir la posición - agregaríamos, predominante - el estado frente a una cuestión que atañe a sectores significativos de la sociedad (Oszlak & O'Donnell, 1981, p. 113).

Con relación estas políticas de asistencia implementadas a través de programas de lucha contra la pobreza, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) ha caracterizado cinco tipos de estos programas: 1) Fondos de inversión, enfocados a la autoconstrucción de infraestructura básica; 2) Programas orientados a grupos específicos; 3) Gestión de riesgos sociales y de vulnerabilidad, centrados en prestaciones de desempleo, protección social y crisis, asistencia social directa y asistencia social por emergencia; 4) Programas con orientación productiva al empleo; 5) Programas de beneficios sociales, implementados a través de transferencias directas de ingresos no condicionada o a la transferencia directa de ingreso o especies condicionadas, en las que se incluyen los alimentos (Mancilla López, 2010).

Los programas de asistencia alimentaria, de acuerdo a la clasificación mencionada en el párrafo anterior, son entendidos como programas de beneficios sociales, orientados a grupos específicos. En este sentido, menciona Mancilla López citando a Atalah y Ramos, que se consideran a los programas de asistencia social alimentaría como un conjunto de acciones destinadas a distribuir gratuitamente alimentos básicos a grupos de población seleccionados por su condición de pobreza o riesgo nutricional, durante un período de tiempo considerado (Mancilla López,2010, FAO 2010; 2014).

A su vez, estos programas pueden clasificarse en:

- a. Programas de asistencia alimentaria escolar: que consisten en la entrega de raciones alimentarias a niños y adolescentes en nivel básico y medio de educación, con el objetivo de fomentar la matrícula, la asistencia y el rendimiento escolar, además de mejorar la nutrición de los estudiantes. Como ejemplos en la región se puede mencionar el PAE en Uruguay, Merienda Escolar en Brasil, Comedores Escolares de Argentina y el PAE en Chile.
- b. Programas de alimentación materno-infantil: proporcionan alimentos a niños y a madres embarazadas y lactantes, con objetivo de mejorar la situación nutricional de embarazadas y contribuir al desarrollo de niños de 0 a 5 años. Un ejemplo de estos programas es el Programa Nacional de Alimentación Complementaria en Chile.

- c. Programas de alimentación a grupos vulnerables: engloban variadas formas de intervención. Algunos de estos programas fueron ASOMA (Argentina) que entregaba alimentos a adultos mayores, Programa Nacional de Alimentación del Adulto Mayor de Colombia. También incluye programas de entrega de alimentos en situaciones de emergencia como desastres naturales, o alimentos fortificados a poblaciones especiales.
- d. Transferencias condicionadas: a través de estos programas se transfieren alimentos o dinero a las familias pobres, condicionada al cumplimiento de acciones que se orientan a la acumulación de capital humano o a la creación de activos comunitarios o familiares. Algunos ejemplos en la región son, Asignación Universal por Hijo (Argentina), Bolsa Familia (Brasil), Ingreso Ético Familiar (Chile), Familias en Acción (Colombia), Desnutrición Cero (Ecuador).
- e. Cupones o tickets cambiables por alimentos: son programas que complementan los ingresos de las familias pobres y vulnerables para que puedan comprar alimentos.
- f. Programas de apoyo a la oferta: estos buscan incrementar la oferta de alimentos a precios menores a los del mercado mediante subsidio o por medio de la venta directa del productor al consumidor.

3.2 Componentes de los programas alimentarios

De acuerdo a lo referido por FAO, para garantizar el éxito y las mejoras de estos programas se deben considerar algunos componentes que los constituyen, entre ellos el análisis del diseño (pertinencia, focalización, intervenciones, agentes promotores de la comunidad, gestión, seguimiento y evaluación, y conexiones del programa), el macroentorno, el microentorno y la sostenibilidad, ya que estos según se ha podido comprobar, tienen un impacto significativo en su funcionamiento (Ismail *et al.*, 2005; Ismail, Immink & Nantel, 2006).

3.2.1 Diseño del programa

Dentro de las variables para analizar el diseño de un programa se enumeran las

siguientes:

a) Pertinencia del programa:

Para analizar la pertinencia de un programa es necesario preguntarse si: a) se investigaron las causas de la malnutrición y, b) si los objetivos del programa afrontan las causas que se han determinado.

Los programas de nutrición deben aspirar a mejorar el estado nutricional ,reducir la emaciación, el retraso del crecimiento, la obesidad o las deficiencias de micronutrientes, según el caso, y dicha mejora ha de ser mensurable utilizando indicadores aceptados, como los del estado antropométrico y/o indicadores bioquímicos del estado de micronutrientes. La mejora del estado nutricional ha de ser el objetivo o meta primordial de cualquier programa nacional completo de nutrición.

Todos los objetivos deben ser pertinentes, específicos, mensurables, realísticos y deben poder conseguirse en plazos concretos. El éxito o el fracaso de un programa se evalúa en relación con sus objetivos.

b) Focalización del programa

Publicaciones de FAO afirman que la focalización es un mecanismo para asegurar que el programa cubra solamente a los beneficiarios para quienes está destinado. Una buena focalización reduciría los costos porque no se malgastarían recursos en beneficiarios que no necesitan de las intervenciones del programa.

La focalización puede ser geográfica, por ejemplo para áreas deprimidas, o áreas con problemas climáticos o agrícolas específicos, socioeconómica, como puede ser para áreas de bajos ingresos de las ciudades, o para hogares que están por debajo de una determinada línea de pobreza, adultos mayores pobres u hogares sin tierra, o focalización de grupos vulnerables, como por ejemplo, para niños en edad de destete, madres solteras o adultos mayores.

Por otro lado, si el programa está focalizado a beneficiarios específicos es útil averiguar si el programa no cubre a los beneficiarios previstos (baja cobertura), o si incluye beneficiarios que no corresponden a los criterios de selección (filtración).

c) Intervenciones del programa

Las intervenciones del programa deben estar orientadas a afrontar las causas de la malnutrición que se han señalado en el análisis del problema. Por lo que tienen que cumplir los objetivos del programa, dentro del plazo de tiempo especificado, y ser lo más rentables posible, teniendo presentes aspectos de equidad.

d) Actividades de la comunidad

Se considera de utilidad que se evalúe el grado de participación de la comunidad, ya que se acepta actualmente como un requisito previo, clave para el éxito y la sostenibilidad. La meta que se persigue con el enfoque participativo es ayudar a las comunidades a volverse más autosuficientes, dotarse de capacidad para analizar su propia situación alimentaria y nutricional, determinar sus necesidades, planificar actividades para satisfacer esas necesidades, procurar fondos y expertos, y aplicar y administrar las actividades.

e) Gestión del programa

Para el análisis de la gestión de los programas es necesario analizar, según FAO, la supervisión y control de la calidad, la motivación del personal, el control de los dirigentes comunitarios, los estudios de viabilidad para actividades de generación de ingresos, la financiación de las actividades comunitarias, las cuestiones operativas con relación a planes de crédito, la liberación y disposición de fondos y recursos, el nivel de interferencia política en la selección del personal del programa y sus beneficiarios, y las estructuras de gestión.

También se considera necesario establecer una estructura que fomente la transparencia, que delimite claramente funciones y responsabilidades, que permita una rápida respuesta y reduzca el burocratismo pero que, al mismo tiempo, sea capaz de verificar los abusos de los recursos del programa.

f) Seguimiento y evaluación del programa

El seguimiento y la evaluación se deben considerar como parte integrante del diseño del programa.

Por seguimiento se entiende el acopio periódico y rutinario de información a todo lo largo de la vida del programa para determinar si la realización del programa discurre normalmente.

Mientras que la evaluación trata de determinar y documentar, lo más sistemática y objetivamente posible, la pertinencia, eficacia e impacto de un programa en función de sus objetivos.

Por otro lado, el seguimiento participativo, se da a nivel de la comunidad y para el servicio de la propia comunidad.

g) Conexiones del programa

Se refiere a las conexiones con las autoridades subnacionales, ya que son esenciales para la institucionalización del programa. Las conexiones con otros programas y el establecimiento de asociaciones útiles pueden enriquecer sustancialmente un programa y hacerlo más rentable.

3.2.2 Macroentorno del programa

Se utilizará el término macroentorno para referirse a los factores específicos que indican el grado de compromiso de ese país con un determinado problema, en este caso la mejora del bienestar nutricional de la población.

Estos programas se desarrollan en ámbitos donde prevalecen determinadas condiciones que influirán en su funcionamiento y en sus logros. Dichas condiciones abarcan la situación socioeconómica, la distribución de la riqueza y el grado de desarrollo (inclusive el grado de alfabetización y la situación de la mujer), la ideología política, la cultura, el grado de diversidad en términos de zonas agroecológicas, las condiciones climáticas y sus características étnicas.

A continuación se detallan algunas consideraciones a tener en cuenta en el análisis del macroentorno:

a) El macroentorno político

En este punto es necesario considerar las políticas nacionales de apoyo, para asegurar que las cuestiones relativas a la nutrición sean tomadas en cuenta. Teniendo presente también, las políticas de nutrición y alimentación existentes, como un plan nacional de acción en materia de nutrición, una estrategia de alivio de la pobreza, una estrategia de desarrollo rural y/o urbano, según corresponda, entre otras.

Se debe tener presente también, si el país suscribió a declaraciones internacionales.

b) Análisis del grado de la colaboración intersectorial

Para conseguir una mejora de la nutrición se debe considerar la colaboración activa de una serie de sectores como salud, agricultura, educación, comercio. También al interior de los mismos, dado que la nutrición es una cuestión que afecta a muchos campos.

Se considera de importancia la colaboración con la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales, los organismos internacionales y las instituciones de investigación.

c.) Análisis del nivel de los recursos que el gobierno destina a nutrición

Se debe analizar la proporción que representa en el presupuesto nacional en la financiación de los programas de nutrición, o al menos en el presupuesto sectorial del que forma parte, y cuál es esa proporción comparada con la destinada a otras actividades.

c) Análisis de la función y la contribución de la comunidad internacional

Los organismos internacionales, bilaterales y no gubernamentales pueden efectuar contribuciones considerables para mejorar la nutrición en un país.

En algunos casos existe, sin embargo, la tendencia por parte de la comunidad internacional de imponer sus propias prioridades y apoyar sólo aquellas actividades que forman parte de las mismas. En otros casos también hay falta de coordinación entre los organismos, dando lugar a superposiciones en el alcance de las cuestiones de nutrición abordadas, y la ausencia de un enfoque integrado para resolver los problemas nutricionales.

d) Análisis de la suficiencia del asesoramiento técnico nacional

La disponibilidad de técnicos capacitados es una condición previa que se debe tener en cuenta para el éxito de un programa nutricional.

3.2.3 Microentorno del programa:

En un programa de nutrición comunitario pueden influir factores y condiciones que predominan a niveles subnacionales. Si bien no existe una clara línea divisoria que pueda trazarse entre el nivel macro y el nivel micro, se puede afirmar que la comunidad representa el nivel micro, donde las comunidades forman parte de demarcaciones administrativas mayores, como distritos o municipios que a su vez son parte de demarcaciones aún mayores, regionales o provinciales. Los acontecimientos y políticas que suceden a niveles nacionales pueden influir sobre situaciones en el nivel micro, pero sus repercusiones se verán modificadas por las condiciones que prevalezcan en el nivel micro.

Para analizar los programas a nivel del microentorno es necesario considerar:

a) Análisis del grado de diversidad en el área del programa.

La diversidad bajo el área del programa puede reconocer diferentes orígenes como: a) características geográficas: zonas agroecológicas y climáticas, poblaciones rurales frente a urbanas, y grado de aislamiento de las comunidades; b) características socioeconómicas; c) en las condiciones de salud; d) en la diversidad étnica y cultural; entre otras.

Dicha diversidad puede dar lugar a diferencias en la índole y amplitud de los problemas de nutrición; por lo tanto un programa de nutrición debería reconocer y dar lugar a esas diferencias.

b) Análisis de la economía alimentaria local.

La economía alimentaria local se relaciona con la diversidad geográfica y socioeconómica, conceptos desarrollados en el párrafo anterior.

Es importante distinguir entre economías alimentarias urbanas y rurales, dado que existe eventualmente, por parte de los primeros una dependencia mucho mayor del mercado, ya que puede afectar los ingresos familiares, y por lo tanto, en el acceso a los alimentos por parte de las familias.

Además de los mencionados, otro aspecto a tener en cuenta es la aparición local de fenómenos (como crisis) que repercuten negativamente en la seguridad alimentaria y nutrición familiar, tales como: inundaciones, sequías, aumentos repentinos en los precios de los mercados, o desplazamientos demográficos debidos a luchas civiles o conflictos armados.

Dichos fenómenos pueden neutralizar cualquier impacto positivo del programa en la seguridad alimentaria y en la nutrición.

c) Análisis de los niveles del desarrollo comunitario.

Los niveles de desarrollo comunitarios hacen referencia a indicadores como: nivel de alfabetización; cuestiones de género; condiciones económicas de la comunidad; preexistencia de grupos fuertes y representativos de la comunidad; cultura de colaboración en lugar de individualismos; grado de homogeneidad en el seno de la comunidad.

d) Análisis de la suficiencia de las estructuras locales de desarrollo.

El análisis de esta variable es importante, ya que de ella dependerá en parte la institucionalización de la base comunitaria al facilitar la participación de la comunidad en el programa.

3.2.4 Sostenibilidad del programa

La sostenibilidad puede definirse como la aptitud para mantener el impacto positivo de un programa, una vez que éste haya conseguido sus objetivos.

Necesariamente se deben contemplar el análisis y disposición de los recursos financieros y humanos, los logísticos, la titularidad de dichos programas; como también la capacidad del programa de responder a las necesidades futuras.

3.3 Modelos teóricos de organización de la protección social

En cada sociedad, de acuerdo al contexto particular, y dada la relación de las fuerzas sociales, emergerá un modelo de protección social particular para aquella sociedad.

Con relación a la clasificación de tipos ideales de modelos de protección social, Fleury y Ouverney (2008) sostienen que, si bien se puede observar que, ofrecen beneficios similares, cada modelo tiende a producir efectos políticos en relación a la ciudadanía que pueden ser altamente diferenciados.

En este sentido, se evidencian tres modelos de organización de la protección social: el modelo de asistencia social, el modelo de seguro social y el modelo de seguridad social.

El modelo de asistencia social tuvo lugar en contextos socioeconómicos donde el mercado debe tener capacidad de autorregularse, y el Estado se debe limitar a lo mínimo y necesario para viabilizar la existencia del mercado. En este caso, las necesidades son satisfechas de acuerdo con los intereses individuales y a las capacidades de cada individuo para adquirir los bienes y servicios que necesita. Las acciones públicas adquieren un carácter compensatorio y discriminatorio sobre aquellos grupos sociales que reciben protección social, porque deben demostrar su incapacidad para mantenerse adecuadamente en el mercado.

Las acciones asistenciales tienen carácter temporal, de emergencia y puntuales, generando estructuras fragmentadas y acciones discontinuas de atención social. Las acciones de asistencia están dirigidas a los focos de pobreza y a los grupos vulnerables, quienes deben presentar una prueba de incapacidad financiera para acceder a los beneficios.

La concesión del beneficio depende de la condición de carencia, por lo que el individuo no será un poseedor de derechos.

Este modelo de organización es financiado por fondos y donaciones provenientes de organizaciones privadas o públicas, administradas por organizaciones de voluntarios guiadas por una perspectiva educadora y de caridad para con los pobres.

El modelo de seguro social, implantado por Bismarck en Alemania, tiene como característica principal la cobertura de grupos ocupacionales por medio de una relación contractual, en la cual los individuos reciben compensaciones proporcionales a sus contribuciones en el seguro. Tiene una fuerte impronta burocrática y está orientado para grupos de trabajadores del mercado formal.

El financiamiento proviene de aportes de los empleados, empleadores y también de la contribución estatal.

Su objetivo es mantener las condiciones socioeconómicas de los beneficiarios en situaciones de riesgo, como la pérdida de capacidad de trabajo por edad, enfermedad o accidente.

Este sistema también es llamado de ciudadanía regulada, en referencia a la regulación ejercida por la inserción de cada beneficiario en la estructura productiva.

El modelo de seguridad social, se caracteriza por la designación de un conjunto de políticas públicas que, inspiradas en un principio de justicia social, garantizan a todos los ciudadanos a un derecho mínimo vital, socialmente establecido. Los ciudadanos pasan a tener derechos sociales asegurados por el Estado.

El modelo está basado en un carácter igualitario que garantiza un estándar mínimo de beneficios, de forma universal, independiente de contribuciones anteriores. Los beneficios sociales dependen de las necesidades de los individuos.

Tiene por objetivo corregir las desigualdades generadas por el mercado. El Estado desempeña un papel central tanto en la administración como en el financiamiento.

En este modelo se puede hablar de ciudadanía universal, ya que los beneficios son considerados como derechos sociales, universales a todos aquellos que los necesiten.

De acuerdo a lo mencionado en los párrafos anteriores los programas alimentarios se desarrollan e implementan en el marco de políticas públicas, pudiendo tener éstos diferentes características, pero deben contemplar para su diseño y ejecución algunos componentes fundamentales si se quiere garantizar su éxito.

No obstante a ello, la puesta en marcha de estos programas responden a determinadas características políticas y organizativas de los modelos de protección social de acuerdo al

período socio histórico en el cual se desarrollan.

Cuadro N° 1: Síntesis de las características de los modelos teóricos de organización de la protección social.

MODALIDAD	ASISTENCIA	SEGURO	SEGURIDAD
DENOMINACIÓN	Residual	Meritocrática	Institucional
IDEOLOGÍA	Liberal	Corporativa	Social Demócrata
PRINCIPIO	Caridad	Solidaridad	Justicia
EFFECTO	Discriminatorio	Mantenimiento	Redistribución
STATUS	Descalificación	Privilegio	Derecho
FINANCIAMIENTO	Donaciones	% Salario	Presupuesto
ACTUARIAL	Fondos	Acumulación	Repartición
COBERTURA	Focalizado	Ocupacional	Universal
BENEFICIO	Bienes y servicios	Proporción del salario	Mínimo vital
ACCESO	Prueba de medios	Filiación	Necesidad
ADMINISTRACIÓN	Filantropía	Corporativa	Pública
ORGANIZACIÓN	Local	Fragmentada	Pública
REFERENCIA	Leyes de pobres	Bismark	Beveridge
CIUDADANIA	Invertida	Regulada	Universal

Fuente: Fleury & Ouverney, 2008

4. OBJETIVO GENERAL

Describir y analizar en las publicaciones científicas, los componentes jerarquizados de los programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el período 1983–2013, y su relación con los cambios acontecidos en el contexto socio-histórico durante este período.

5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Indagar qué componentes de los programas alimentarios nacionales son jerarquizados en dichas publicaciones.
2. Analizar cómo se relacionan estos componentes, con los cambios del contexto socio-histórico acontecidos a lo largo del período en estudio.

6. METODOLOGÍA

En este apartado metodológico se describen las estrategias implementadas para la búsqueda de los artículos con los cuales se construyó el corpus documental, las formas en que se ordenaron los datos y el plan de análisis con que se trató a los mismos.

Dicha tarea se realizó basándose en la propuesta de trabajo planteada por de Souza Minayo (2009) y Gomes (2007), en la cual pueden diferenciarse tres etapas. La primera, preanalítica, consistió en la selección de los documentos a ser analizados y la constitución del corpus documental. En esta fase preanalítica, se determinaron entre otros, la unidad de análisis, los criterios de inclusión y la metodología de búsqueda. La segunda etapa, denominada de exploración, consistió en establecer las categorías para clasificar y ordenar la información, a fin posibilitar su análisis. Y la tercer y última etapa, se definió la manera en que se trataron los datos obtenidos y ordenados en las fases anteriores, interrelacionándolos con los objetivos y los contenidos desarrollados en el estado del arte y el marco conceptual de referencia del presente trabajo. A continuación se detallan las actividades realizadas en cada una de las etapas mencionadas.

6.1 Pre análisis

En este trabajo se realizó una revisión bibliográfica de publicaciones científicas sobre programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el periodo 1983 – 2013. Para tal fin, se constituyó el corpus documental seleccionando artículos científicos de fuentes secundarias en soporte electrónico. Entendiendo que dichos soportes permiten una amplia cobertura de la literatura sobre el tema en estudio. Con respecto a ello, en su publicación titulada *La búsqueda de información científica sobre las Ciencias de la Nutrición en Internet*, Javier Sanz Valero y Luis Castiel afirman que “Por fortuna, hoy en día, las ciencias de la nutrición cuentan con varias bases de datos que cubren la mayor parte de las consultas imaginables. Al mismo tiempo, estas bases, tienen amplia cobertura y cuentan con potentes y sofisticados sistemas de recuperación” (Sanz Valero & Castiel, 2010, p. 31).

Reforzando la idea expresada en el párrafo anterior, diversos trabajos sostienen que internet es una fuente de información que ya ha demostrado su potencial de desarrollo, lo que según Sanz Valero, Guardiola y Castiel en su trabajo denominado *Los lenguajes de indización en e-salud: su aplicación a los documentos sobre trastornos de la conducta alimentaria*, publicado en la Revista Salud Colectiva: “ha propiciado el surgimiento de poderosos sistemas de indización relacionados con las ciencias de la salud, que se vuelven imprescindibles en el tratamiento adecuado de la ingente documentación digital” (Sanz Valero, Guardiola Wanden Berghe & Castiel, 2011, p. 62, 63).

Estos documentos que se transmiten a través de las redes de datos resultan uno de los recursos de información más importante en ciencias de la salud, ya sea por su volumen, accesibilidad, calidad, variedad y costo, permitiendo también aproximarse sin restricciones a casi toda la información susceptible de ser transmitida (Sanz Valero *et al.*, 2006; Sanz Valero & Castiel, 2010)

Teniendo en cuenta lo mencionado en los párrafos anteriores, para la presente investigación se optó por analizar publicaciones científicas, para lo cual fue necesaria la constitución de un corpus documental respetando ciertos criterios metodológicos, que a continuación se detallaran.

Inicialmente se definió la unidad de análisis, considerando como tal para el presente trabajo, a aquellas publicaciones científicas sobre programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el período 1983 – 2013. Entendidas estas, como aquellos trabajos que se han publicado acorde a los criterios metodológicos. Es decir, que cumplan con la presentación adecuada y justificada de los métodos, de las técnicas y de los instrumentos operativos utilizados en la investigación (de Souza Minayo, 2009).

Posteriormente, se determinó en cuáles de las bibliotecas se exploraría en busca de los documentos a seleccionar, y la metodología a implementar para dicha tarea. Una vez definido esto, se optó por realizar la búsqueda documental en las bibliotecas electrónicas: Scientific Electronic Library Online (SCielo), Biblioteca Virtual en Salud (BVS), PubMed y Scopus. El objetivo principal de dicha pesquisa consistió en describir el estado actual del conocimiento

de las publicaciones científicas sobre programas alimentarios, analizando y describiendo los componentes jerarquizados de los programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el período 1983–2013; y su relación con los cambios acontecidos en el contexto socio-histórico durante este período.

La búsqueda en las bibliotecas virtuales se inicio empleando los campos de búsqueda, a través de descriptores (DeCS o MeSH Terms) o términos libres, de acuerdo a la biblioteca en la cual se realizó la operación.

Para la Biblioteca Virtual en Salud (BVS), se indagó en el campo de búsqueda resumen y en Scopus en los campos título, resumen y palabras clave. Se emplearon para ambas los siguientes descriptores (DeCS): Argentina; Food security; Public policy; Nutrition policy; Poverty; Hunger; Social participation; Nutrition programs; Supplementary feeding y Malnutrition.

En la biblioteca electrónica PubMed se buscó utilizando los Mesh Terms, utilizando para la misma los siguientes términos: Argentina; Food security; Public policy; Nutrition program; Poverty; Social policies; Social assistance; Government programs, Food;

Y para la base de datos Scielo, el campo de búsqueda seleccionado fue resumen, empleándose los siguientes términos libre: Nutrition programs; Food policy; Food security; Public policy; Food assistance; Poverty; Food sovereignty; Right to food; Canteens; Hunger; Conditional transfer income; Social participations; Dation food. Social intervention, Social assistance.

También, en las cuatro bibliotecas mencionadas, se utilizaron para la metodología de búsqueda, más allá de las mencionadas en los párrafos anteriores, los nombres de los programas implementados en período en estudio, como: Programa Alimentario Nacional; Bonos Solidarios de Emergencia; Programa Materno Infantil; Fondo Políticas Sociales Comunitarias; Programa Social Nutricional; Programa Materno Infantil y Nutrición; Programa de Alimentación y Nutrición Infantil; Programa Apoyo Solidario a Mayores; Programa Unidos; Fondo Participativo de Inversión Social; Programa de Emergencia Alimentaria; Plan Nacional de Seguridad Alimentaria. No obstante los productos de dicha búsqueda no aportaron resultados significativos.

Asimismo, para las estrategias de búsqueda, en las cuatro bibliotecas virtuales, se utilizaron los operadores lógicos and y or, aplicándolos tanto para los DeCS y Mesch Terms como para los términos libres.

Adicionalmente a las estrategias de búsqueda en las bibliotecas electrónicas aplicando la metodología descripta, se realizó la búsqueda complementaria en las referencias bibliográficas de los artículos hallados. La misma se llevó a cabo a través de la lectura de todas las referencias bibliográficas de los trabajos encontrados, identificando las posibles publicaciones pertinentes al objetivo de nuestro estudio, para luego incluir sólo aquellas que cumplieran con los criterios de inclusión y exclusión, que a continuación son detallados.

Los criterios de inclusión se basaron en la selección de artículos publicados entre los años 1983 y 2013, y cuyo objeto de estudio fueran programas alimentarios implementados en Argentina.

Para el presente estudio se consideró programa de asistencia alimentaria a todo aquel cuyas acciones estén orientadas a mejorar el acceso a alimentos y la calidad nutricional de los mismos, con asistencia a través de módulos alimentarios, entrega de tickets o transferencia electrónica para compra de alimentos, prestaciones de desayuno, merienda, almuerzo y/o cena en comedores comunitarios y/o escolares, transferencias condicionadas explícitamente vinculadas a la compra de alimentos; cuya implementación sea efectuada a nivel nacional. (Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, 2005; FAO, 2010; 2014).

Cabe aclarar que quedan excluidos de esta categoría, la Asignación Universal por Hijo y otros programas similares, ya que se trata de programas de transferencias condicionadas no explícitamente vinculados a la compra de alimentos, sino que en su esquema de transferencias este tipo de programas pone especial atención al adecuado desarrollo y término del embarazo, la lactancia y los controles post natal (FAO 2010; 2014).

Se consideraron como criterios de exclusión aquellas publicaciones de las cuales sólo se encontraron los resúmenes, sin tener acceso al texto completo, y habiendo agotado por diferentes medios su búsqueda.

Una vez finalizada la búsqueda se procedió a la constitución del corpus con los documentos seleccionados que cumplieron con los criterios de inclusión. Entendiendo por corpus al universo estudiado en su totalidad, procurando que al mismo tiempo cumpla con las normas de validez cualitativa (exhaustividad, representatividad, homogeneidad y pertinencia) (Minayo, 2009; Randolph, 2009).

La búsqueda dio como resultado un total de 190 publicaciones halladas, de las cuales 16 se encontraron duplicados y, por lo tanto fueron eliminados. Luego se aplicaron los criterios de inclusión, excluyendo 61 artículos. Se procedió a la lectura de los títulos y resúmenes de las 113 publicaciones restantes, dando como resultado la eliminación de 36 artículos, mientras que 77 fueron seleccionadas para la lectura a texto completo.

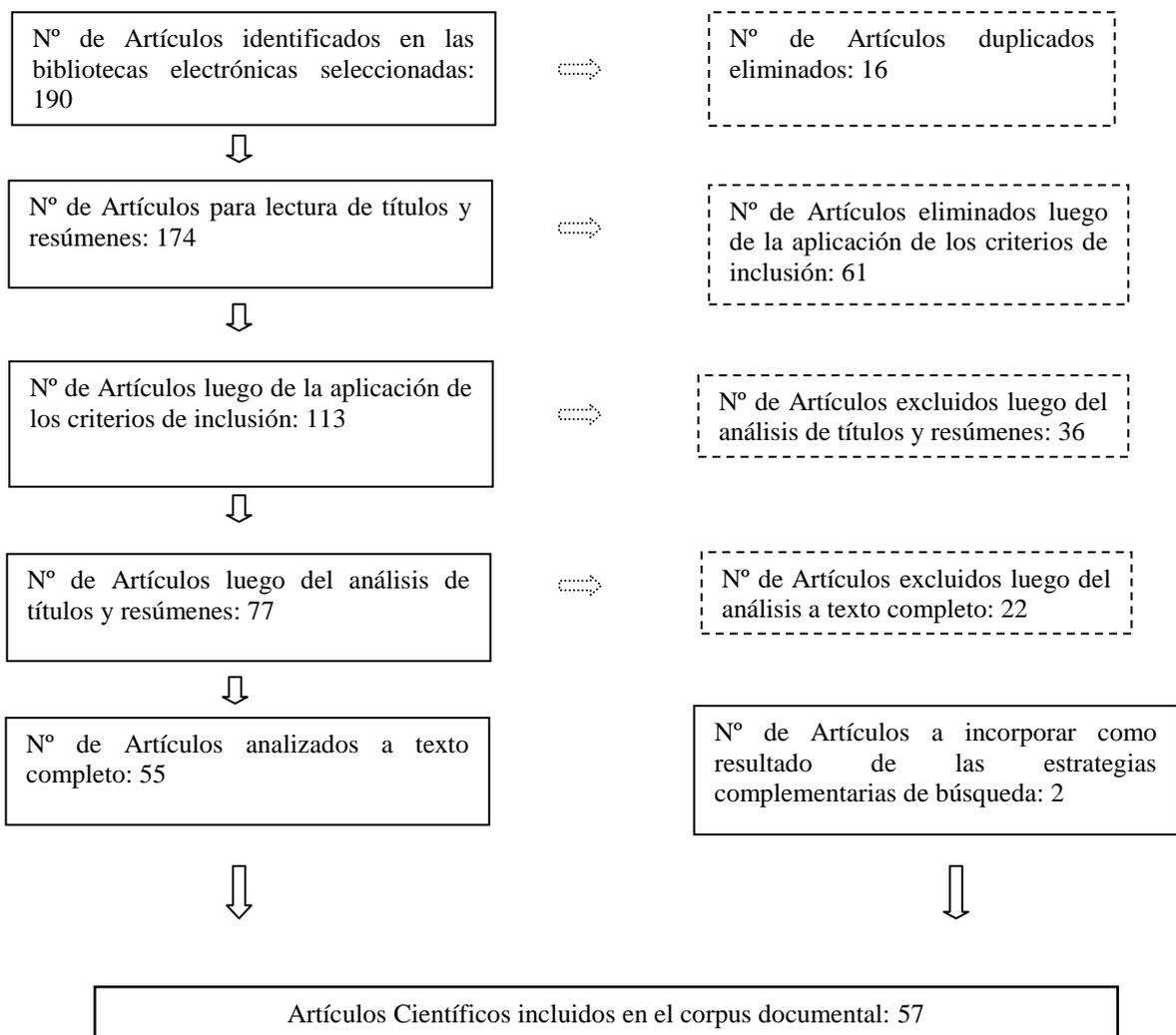
A partir de la lectura a texto completo, de los 77 artículos analizados se seleccionaron 55 publicaciones, quedando 22 publicaciones excluidas.

Se realizó como búsqueda alternativa, a partir de las referencias bibliográficas de los artículos, el análisis de dichas referencias a fin de identificar otras publicaciones e incorporarlas al corpus documental, cuando las mismas se ajustaran a los criterios de inclusión. Dando como resultado 2 publicaciones incorporadas que se ajustaron a dichos criterios.

El resultado final fue la selección de 57 artículos para la construcción del corpus documental del presente trabajo. En la figura N° 1 se describe gráficamente el procedimiento descripto.

Luego de la lectura a texto completo de los 57 artículos se procedió a confeccionar una matriz de análisis, en la cual se organizó la información de las publicaciones seleccionadas de acuerdo a los objetivos de la presente investigación. A continuación, en la siguiente etapa de exploración del material se detalla el mencionado procedimiento.

Figura N° 1: Esquema descriptivo de las distintas fases de búsqueda en las bibliotecas electrónicas



Laguzzi M E. Programas alimentarios en democracia: Revisión de la literatura sobre programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el período 1983 – 2013. [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2015.

56

El corpus documental, como se mencionó en el párrafo anterior, quedo compuesto con 57 artículos. Los mismos se detallan a continuación en el cuadro n° 2:

Cuadro N° 2. Descripción de las publicaciones seleccionadas para la constitución del corpus documental.

N	Referencia Bibliográfica	Año
1	Abajo V, Figueroa E, Paiva M, Oharriz E. Derecho a la alimentación. DIAETA [Internet]. 2010 [Citado Abril 2015]; 131 (18):20-26. Diponible en: http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-562365	2010
2	Acosta L, Fernández K, Fusta M. Evaluation of a state social program including a nutritional component implemented in the city of Cordoba for the elderly. 1999. Rev Fac Cien Med Univ Nac Cordoba [Internet]. 2000 [Citado Junio 2015]; 57 (2): 199-217. Diposnible en: http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12934236	2000
3	Aguirre P, Lesser, R. Creer para ver: perspectivas teoricas y metodologicas sobre estrategias de consumo de las familias pobres. Cuad. méd. soc. [Internet]. 1993 [Citado Julio 2015]. 65 (66): 55-72. Disponible en: http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-137100	1993
4	Ansolabehere. K. Persistencias e incentivos en la Argentina de los 90: Los cambios institucionales en las políticas sociales Revista Venezolana de Gerencia [Internet]. 2002 [Citado Junio 2015]; 7 (17): 119 - 139 . Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29071708	2002
5	Arango J, Agostini A, Silvestre A, Yaafar M, López C, Fishmann H. Condiciones sanitarias de los comedores comunitarios del conurbano de Buenos Aires, Argentina. Revista Panamericana de Salud [Internet].1997 [Citado Mayo de 2015]; 2 (4): 225 – 231 Disponible en: http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-49891997001000001&lang=pt	1997
6	Aronna A. Evaluación de un programa de política social: Programa Materno Infantil y Nutrición. Cad.Saúde Pública [Internet]. 2006 [Citado Abril de 2015]; 22 (2): 335 - 345 Disponible en: http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-311X2006000200011&lang=pt	2006
7	Auyero J. A rede de solução de problemas do pernonismo. Rev. Bras. Cienc. Polít. [Internet]. 2013 [Citado Julio 2015]; 10: 107 – 150. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-33522013000100004&lang=pt	2013

Laguzzi M E. Programas alimentarios en democracia: Revisión de la literatura sobre programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el período 1983 – 2013. [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2015.

57

- 8 Belló M, Becerril Montekio V. Sistema de Salud en Argentina. Salud Pública Méx. [Internet]. 2011 [Citado Julio 2015]; 53 (2): 96-109. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342011000800006&lang=pt 2011
- 9 Belmartino S, Bloch C. Politiques de santé et bien-être social en Argentine: essai d'interprétation globale. Sciences sociales et santé [Internet]. 1985 [Citado Mayo 2015]; 3 (1): 81- 100. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/his-8049> 1985
- 10 Britos S, Costa R .Seguridad alimentaria y nutricional y políticas públicas: el caso argentino 2001-2007.FAO, Memoria: Artículos ganadores [Internet]. 2008 [Citado Junio 2015]: 298-325. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/rep-180002> 2008
- 11 Britos S, O`Donnel A, Ugalde M, Clacheo R. Programas Alimentarios en Argentina. CESNI [Internet]. 2003 [Citado Junio 2014]. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/rep-180324> 2003
- 12 Buamden S, Graciano A, Manzano G, Zummer E. Proyecto "Encuesta a los Servicios Alimentarios de Comedores Escolares Estatales" (PESCE): alcance de las metas nutricionales de las prestaciones alimentarias de los comedores escolares de Gran Buenos Aires, Argentina. Diaeta [Internet]. 2010 [Citado Junio 2015]; 28 (130): 21- 30. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73372010000100005&lang=pt 2010
- 13 [Cabral C.Políticas sociales de "atención" a la infancia y la adolescencia en Viedma \(2000-2006\). Los ProAMe. Revista Pilquen \[Internet\]. 2009 \[Citado Julio 2015\]; 11: 0-0 . Disponible en: \[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-31232009000100002&lang=pt\]\(http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-31232009000100002&lang=pt\)](#) 2009
- 14 Calvo E, Aguirre P. Crisis de la seguridad alimentaria en la Argentina y estado nutricional en una población vulnerable. Archivos Argentino de Pediatría [Internet]. 2005 [Citado Abril 2015]; 103 (1): 77 – 90. Disponible en : <http://www.scielo.org.ar/pdf/aap/v103n1/v103n1a15.pdf> 2005
- 15 Cortés R, Kessler G. Políticas, ideas y expertos en la cuestión social de la Argentina democrática (1983-2012).Revista de Indias [Internet]. 2013 [Citado Junio 2015]; 73, (257): 239 - 264. Disponible en: <http://www.scopus.com/record/display.url?eid=2-s2.0-84877076351&origin=resultslist&sort=plf-> 2013
- 16 Crossetto M, Acosta R, Asaduroglu A, Henain Y, Picech V, Ojeda S .Nutritional status in older adults beneficiaries of a social programme with food component implemented in the city of Cordoba. Year 2000. Rev Fac Cien Med Univ Nac Córdoba [Internet]. 2001 [Citado Julio 2015]; 58 (1): 29-48 . Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12934259> 2001
- 17 Couceiro E. La alimentación como un tiempo de la nutrición, su disponibilidad y accesibilidad económica. Revista . Cubana de Salud Pública [Internet]. 2007 [Citado Abril 2015]; 33 (3): . Disponible en: http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864- 2007

34662007000300019&lang=pt

- 18 Del Valle A. Política social focalizada y construcción de una red social. Lecciones de la experiencia argentina. Estudios Sociales [Internet]. 2008 [Citado Junio 2015]; 16 (32): 7-58. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572008000200001&lang=pt 2008
- 19 Dixon J. Sistemas de seguridade social na América Latina: uma avaliação ordinal. Opin. Publica [Internet]. 2000 [Citado Julio de 2015]; 6 (2): 263 - 281. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-62762000000200005&lang=pt 2000
- 20 Drake I, Bernztein R. Costo-beneficio de un programa preventivo y terapéutico para reducir la deficiencia de hierro en Argentina. Rev Panam Salud Pública [Internet]. 2009 [Citado Julio de 2015]; 25 (1): 39 – 46. Disponible en: http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-49892009000100006&lang=pt 2009
- 21 Duran P, Mangialavori G, Biglieri A, Kogan L, Abeyá Gilardon E. Estudio descriptivo de la situación nutricional de niños entre 6 y 72 meses de la Republica Argentina: Resultados de las ENNyS. Arch. Argent. Pediatr. [Internet]. 2009 [Citado Julio 2015]; 107 (5): 397- 404. Disponible en: <http://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2009/v107n5a06.pdf> 2009
- 22 Duran P. Impacto del crecimiento y desarrollo temprano sobre la salud y bienestar de la población: Perspectivas y reflexiones desde el Cono Sur. Arch. Argent. Pediatr [Internet]. 2010 [Citado Julio 2015]; 108 (2): 187. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752010000200023&lang=pt 2010
- 23 Duran P. La suma de las partes. Complementariedad de enfoques cuantitativos y cualitativos en el proceso de toma de decisión. Arch. argent. Pediatr [Internet] 2010. [Citado Julio 2015]; 108 (5): 387 – 389. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752010000500002&lang=pt 2010
- 24 Duran P. Transición epidemiológica nutricional o el "efecto mariposa". Arch. Argent. Pediatr [Internet]. 2005 [Citado Junlio 2015]; 103 (3): 195 - 197. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752005000300002&lang=pt 2005
- 25 Etchegoyen G, Paganini J. La relación entre los factores socioeconómicos y los programas sanitarios de salud maternoinfantil en 13 provincias argentinas. Rev Panam Salud Publica [Internet]. 2007 [Citado julio 2015]; 21 (4): 223 - 230. Disponible en: http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-49892007000300005&lang=pt 2007

- 26 Faur E. A widening gap? The political and social organization of childcare in Argentina. *Dev Change* [Internet]. 2011 [Citado Julio de 2015]; 42 (4): 967 – 994. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/mdl-22164882> 2011
- 27 Ferrer G, Varela F, Saal G, Gatica M, Barrientos M. *Rev. FCA UNCuyo* [Internet]. 2010 [Citado Julio de 2015]; 42 (2): 39 - 54. Disponible en: http://revista.fca.uncu.edu.ar/images/stories/pdfs/2010-02/T42_2_04_Ferrer.pdf 2010
- 28 García Ramirez J, Vélez Álvarez C. América Latina frente a los determinantes sociales de la salud: Políticas públicas implementadas. *Revista de Salud Pública* [Internet]. 2013 [Citado Junio 2015]; 15 (5): 153 - 177. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-610852> 2013
- 29 Gasparini L, Pandeiros M. Argentina: assessing changes in targeting health and nutrition policies [Internet]. Washington, D. C: Banco Mundial; 2004 [Citado Junio 2015]. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/rep-179496> 2004
- 30 Gasparini L, Pandeiros M. Argentina: evaluación de cambios en la distribución de beneficios de política de salud y nutrición. [Internet]. Bogota: Banco Mundial; 2006. [Citado Junio 2015]. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/rep-179223> 2006
- 31 González M. La inocuidad en el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional: análisis orientado a la valoración del concepto. *Diaeta* [Internet]. 2013 [Citado Mayo 2015]; 31 (135): 15 - 21. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73372013000400003&lang=pt 2013
- 32 Gullerian A, Guezikaraian N, Olivo M. Situación de niños en contextos de pobreza de puerto Iguazú, Misiones, Argentina. *Arch Argent Pediatr* [Internet]. 2006 [Citado en Julio de 2015]; 104 (5): 416 - 422. Diposnible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752006000500007&lang=pt 2006
- 33 Idiart A. Capacidades institucionales y ejecución de políticas sociales: Programas de salud y nutrición materno-infantil en Argentina y Chile (1930-2000). *Revista Ciencia Salud* [Internet]. 2013 [Citado Junio 2015]; 11 (1): 59-82. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-72732013000100005&lang=pt 2013
- 34 Idiart A. Capacidades institucionales e implementación de programas sociales: Las transformaciones de los programas materno infantiles en Argentina en la última década. *Revista Chilena de Administración Pública* [Internet]. 2007 [Citado Julio 2015]; 10: 27 - 54. Disponible en: <http://www.revistaeggp.uchile.cl/index.php/REGP/article/view/14146/14448> 2007

Laguzzi M E. Programas alimentarios en democracia: Revisión de la literatura sobre programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el período 1983 – 2013. [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2015.

60

- 35 [Johannes L. Output-based aid in health The Argentine Maternal-Child Health Insurance Program. Onbpproaches \[Internet\]. 2007 \[Citado Julio 2015\]; 7 \(13\):. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/11033/396080AR00BApproaches130Health01PUBLIC1.pdf?sequence=1>](https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/11033/396080AR00BApproaches130Health01PUBLIC1.pdf?sequence=1) 2007
- 36 Kliksberg B. Hacia una nueva generación de políticas sociales en Latinoamérica: un análisis comparativo Revista de Administração Pública [Internet]. 2005 [Citado Mayo 2015]; 39 (6): 1183 - 1229. Disponible en: [ttp://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-431806](http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-431806) 2005
- 37 Maceira D, Stechina M. Intervenciones de política alimentaria en 25 años de democracia en Argentina. Revista Cubana de Salud pública [Internet]. 2010 [Citado Abril 2015]; 37 (1):. Disponible en: [ttp://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662011000100006&lang=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662011000100006&lang=pt) 2010
- 38 Marín H, Homar C, Niedfeld G, Matcovick G, Mamonde M. Evaluación del proyecto estatal de intervención para la mejora de la calidad de vida y la reducción de complicaciones asociadas al envejecimiento: Agrega salud a tus años. Gac Sanit [Internet]. 2009 [Citado Julio de 2015]; 23 (4): 272-277. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112009000400003&lang=pt 2009
- 39 Medicí A. A desregulação das obras sociais mais um episódio da reforma da saúde na Argentina... o que virá depois? Rev. Assos. Med, Bras. [Internet]. 2002 [Citado julio de 2015]; 48 (3): : 268-274 Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-42302002000300043&lng=en&nrm=iso&tlng=en 2002
- 40 Midré G. Bread or solidarity?: Argentine social policies, 1983-1990. Journal of Latin American Studies [Internet]. 1992 [Citado Julio 2015]; 24 (2): 343-373. Disponible en:http://www.jstor.org/stable/157070?seq=1#page_scan_tab_contents 1992
- 41 Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud. Pnud [Internet]. 2009 [Citado Julio de 2015]. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/rep-180329> 2009
- 42 Nessier M, Monsalvo A, Picech V, Pacheco J, Palma V, Martínez M, Ojeda N, Rosa S, Casini M, Ibáñez T. Percepción de usuarios del programa de recuperación de niños en riesgo nutricional "Nutrir más" del área urbana de la ciudad de Santa Fe, Argentina. en Revista Chilena de Nutrición [Internet]. 2010 [Citado en abril de 2015]; 37 (1):51 -59. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/rchnut/v37n1/art05.pdf> 2010
- 43 Neufeld M, Cravino M. Los saqueos y las ollas populares de 1989 en el Gran Buenos Aires. Pasado y presente de una experiencia formativa. Revista de Antropología [Internet]. 2001 [Citado Mayo 2015]; 44 (2):147-172. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-77012001000200005 2001

Laguzzi M E. Programas alimentarios en democracia: Revisión de la literatura sobre programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el período 1983 – 2013. [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2015.

61

- 44 O'Donnell A, Britos S. Reflexiones y propuestas a partir de la emergencia alimentaria. Rev. med. Tucumán [Internet]. 2002 [Citado Junio 2015]; 8(4): 165-182. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-390822> 2002
- 45 O'Donnell A. Las lecciones de la crisis alimentaria. Bol. Acad. Nac. Med. B. Aires [Internet]. 2003 [Citado Julio 2015]; 81(2): 317-327. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-414312> 2003
- 46 Oliver H. In the wake of structural adjustment programs: Exploring the relationship between domestic policies and health outcomes in Argentina and Uruguay. Can J Public Health [Internet]. 2006 [Citado Junio 2015]; 97 (3): 217-221. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/mdl-16827411> 2006
- 47 Ortiz Andrellucchi A. Peña Quintana L, Albino Beñacar L, Mönckeberg Barros L, Serra Majem L. Desnutrición infantil, salud y pobreza: intervención desde un programa integral. Nutrición Hospitalaria [Internet].2006 [Citado Mayo 2015]; 21 (4): 814-818. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-16112006000700011&lang=pt 2006
- 48 Oyhenart E, Torres M, Quintero F, Luis M, Cesani M, Zucchi M, et al. Estado nutricional y composición corporal de niños pobres residentes en barrios periféricos de La Plata. Argentina. Revista Panamericana de Salud Pública [Internet]. 2007 [Citado Mayo 2015]; 22 (3): 194-201. Disponible en: <http://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v22n3/a06v22n3.pdf> 2007
- 49 Poblete L. La burocratización de las políticas sociales. La administración de programas alimentarios en la Argentina rural. Perfiles Latinoamericanos [Internet]. 2008 [Citado abril 2015]; 16 (31): 151 - 168 . Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532008000100007&lang=pt 2008
- 50 Repetto F. Gestion publica, actores e institucionalidad: Las políticas frente a la pobreza en los '90. Desarrollo Económico [Internet]. 2000 [Citado Junio de 2015]; 39 (156): 597-618. Diposnible en: <http://www.scopus.com/record/display.url?eid=2-s2.0-0034107025&origin=resultslist&sort=plf-> 2000
- 51 Sammartino G. Representaciones culturales acerca de la anemia y la suplementación con hierro. Arch Argent Pediatr [Internet]. 2010 [Citado Julio de 2015]; 108 (5): 401-408. Disponible en: <http://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2010/v108n5a05.pdf> 2010
- 52 Santarsiero L. Comedores comunitarios en la ciudad de La Plata: organización e intervención alimentaria estatal en el espacio barrial. Revista Pilquen [Internet]. 2013 [Citado Abril 2015]; 16 (1): 1-13. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/spilquen/v16n1/v16n1a03.pdf> 2013
- 53 Santarsiero L. Las políticas sociales en el caso de la satisfacción de necesidades alimentarias. Algunos elementos conceptuales para su determinación .Trabajo y sociedad [Internet]. 2012 [Citado Abril de 2015]; 2012

- 15 (18): 159-176. Disponible en:
<http://www.scielo.org.ar/pdf/tys/n18/n18a10.pdf>
- 54 Santarsiero L. Necesidades, bienestar e intervención social del Estado: ejes de debate conceptual para el desarrollo de políticas sociales. Enfoques [Internet]. 2011 [Citado Abril de 2015]; 13 (11): 23-44. Disponible en: 2011
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-27212011000100003&lang=pt
- 55 Serulnikov S. Whwn looting becomes a right. Urban porverty and food in Argentina. Latin American Perspectives [Internet]. 1994 [Citado Junio de 2015]; 21 (3): 69-89. Disponible en: 1994
<http://live.v1.udesa.edu.ar/files/UAHumanidades/ARTICULOS/Latin%20American%20Perspectives%20Serulnikov.pdf>
- 56 Usami K. Transformation and continuity of the Argentine welfare state: Evaluating social security reform in the 1990s. The Developing Economies [Internet]. 2004 [Citado Julio de 2015]; 42 (2): 217-240. Disponible en: 2004
<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1746-1049.2004.tb01064.x/epdf>
- 57 Varea A, Malpeli A, Etchegoyen G, Vojkovic M, Disalvo L, Apezteguía M, Pereyras S, Pattin S, Ortale J, Carmuega E, González H. Short-term evaluation of the impact of a food program on the micronutrient nutritional status of Argentinean children under the age of six. Biol Trace Elem Res [Internet]. 2011 [Citado Julio de 2015]; 143 (3): 1337-1348. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/21301990> 2011

Fuente: Elaboración propia

6.2 Exploración del material

En esta etapa, a través de la lectura exploratoria se avanzó en el desarrollo de operaciones clasificatorias (de Souza Minayo, 2009).

En un primer momento, con la finalidad de ordenar los documentos encontrados para su posterior análisis, se elaboró una base de datos (planilla de Excel). Para esta tarea se tuvo en cuenta a las características generales de la búsqueda de cada publicación. En la mencionada base la información se ordenó de acuerdo a las siguientes

Laguzzi M E. Programas alimentarios en democracia: Revisión de la literatura sobre programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el período 1983 – 2013. [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2015.

63

variables: biblioteca electrónica donde se halló la publicación, Decs, Mesh Terms y/o termino libre empleados para la búsqueda, nombre de la publicación, si cumple con los criterios de inclusión, si se encontró a texto completo, si se incorporó para la lectura de texto completo y links donde se encuentra disponible dicho trabajo.

Abajo, en el cuadro N° 3 se cita un ejemplo de la mencionada base de datos

Cuadro N° 3. Descripción de la base de datos para el ordenamiento inicial de la información.

Bibliot. Elect.	Decs / MeSH/ términos libres	Título	Cumple con los criterios de inclusión	Texto Completo	Incluidos luego de lectura a texto completo	Link
Scielo	nutrition program and Argentina	Capacidades institucionales y ejecución de políticas sociales: Programas de salud y nutrición materno-infantil en Argentina y Chile (1930-2000)	SI	SI	SI	http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-610852

Fuente: Elaboración propia a la propuesta metodológica de Martinovich, 2014.

Una vez finalizado el ordenamiento de las publicaciones, de acuerdo a los criterios mencionados en los párrafos anteriores, y a través de la lectura en profundidad de los trabajos hallados, se procedió a la elaboración de una matriz que permita volcar la información de manera que facilite la lectura, interpretación y análisis del corpus documental, teniendo en cuenta los objetivos de nuestro trabajo.

Esta matriz diseñada para ordenamiento la información se elaboró teniendo en cuenta por un lado, las variables comunes a todas las publicaciones, como autor, título, año de publicación, y al mismo tiempo otras que ordenan la información de acuerdo a los componentes constitutivos de los programas alimentarios y los modelos de organización de la protección social.

En síntesis, dicha matriz consta de las siguientes categorías: Código.; Título; Autor/es; Profesión del /los autor/es; Revista; Año de publicación; y Programa/as que estudia; análisis del diseño, que a la vez comprendió las subcategorizas, pertinencia, focalización, intervenciones del programa, agentes promotores de la comunidad, gestión, seguimiento y evaluación y conexiones del programa; microentorno; macroentorno, sostenibilidad; otros/comentarios; tipo de datos que utiliza el estudio; y modelo de la organización de la

protección social.

Estas categorías relacionadas con los componentes constitutivos de los programas alimentarios fueron desarrolladas por FAO en el marco de las recomendaciones realizadas por dicho organismo con el propósito de garantizar buenos resultados y mejoras en los programas alimentarios (Ismail *et al.*, 2005; Ismail, Immink & Nantel, 2006). Por otro lado para la categoría modelo de organización de la protección social se consideró la propuesta conceptual de Fleury y Ouverney (2008) en su trabajo titulado *Política de Saúde: uma política social*, donde se destacan y describen los modelos de asistencia social, seguro social y seguridad social. Las mismas fueron desarrolladas oportunamente en el marco teórico de referencia del presente trabajo.

Una vez definidas las categorías para ordenamiento de la información, y luego de realizar la lectura en detalle del material hallado, se procedió a volcar los hallazgos en la mencionada matriz, identificando párrafos, oraciones y frases sobre los componentes de los programas alimentarios que los autores explicitan en sus trabajos (unidades de registro), y al mismo tiempo contextualizando dichas menciones (unidades de contexto). En paralelo, se complementó esta información, incorporada a la matriz a través de las mencionadas unidades de registro y de contexto, con interpretaciones y apreciaciones (núcleos de sentido) teniendo en cuenta los conceptos desarrollados en el estado del arte y el marco conceptual de referencia y los objetivos de la presente investigación (Gomes, 2007; de Souza Minayo, 2009).

6.3 Tratamiento de los resultados obtenidos e interpretación

En esta etapa, ya constituido el corpus documental, y con la información que éste aportó, se realizaron inferencias, análisis e interrelaciones, intentado dar respuesta a los objetivos y preguntas de la presente investigación. El tratamiento de los resultados se llevó a cabo a través de un procedimiento semi-estructurado, donde por un lado la información se analizó considerando las dimensiones a priori definidas, orientadas por el marco conceptual de referencia, y por otro, luego de la lectura de dicho corpus, emergieron nuevas categorías, que fueron incorporadas para el tratamiento de dichos resultados.

Para el análisis, se tuvieron en cuenta los componentes constitutivos de los programas alimentarios, y al mismo tiempo se identificaron particularidades y características de dichos programas con respecto al contexto socio histórico donde se implementaron, tomando como referencia los modelos teóricos de organización de la protección social, como el de asistencia social, el de seguro social y el de seguridad social.

Para ello, se analizaron las publicaciones considerando los componentes constitutivos de los programas alimentarios como: análisis del diseño del programa (pertinencia, focalización, intervenciones del programa, agentes promotores de la comunidad, gestión, seguimiento y evaluación y conexiones del programa), microentorno del programa, macroentorno del programa, sostenibilidad del programa, y otras dimensiones relevantes que surgieron durante la lectura del corpus documental, como por ejemplo, aspectos de inocuidad en la gestión de dichos programas, las capacidades institucionales para ejecutarlos correctamente; y los tipos de fuentes (primarias o secundarias) que se utilizaron en cada estudio.

La identificación de las características de los programas alimentarios halladas en las publicaciones estudiadas, y su posterior registro se efectuó a través de unidades de registro y núcleos de sentido. Estas dimensiones también se analizaron teniendo en cuenta los modelos de la organización de la protección social, como asistencia social, seguro social o seguridad social.

A continuación se citan algunos ejemplos sobre la metodología de registro, análisis y tratamiento de los resultados, con la finalidad de explicitar la manera en que dicha tarea se realizó.

Así, en este sentido entre los ejemplos podemos mencionar como núcleo sentido para el componente pertinencia, en la descripción del PAN, a que: el programa estaba orientado a la lucha contra la pobreza, desarrollado para atender la emergencia social. Mientras que las unidades de registro identificadas para el mismo componente fueron, entre otras: “La respuesta principal frente a la pobreza, el Plan Alimentario Nacional (PAN), [...]” (Cortés & Kessler, 2013, p. 242); “[...] el Programa Alimentario Nacional (PAN) se desarrolló para atender la emergencia social originada en el deterioro de los ingresos y condiciones de vida de numerosos sectores sociales” (del Valle, 2008, p. 23). De la misma manera, para el

componente focalización, como núcleo de sentido se registró que la mayoría de los programas alimentarios estaban orientados a la población infantil y mujeres embarazada en situación de vulnerabilidad socioeconómica; y como unidad de registro: “Las intervenciones más importantes se orientaron a los grupos materno-infantil y escolar y a las familias pobres [...]” (Oyhenart *et al.*, 2007, p. 195).

Con respecto al componente intervenciones del programa, como núcleo sentido se registró, en el análisis del PAN, que este programa consistía en la entrega de alimentos a la población. Y como unidad de registro se seleccionó: “[...] consistía en la entrega de una caja de alimentos diseñada para cubrir un tercio de las necesidades calóricas de una familia tipo [...]” (del Valle, 2008, p. 23, 24).

Para el componente microentorno del programa, el núcleo sentido se identificó, con referencia al Plan Materno Infantil, de la siguiente manera: se evidenciaban las dificultades en la aplicación en el contexto local donde se implementa el programa, así como también el desconocimiento parcial de dicho programa por parte de la población destinataria. Y la unidad de registro de esta manera: “[...] en su mayoría madres y mujeres embarazadas, conocen el programa como “el programa de la leche” y ni siquiera consideran el componente de prevención y de cuidado de la salud, el cual supuestamente constituye el pilar y objetivo fundamental del PMI” (Idiart, 2007; P. 42).

En la misma línea para el componente macroentorno del programa, donde se evidencia como las cuestiones de contexto a nivel nacional pueden influenciar en la implementación de los mencionados programas, así con respecto al FOPAR, se identificó como núcleo sentido los orígenes del financiamiento, al mismo tiempo las condiciones en los criterios que debe cumplir el programa en respuesta al organismo financiador. En este caso la unidad de registro seleccionada fue: “FOPAR se trató de un programa de emergencia con financiamiento del Banco Mundial que en 2002 subsidió el mejoramiento de la infraestructura de los comedores y prestaciones alimentarias” (Santarsiero, 2013, p. 3).

De la misma manera se registraron las dimensiones incorporadas luego de la lectura del corpus, más allá de las categorías a priori definidas. Así, como núcleo sentido con respecto a los hallazgos sobre inocuidad, se consideró la importancia en el reconocimiento en torno a la inocuidad de los alimentos en las acciones alcanzadas por el PNSA, mientras que como unidad de registro se seleccionó: “Se encontró que esta ley, afortunadamente tomó la

Inocuidad entre sus conceptos, mejorando su contenido y diferenciándose de programas y leyes anteriores” (González, 2013, p. 17).

Así, el tratamiento de los resultados fue similar en todas las publicaciones que constituyen el corpus documental, con respecto a cada uno de los componentes de los programas alimentarios estudiados en el presente trabajo.

Por último, con referencia a los componentes mencionados y los modelos teóricos de la organización de la protección social, se consideraron las particularidades de cada uno de los modelos, explicitadas en el marco conceptual de referencia, con relación a lo enunciado en las publicaciones sobre los componentes constitutivos de los programas alimentarios. Por ejemplo, para el modelo de asistencia social, se consideró el núcleo de sentido como: los programas implementados en la década del noventa, al contrario al de los de la década anterior, presentaron características coincidentes con el modelo de asistencia social, por ejemplo por su gestión descentralizada y focalizada. Así, para dicha afirmación se tomó como unidad de registro, entre otras: “La etapa de creciente descentralización y focalización de la política social, iniciada en los noventa, fue erosionando sistemáticamente la universalidad que había caracterizado, por ejemplo, al programa de comedores escolares y el Programa Materno Infantil” (Maceira & Stechina, 2010, p. 54).

Con la misma estrategia se fueron identificando los núcleos de sentido, así para el modelo de seguridad social se identificaron como tal, para citar otro ejemplo, a la posición que toma el Estado con respecto a las necesidades alimentarias de comunidad, considerándose éste como garante de los derechos de la población. Y como unidades de registro se consideró para este núcleo de sentido, entre otras, a las siguiente afirmaciones: “Actualmente, el Estado ya no interviene en el sentido de disminuir los efectos nocivos de la pobreza como peligro para el resto de la sociedad, sino para garantizar los derechos de las personas, concebidas como sujetos de derechos” (Abajo, V. & al, 2010, p. 24); y “[...] el acceso a la alimentación de los sectores más vulnerables es en Argentina una política de Estado” (Maceira & Stechina, 2010, p. 55).

En los párrafos anteriores se detalló la metodología de análisis y se explicó con algunos ejemplos la manera en que se realizó el tratamiento de los resultados. A

continuación, en el apartado Resultado y Discusión, se desarrollan los productos del mencionado análisis.

7. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el presente apartado se exponen los resultados del análisis del corpus documental, dicho procedimiento como se mencionó el apartado metodología, estuvo guiado por la preguntas y los objetivos de la presente investigación.

A continuación se destacan los resultados y su posterior discusión de los principales hallazgos. Inicialmente se describen los productos más relevantes con respecto a los componentes constitutivos de los programas alimentarios, entre ellos los que constituyen el diseño en sí de los programas como pertinencia, focalización, intervenciones del programa, agentes promotores de la comunidad, gestión, seguimiento y evaluación y conexiones del programa; el macro y micro entorno donde se desarrolla el programa y la sostenibilidad de los mismos.

Posteriormente se exponen las variables halladas que fueron incorporadas al análisis luego de la lectura del corpus documental, como los tipos de fuentes que se utilizaron para las investigaciones y la profesión de los autores.

Por último, se describen aspectos y características destacadas relacionados al contexto socio histórico en el que se desarrollaron estos programas de acuerdo a su tratamiento en las distintas publicaciones estudiadas, considerando para tal fin los distintos modelos de organización de la protección social como asistencia social, seguro social o seguridad social.

De acuerdo a lo expuesto en los párrafos anteriores se desarrollaran a continuación los resultados y discusiones del presente trabajo.

7.1 Componentes constitutivos de los programas alimentarios:

7.1.1 Análisis del diseño del programa:

a. Pertinencia

Nos referimos a pertinencia en este trabajo, como se desarrolló en el marco conceptual de referencia, a las consideraciones y acciones implementadas en un programa, previa investigación y/o conocimientos de las causas de la malnutrición que afectan a la población, y al mismo tiempo, teniendo en cuenta si los objetivos del programa afrontan las causas que han determinado dichos problemas alimentario nutricionales.

Con respecto a la pertinencia de los programas alimentarios estudiados, se puede mencionar que en la mayoría de los trabajos analizados no se encontraron referencias explícitas con respecto a este punto. No obstante, dichas publicaciones describen que todos los programas alimentarios implementados en nuestro país en el período en estudio, se diseñaron e implementaron con el objetivo asistir a la población socialmente vulnerable. En ninguno de los casos se plantea que las intervenciones de estos programas están dirigidas hacia un problema alimentario – nutricional, es decir con un diagnóstico sanitario previo, donde se orientaría la acción de los mismo.

En su trabajo titulado *Evaluación de un programa de política social: Programa Materno Infantil y Nutrición*, Aronna se refiere de esta manera a los motivos de implementación del Programa Materno Infantil y Nutrición:

El Programa Materno Infantil y Nutrición - sub proyecto Rosario (PROMIN) se implementó en la Ciudad de Rosario como consecuencia del ofrecimiento realizado en el año 1992 por UNICEF Argentina a las autoridades municipales. Se instaló como consecuencia de un préstamo del BIRF (Banco Mundial), que el gobierno nacional asumió (Aronna, 2006, p. 336).

Es decir los programas alimentarios cobran un lugar central dentro de las políticas de lucha contra la pobreza, Santarsiero afirma: “[...] las políticas de asistencia alimentaria fueron transformándose en uno de los eslabones con más peso en el conjunto de las políticas de combate a la pobreza, cobrando mayor protagonismo a partir de la década del ochenta” (Santarsiero, 2012, p. 169).

Sobre el PROMIN destaca Idiart (2007) que se implementó con el objetivo de mejorar los indicadores básicos de calidad de vida de los pobres estructurales.

En referencia al Programa Alimentario Nacional, del Valle sostiene que se implementó

para paliar la emergencia económica y social heredada de la última dictadura militar, enunciándolo en estos términos: “[...] el Programa Alimentario Nacional (PAN) se desarrolló para atender la emergencia social originada en el deterioro de los ingresos y condiciones de vida de numerosos sectores sociales” (del Valle, 2008, p. 23).

Distintos autores sostienen que el PAN fue la respuesta frente a la pobreza (Repetto, 2000; Costés & Kessler, 2013). Encontramos así la siguiente afirmación: “La respuesta principal frente a la pobreza, el Plan Alimentario Nacional (PAN), [...]” (Cortés & Kessler, 2013, p. 242).

Con respecto a los programas implementados durante la década del noventa, del Valle sostiene:

Durante la década de 1990 no existió un proyecto sistemático de construcción de una red de protección social y, por ello, una característica común de los programas focalizados que se ejecutaron en distintos momentos de los años noventa es que todos fueron concebidos como "programas de emergencia" formulados para contener o solucionar efectos de las crisis sociales en grupos específicos de la población, considerados como especialmente afectados por dichas coyuntura (del Valle, 2008, p. 23).

En las publicaciones analizadas, independientemente del programa sobre el cual se indaga, los puntos en común son similares, las acciones de dichos programas no tienen en cuenta un diagnóstico alimentario – nutricional de la población a la cual están orientados sus recursos, sino que lo hacen en función de la lucha contra la pobreza. En el análisis de los programas PROSONU y POSOCO, Ansolabehere sostiene la existencia de una “Baja especificación de los criterios de distribución de recursos entre la Nación y las provincias. Entendiéndose por baja especificación la inexistencia de un criterio objetivo de distribución por la normativa vigente” (Ansolabehere, 2002, p. 125).

Los programas UNIDOS y PEA, al igual a los ya mencionados, presentaron las mismas particularidades en los análisis con respecto a la pertinencia, fueron concebidos para dar respuestas a las necesidades alimentarias de la población vulnerable. En su trabajo del Valle menciona que objetivo del programa UNIDOS era impulsar un aporte a las necesidades alimentarias de los hogares, mientras que los del Programa de Emergencia Alimentaria eran la

atención prioritaria de las necesidades básicas de la población de alta vulnerabilidad y en riesgo de subsistencia, a través de la compra de alimentos (del Valle, 2008).

En el mismo sentido, Couceiro se refiere al PNSA mencionando que el mismo, está orientado a cubrir las necesidades alimentarias de la población vulnerable (Couceiro, 2007).

De acuerdo a lo analizado en las diferentes publicaciones con respecto al punto pertinencia, en todos los casos, los diferentes autores coinciden en que los programas alimentarios implementados en nuestro país no partieron de un diagnóstico o análisis previo de la situación nutricional de la población a la que están destinados los beneficios de dichos programas, si no que se propusieron abordar la problemática social existente en el contexto en que se implementan, con un carácter de emergencia, intentando cubrir de alguna manera las necesidades en el acceso a los alimentos por parte de la población más vulnerable socioeconómicamente.

Lo enunciado en el párrafo anterior coincide, o por lo menos en parte, con lo planteado en los supuestos iniciales, donde se afirma que la pertinencia no es considerada como variable a la hora de analizar los programas alimentarios. Si bien ésta aparece en algunos de los artículos analizados, la misma no se menciona de manera explícita, sobre todo, en que no se evidencia que dicho foco de análisis se relacione con los problemas sobre los cuales estos programas deberían dar respuesta, por ejemplo, malnutrición infantil, baja talla para la edad, y/o anemia de un sector de la población, entre otros.

b. Focalización

Por focalización se entiende a aquellos criterios y mecanismos que el programa define acerca de la población a la que están destinadas sus acciones, intentando que las mismas estén destinadas sólo a aquellas personas para quien fue diseñado.

La focalización puede ser geográfica, socioeconómica u orientada hacia grupos vulnerables, como por ejemplo, para niños, madres solteras o adultos mayores.

A diferencia del punto anterior, la focalización fue abordada en menor o mayor

medida, en todas las publicaciones analizadas. Desde múltiples enfoques se plantea la rediscusión de los criterios de focalización, la necesidad de la misma, como así también y las ventajas o desventajas de ésta con respecto a la universalización de los programas, entre otras.

Los programas implementados en Argentina, no siempre han tenido carácter focalizado, como lo menciona del Valle:

[...] programas con cobertura nacional y de carácter universal, se establecieron el Programa Materno-Infantil, que entrega leche en polvo a mujeres embarazadas, con niños en periodo de lactancia y menores de dos años en los centros de salud públicos, y el Programa de Comedores Escolares, que ofrece desayunos, almuerzos y meriendas a niños en edad preescolar y escolar (menores de 14 años) dentro de las escuelas públicas, y que se desarrolla desde la década de setenta (del Valle, 2008, p. 23).

En el mismo sentido, Idiart (2007) explica que durante el gobierno de Alfonsín, en el año 1984 se reformula el PMI pero mantiene su componente universalista, cuyo objetivo central continuaba siendo el control del desarrollo del estado nutricional de los niños por debajo de los seis años y de mujeres embarazadas en estado de lactancia.

[...] el PMI tradicional está organizado históricamente de acuerdo con principios universalistas. Las prestaciones del programa están orientadas a todas las madres y a todos los niños que integran la red de cuidado de la salud, sin importar su inserción laboral o su nivel socioeconómico, enfocadas como derechos de los ciudadanos. Sin embargo, este tipo de programa posee mecanismos de auto selección implícitos: el hecho de que las prestaciones se brinden a través de la red pública del sistema de salud genera tal selección (Idiart, 2007; p.40).

No obstante, los programas con el correr del tiempo fueron cambiando, pasando del carácter universal a una orientación focalizada, como lo destaca Oyhenart y colaboradores:

[...] diversos programas alimentarios y desde mediados de la década de 1980 se han introducido numerosos cambios en la administración de los programas sociales y en la diversificación de las intervenciones ejecutadas en las distintas jurisdicciones. Las intervenciones más importantes se orientaron a los grupos materno-infantil y escolar y a las familias pobres mediante diferentes acciones, desde la distribución de cajas con alimentos hasta la provisión de menús institucionales en distintos tipos de comedores, entre ellos los comedores barriales (Oyhenart *et al.*, 2007, p. 195).

En uno de los trabajos que indaga sobre el PROMIN, se destaca que dicho programa está focalizado a la población con NBI, así afirmaba la autora: “El criterio de focalización de

la población como estrategia inicial para determinar los destinatarios de las acciones (población NBI) [...]” (Aronna, 2006, p. 336).

En las páginas siguientes el mismo trabajo plantea la necesidad de rever los criterios de focalización, dado que se excluye a personas, que según la autora deberían ser incorporadas, afirmando: “[...] la necesidad que tuvieron los equipos técnicos pertenecientes a la estructura programática de flexibilizar criterios y considerar las realidad local particular [...]” (Aronna, 2006, p. 343).

Así el PROMIN, creado en 1993 como un moderno programa, según lo detalla Idiart (2007), no solo cambia las prestaciones de servicios con relación al Programa Materno Infantil, sino también los criterios con los que determina la población bajo cobertura, focalizándose en madres, mujeres embarazadas y niños de hasta cinco años de edad. Es decir, dicho programa proponía una focalización geográfica, ya que incluía a la población con NBI, y otra demográfica, dada la inclusión de madres, embarazadas y niños (Poblete, 2008).

En la misma línea, pero generalizando sobre los programas alimentarios implementados en Argentina, Maceira y Stechina sostienen que: “[...] la ausencia de estrategias claras respecto a la definición de los beneficiarios de las prestaciones puede provocar la exclusión de un amplio sector de la población en los programas alimentarios” (Maceira & Stechina, 2010, p. 48).

Con respecto a los planteos de ajustar los criterios de focalización, se identifica la necesidad de unificar los listados de beneficiarios, por ejemplo, para el PEA, del Valle manifiesta que era preciso “[...] impulsar y difundir un registro único de beneficiarios y prestaciones alimentarias [...]” (del Valle, 2008, p. 27).

El Programa Alimentario Nacional, sin duda, a través de la orientación de sus acciones y sus características particulares, dio origen a las estrategias implementadas en los programas venideros. Algunos de los criterios de focalización, sobre todo los relacionados a las condiciones socioeconómicas de la población, fueron determinados por los datos oficiales de pobreza, así lo describen Cortés y Kessler: “Los expertos en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) construyeron un «mapa de emergencia social», instituyendo a la focalización territorial como técnica usual para los programas sociales subsiguientes” (Cortés & Kessler, 2013, p. 243).

Tanto en los estudios sobre el PAN, FOPAR y otros programas similares, la focalización es uno de los temas más destacados por los diversos autores, ya sea ésta geográfica, por edad o condición socioeconómica. Así, Maceira y Stechina enuncian que:

El PAN, el ProHuerta y el FOPAR no establecieron como condición excluyente la edad, pero mantuvieron como criterio (presente también en otros programas) la incorporación de la población en situación de vulnerabilidad social (Maceira & Stechina, 2010, p 48).

Los fondos PROSONU – POSOCO no han sido la excepción a la selección de los destinatarios, al igual que los programas mencionados, se destacan en las publicaciones estudiadas, que no tenían una población objetivo clara, ni geográfica ni socioeconómica, Ansolabehere afirma con respecto al fondo PROSONU:

[...] en la década del 80 se le agrega el de comedores infantiles, a los efectos de atender a la población entre 2 y 5 años, la que no es atendida por el Programa Materno Infantil (PMI) el cual asiste nutricionalmente a madres embarazadas y niños hasta los dos años de edad que todavía no van a la escuela (Ansolabehere, 2002, p. 127).

Continua en el mismo sentido con respecto al POSOCO, mencionando que estaba “[...] destinado a atender las `necesidades alimentarias, sanitarias, habitacionales y/o locativas de los sectores sociales más carenciados del país’” (Ansolabehere, 2002, p. 127). Concluyendo que en ninguno de los casos presentan un criterio geográfico o socioeconómico preciso para la selección de beneficiarios (Ansolabehere, 2002).

El Programa de Apoyo Solidario a los Mayores estaba dirigido a ancianos sin recursos, al igual que el programa Probienestar, dependiente del PAMI, que estaba focalizado sobre la población de ancianos en situación de indigencia (Britos *et al.*, 2003; Poblete, 2008).

En las descripciones del PRANI, por ejemplo, también se destaca su carácter focalizado sobre niños que viven en condiciones socioeconómicas desfavorables, así lo destaca del Valle: “Su alcance era nacional, su objetivo: mejorar las condiciones de vida de los niños pertenecientes a hogares socioeconómicamente desfavorecidos [...]” (del Valle, 2008, p. 24).

El mismo autor se refiere al programa UNIDOS con similares criterios de focalización con respecto a la situación de vulnerabilidad de los destinatarios de dicho programa:

Los beneficiarios de UNIDOS debían ser jefes o jefas de de hogar con educación primaria incompleta, una tasa de dependencia superior a tres personas incluyendo la convivencia de algún niño o adolescente hasta 17 años, o algún adulto mayor de 60 años (del Valle, 2008, p. 26) .

El PNSA, al igual que el resto de los programas alimentarios continúa su implementación, en parte, con la lógica de sus antecesores, con carácter focalizado, considerando como prioritarios a aquellos grupos vulnerables, como niños, embarazadas, discapacitados y ancianos.

Así en referencia a dicho plan, Santarsiero en su análisis sobre políticas alimentarias en Argentina, afirma:

El Plan incluye en su presentación propósitos y acciones relacionados con la seguridad alimentaria en la asistencia a hogares que presentan situación de vulnerabilidad alimentaria (hijos menores de 14 años, embarazadas, personas con discapacidad, desnutridos) a través [...] (Santarsiero, 2013, p. 3).

Con respecto a ello, González en su breve descripción sobre las particularidades del mencionado plan, destaca que sus destinatarios son: “[...] población vulnerable comprendida debajo de las líneas de pobreza e indigencia, recién nacidos y niños de hasta 14 años, embarazadas, lactantes, discapacitados y adultos mayores de 60 años” (González, 2013, p. 17).

Asimismo, Abajo y colaboradoras en el marco de su investigación sobre el derecho a la alimentación, sostienen que el objetivo del PNSA es: “Propender a asegurar el acceso de la población vulnerable a una alimentación adecuada, suficiente, y acorde a las particularidades y costumbres de cada región del país” (Abajo *et al.*, 2010, p. 21).

Como se puede observar todas las publicaciones analizadas describen el componente focalización, independiente del objetivo que persigue cada una de las diferentes investigaciones. Algunos trabajos describen brevemente sobre qué población están destinada la acción de los programas, mientras que otras describen y cuestionan la estrategia de focalización implementadas de acuerdo a los programas, por ejemplo Maceira y Stechina

sostienen que más allá de los programas, los criterios de focalización no han variado notablemente (Maceira y Stechina, 2010).

De acuerdo a lo expuesto podemos considerar que las publicaciones sobre programas alimentarios describen en su totalidad el componente focalización, avalando uno de los supuestos iniciales formulados en la presente investigación. No obstante, como se describió en los párrafos anteriores encontramos publicaciones que cuestionan seriamente los criterios de focalización, y la focalización en sí misma de muchos de los programas analizados, en pos de un enfoque de carácter más universalista. Mientras que otros, evidenciando una mirada más economicista, evaluando los gastos de los programas, cuestionan los criterios de selección, haciendo hincapié en que se incorporan al programa personas que no necesariamente necesitan ser asistidas.

Por lo anteriormente mencionado, se hace evidente que los estudios sobre programas alimentarios deben contemplar, más allá del análisis de los criterios de focalización, que las acciones de los mismos estén orientadas a garantizar a la población el derecho a una alimentación adecuada, sobre todo a aquella población que presentan dificultades en el acceso y/o uso de los alimentos.

c. Intervenciones del programa

Se entiende por intervenciones del programa a aquellas acciones orientadas a afrontar las causas de la malnutrición que se han señalado en el análisis del problema. Por lo que tienen que cumplir los objetivos del programa, dentro del plazo de tiempo especificado, y ser lo más rentables posible, teniendo presentes aspectos de equidad.

En este punto se analizaron los aportes hallados en las distintas publicaciones sobre las acciones que realizan los programas alimentarios destinadas a afrontar los problemas alimentario-nutricionales que se han identificado previamente.

Como era de esperar en los trabajos estudiados que investigan los diferentes programas alimentarios, todos describen en alguna medida las intervenciones que realizan dichos programas.

El Programa Alimentario Nacional entregaba cajas de alimentos para cubrir un tercio

de las necesidades calóricas de una familia tipo, del Valle lo describe de la siguiente manera: [...] consistía en la entrega de una caja de alimentos diseñada para cubrir un tercio de las necesidades calóricas de una familia tipo cuya selección se realizaba en base a los datos del Censo Nacional de Población de 1980 (del Valle, 2008, p. 23, 24).

Otros trabajos también se refieren a las acciones de este programa como distribución de bolsones de comida o reparto masivo de alimentos como estrategia prioritaria de asistencia social (Santarsiero, 2012; Cortés & Kessler, 2013).

El Programa Materno Infantil entregaba leche a las familias como excusa para atraer a los beneficiarios a los centros de salud con el objetivo de brindar servicios adecuados de salud y nutrición. Así Idiart lo explica:

En cuanto al diseño programático, el PMI apela a la distribución gratuita de leche (y en algunos períodos, de sustitutos de la leche) como un medio (excusa “gancho”) para atraer a mujeres embarazadas, madres en período de lactancia y niños, manteniendo así una participación continua en el programa de los beneficiarios. De acuerdo con funcionarios y documentos del programa, históricamente el propósito principal consiste en atraer potenciales beneficiarios a los centros de cuidado de la salud con el objeto de brindar servicios permanentes y adecuados de cuidado de la salud y nutrición. De esta manera, las actividades de distribución de leche están subordinadas a las acciones del cuidado básico de la salud (Idiart, 2007; p. 38, 39).

El PROMIN tiene entre sus actividades la promoción de la articulación de las acciones de salud, promoción social y educación para mejorar la calidad de vida de madre y niños, entre ellas la complementación alimentaria (Aronna, 2006), comprendiendo también, "Como parte de sus acciones reparte leche entera en polvo (fortificada con hierro, zinc y ácido ascórbico desde el 2002) [...]” (Calvo & Aguirre, 2005, p. 87).

La entrega de leche, según publica Idiart, constituye una acción secundaria del programa, ya que se había diseñado con el propósito de fortalecer institucionalmente a los establecimientos asociados con salud, nutrición y desarrollo infantil (Idiart, 2007).

En cuanto al PROSONU – POSOCO, dichos programas transferían fondos para el financiamiento de comedores e intervenciones alimentarias directas, entre sus principales acciones. Con respecto al primero Ansolabehere menciona que estaba orientado a: “[...] garantizar a los niños entre 2 y 12 años 750 calorías diarias. Cada uno de los componentes

presentaban diferentes circuitos de trabajo”, mientras que el POSOCO “Preveía prestaciones directas para la atención de necesidades alimentarias y asistenciales, e indirectas, subsidios, para la atención de necesidades habitacionales y locativas” (Ansolabehere, 2002, p.127, 128).

El programa ASOMA, que dependía de la Secretaría de Desarrollo Social, adquiría a nivel central alimentos, que luego distribuía a través de cajas de alimentos a adultos mayores sin cobertura social.

Por otro lado, el programa Probienestar, contemporáneo del programa ASOMA, también entregaba cajas de alimentos, pero incluía la entrega de prestaciones alimentarias en comedores para la tercera edad. Este programa dependía del PAMI (Britos *et al.*, 2003).

Las intervenciones de los distintos programas alimentarios, han variado durante las tres décadas en estudio, pero todas están orientadas hacia la complementación alimentaria de los niños, madres, ancianos y en menor medida a los adultos integrantes de las familias. Desde el PAN, cuya estrategia se centró en la entrega de cajas de alimentos, el PROMIN y el PRANI en la entrega de leche, a los programas descentralizados de entrega de bolsones de alimentos, hasta el financiamiento de comedores comunitarios para que brinden prestaciones alimentarias o la transferencia monetaria directa para la compra de alimentos a las familias a través de tarjetas electrónicas. Con respecto a esta última modalidad, pocos estudios se han encontrado donde se destaque en profundidad dicha metodología.

d. Agentes promotores de la comunidad

Se consideró para este trabajo como agentes promotores de la comunidad a la participación de la misma en distintas tareas que el programa lleva adelante. Es decir, con el enfoque participativo se pretende que la comunidad pueda dotarse de capacidad, tanto en el análisis de su propia problemática alimentaria nutricional, como también de las posibles estrategias y recursos para resolverlas, buscando de esta manera, que la misma se vuelva más autosuficientes, dotada de capacidad para analizar su propia situación alimentaria y nutricional, determinar sus necesidades, planificar actividades para satisfacer esas necesidades, procurar fondos y expertos, y aplicar y administrar las actividades.

En este punto se analizó el tratamiento de las publicaciones sobre de la participación de la comunidad en torno a los programas alimentarios. Dichas actividades abarcan desde, el análisis por parte de la comunidad de la problemática alimentaria y nutricional hasta las acciones concernientes a la ejecución del propio programa.

La participación de la comunidad, de acuerdo a lo que destacan las distintas publicaciones, se hizo más evidente en la década del noventa, sobre todo en aquellas referidas a las ejecución directa de las actividades del programa.

Estas acciones, se correlacionan también con las exigencias de los organismos internacionales, financiadores de algunos de los programas analizados. En este sentido, así se refieren Maceira y Stechina con respecto a la participación de la población y las exigencias de los organismos externos de financiamiento: “[...] la participación comunitaria en la ejecución de los programas ha sido en ese período muchas veces un requisito para el financiamiento externo” (Maceira & Stechina, 2010, p. 54).

En los programas implementados en la década del noventa, como los programas PROSONU – POSOCO, y el PRANI se evidencia una mayor importancia en la participación de las organizaciones no gubernamentales comparando con la década anterior, como el caso de los comedores infantiles y escolares en la ejecución de dichos programas. Siendo estas organizaciones de la sociedad civil, en muchos casos, las responsables de brindar las prestaciones alimentarias a la comunidad (Ansolabehere, 2002; del Valle, 2008).

La participación comunitaria se hace aún más evidente con la crisis del 2001, sobre todo en la influencia que ésta ejerce en determinados aspectos importantes de los programas alimentarios, como la legislación sobre los mismos. La influencia y presión de organizaciones de la sociedad civil contribuyeron a la gestación del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, con carácter de ley nacional, promulgada en el año 2003. En dicho plan, por ejemplo, las organizaciones comunitarias (comedores) como consecuencia de los nuevos criterios de intervención de los programas nacionales PNSA-FOPAR-PNUD adquieren mayor protagonismo. Así lo explica en su estudio Santarsiero, desde la mirada de los actores involucrados (encargados de los comedores):

Los comedores comunitarios empezaron a transitar otra forma de vinculación con el Estado producto de distintas intervenciones, pujas y acuerdos con los movimientos sociales y sus múltiples organizaciones. A partir del año 2003 se evidencian ciertas transformaciones en el espacio organizativo de los comedores comunitarios de la mano de los programas de alcance nacional (PNSA, FOPAR, PNUD) bajo nuevos criterios de intervención (Santarsiero, 2013, p. 3).

Y continúa de la siguiente manera: “Las prácticas y representaciones de los actores involucrados ofrecen una perspectiva de mayor alcance tomando como dimensiones de dichas acciones los conflictos, acuerdos y decisiones y formas organizativas que se presentan en estos espacios [...]” (Santarsiero, 2013, p. 5).

De acuerdo a las publicaciones estudiadas se constata que la participación de la comunidad en los programas alimentarios se hace más evidente a partir de la década del noventa, coincidiendo con la incorporación de nuevos abordajes en las políticas sociales, como la descentralización de recursos y responsabilidades, la focalización y el financiamiento de organismos internacionales de crédito a estas iniciativas, o en otras ocasiones, como el caso de los comedores comunitarios, financiados complementariamente con aportes de la comunidad. Todas estas características son particularidades predominantes del modelo de asistencia social, como se verá a posteriori en el presente trabajo.

No obstante, más allá de la importancia de la participación de la comunidad, queda en evidencia que con la participación efectiva de la misma, el Estado comenzó a compartir la responsabilidad de garantizar el derecho a la alimentación de la población con las organizaciones de la sociedad civil (comedores comunitarios y ONGs). Recién después de la sanción de la ley 24.724 en el año 2003, se puede observar en las distintas publicaciones estudiadas, que el Estado nacional vuelve a posicionarse como garante de los derechos a la alimentación de la población, independientemente de la participación de la comunidad en muchas de las acciones implementadas en los programas que integran el PNSA.

e. Gestión

Nos referimos a gestión en el presente trabajo, a las formas en que se liberan y disponen los fondos para el programa, a las cuestiones operativas en torno a dichas tareas, al

nivel de injerencia política en torno a la selección del personal del programa y a las estructuras generales de gestión.

En este sentido, haciendo mención a los programas materno infantiles, se pueden identificar los numerosas inconvenientes que presentaron estos programas, teniendo en cuenta los trabajos estudiados, identificándose variadas dificultades en la implementación de los mismos. Por ejemplo, entre los efectores locales, se evidencian variaciones en los resultados de acuerdo a cada uno de los lugares donde se implementó. Aronna comparando dos efectores locales de salud de la ciudad de Rosario, menciona que “La entrega de la complementación alimentaria alcanzó 49,7 % de adecuación a las normas en Sur y 57,4% en Policial” (Aronna, 2006, p.340), posteriormente continúa en el mismo sentido, afirmando que la implementación del programa no fue igual en todos los lugares donde se ejecutó. De esta manera se refiere: “[...] el nivel de implementación de PROMIN no resultó homogéneo [...]” (Aronna, 2006, p. 343).

Con respecto al PROMIN, mencionado en el párrafo anterior, se encontraron trabajos que describen con detalles las particularidades de la gestión del mismo. Así, para la gestión de éste existían dos comisiones, una nacional y una provincial; y tres unidades ejecutoras, nacional, provincial y municipal, donde cada nivel tenía asignadas tareas y responsabilidades específicas (Idiart, 2007).

El PAN, fue un programa administrado a nivel central, financiado por el Estado nacional, que a través de la ex Junta Nacional de Granos adquiría alimentos para luego distribuirlos a las provincias, previo trabajo de embalado en las plantas de Buenos Aires y Entre Ríos.

Asimismo, en cada jurisdicción existían delegaciones federales del programa, mientras que a nivel local operaban los agentes PAN, encargados de censar a los potenciales beneficiarios y registrar la entrega de las cajas de alimentos (Britos *et al.*, 2003).

En otro de los artículos estudiados, encontramos con respecto a la gestión y a los cambios que se dan en este sentido, que los programas PROSONU y POSOCO dependían de la Dirección Nacional de Promoción Comunitaria, del Ministerio de Salud y Acción Social

hasta que se descentralizó, para comenzar a gestionar los recursos en forma societal.

Así, el POSOCO estaba coordinado por una Unidad Ejecutora Nacional, integrada por el ministro de salud y acción social, el secretario de coordinación de salud y acción social, dos senadores y dos diputados elegidos por las respectivas cámaras, y por una Unidad Ejecutora Provincial, integrada por el gobernador, el ministro de salud y acción social, y dos senadores nacionales y dos diputados nacionales que hayan encabezado las dos listas que hubieran obtenido mayor cantidad de votos (Ansolabehere, 2002).

Con relación a la descentralización de responsabilidades de estos programas, Ansolabehere se refiere de la siguiente manera:

Esta tendencia a transferir la responsabilidad de la gestión de los recursos a organizaciones comunitarias y escuelas, aunque no formalizada en la legislación nacional, continúa presente en las modalidades de implementación de estos fondos coparticipables (en general bajo la forma de programas alimentarios provinciales) adoptadas en la totalidad de las provincias (Ansolabehere, 2002, p. 130).

Esta forma de gestión se hizo común en la implementación de políticas alimentarias a partir de la década del noventa. Así, eran transferidos a las provincias recursos recaudados en conceptos de impuestos por el Estado nacional, y girados a las mismas como fondos coparticipables, de esta manera las redes de comedores comenzaron a recibir recursos del Estado nacional a partir de 1992 (del Valle, 2008).

A pesar de las presuntas ventajas de esta forma de gestión, se pudieron distinguir dificultades en la implementación de dichos programas, ya que la cantidad de personas que recibían los comedores comunitarios aumentaba paulatinamente, ya que a nivel local se flexibilizaban los criterios la selección de beneficiarios; dado que consideraban las necesidades de la comunidad, ya que gran parte de ella atravesaba la crisis socioeconómica que comenzaba a evidenciarse ya a mediados de la década del noventa.

Del Valle, lo destaca de la siguiente manera:

Sin embargo, los comedores infantiles, que originalmente fueron concebidos para la atención de los niños en edad preescolar, extendieron continuamente su cobertura a otros beneficiarios no declarados, residentes en esas áreas (niños en edad escolar, adultos desocupados o subempleados, amas de casa que acompañaban a sus hijos pequeños, ancianos sin recursos, etc.). De este modo, la cobertura inicial (1995) de 102,490 niños de dos a cinco años aumentó en forma continua hasta llegar a 322,565 niños en 1998. Debido a que no se incrementaron partidas presupuestarias, el público creciente obligaba, en la mayoría de los casos, a una dilución de la dieta

para satisfacer la demanda, situación que se acentuó con la agudización de las condiciones sociales en la segunda mitad de los años noventa y la crisis que se aceleró desde 2001 (del Valle, 2008, p. 25).

El Programa Apoyo Solidario a Mayores, era administrado por la Secretaría de Desarrollo Social de la Nación, quien centralizaba la compra de alimentos y luego distribuía entre la población de adultos mayores sin cobertura social.

En el mismo periodo se ejecutó el programa Probienestar, pero a diferencia de la mayoría de los programas, éste dependía de la obra social de jubilados y pensionados, PAMI. Dicho programa consistía en la entrega bolsones de alimentos o prestaciones alimentarias que eran brindadas en comedores para la tercera edad; estas acciones estaban dirigidas a ancianos indigentes (Britos *et al.*, 2003).

Otro de los programas estudiados, como el FOPAR, financiaba comedores comunitarios con fondos nacionales, y además estos comedores recibían aportes de otras organizaciones no gubernamentales. Es decir, las prestaciones alimentarias brindadas en los comedores eran elaborados con alimentos y/o recursos provenientes de donaciones particulares, empresas y también del Estado. Así, Oyhenart se refiere al respecto: “[...] elaboradas con donaciones particulares, de empresas y del Estado” (Oyhenart *et al.*, 2007, p. 195).

Por otro lado, la gestión del PNSA cuenta con financiamiento nacional. Implementa acciones directas desde el nivel central y financia proyectos a las provincias para acciones de asistencia alimentaria.

Abajo y colaboradoras se refieren al PNSA de la siguiente manera:

Es de financiamiento nacional con proyectos provinciales en las siguientes líneas principales: asistencia alimentaria a niños y familias, focalizando a niños con riesgo de bajo peso y celíacos, comedores escolares, promoción de huertas familiares y comunitarias (ProHuerta)". (Abajo *et al.*, 2010, 2010, p. 21)

Considerando las descripciones que encontramos en los diferentes artículos analizados, se evidencian que los programas alimentarios fueron cambiando su forma de gestión e incluso el origen de su financiamiento con el correr de los años.

Aquellos programas que se implementaron en la década del ochenta, tuvieron financiamiento por parte del Estado nacional, y era dicho nivel institucional el responsable de su ejecución. Los programas que se implementaron con posterioridad en la década siguiente, presentaron particularidades diferentes, por ejemplo el financiamiento compartido del Estado nacional con las provincias, y en algunos casos, organizaciones de la sociedad civil y empresas privadas. Cabe mencionar, que en esta década se hace evidente la marcada influencia de los organismos multilaterales de crédito en las particularidades de la gestión de estos programas, ya sea en la administración de los fondos como en las características y criterios de selección de sus recursos humanos. Al mismo tiempo, al gestionarse de manera descentralizada también se compartía la responsabilidad en su ejecución, con otros niveles de organización gubernamental, como también organizaciones de la sociedad civil.

A partir de 2003 la gestión de los programas nacionales se unifican, y el PNSA centraliza casi todos los programas alimentarios implementados a partir de esa fecha. Si bien existe una normativa que los unifica a nivel nacional, la ejecución de muchos de los programas se realiza de manera similar a las de la década anterior, con descentralización de recursos y responsabilidades a las provincias y municipios, y en ocasiones también a organizaciones de la sociedad civil.

f. Seguimiento y evaluación

Como se especificó en el marco conceptual de referencia, por seguimiento se entiende el acopio periódico y rutinario de información a lo largo de la vida del programa para determinar si la realización del mismo discurre normalmente; y por evaluación a aquellas acciones destinadas a determinar y documentar, la pertinencia, eficacia e impacto de un programa en función de sus objetivos.

En este apartado se indagó sobre el tratamiento y relevancia que le dieron los diferentes autores en sus publicaciones a los conceptos sobre el seguimiento y la evaluación de los programas alimentarios

Con respecto al PAN no se encontraron trabajos que evalúen la implementación directa del mismo, no obstante diversas publicaciones hacen mención a las dificultades en la

ejecución de dicho programa. Cabe aclarar que dichos trabajos analizan documentos y normativas, y para este programa ninguno de las investigaciones analizadas consideró como fuente de información datos primarios.

Cortés y Kessler se refieren al PAN como un programa de contención social que no tuvo éxito sobre los objetivos que se proponía, así se refieren a ello: “[...] un foco de tensión revelado menos manejable fue la miseria y sus efectos violentos en las calles, frente al cual el PAN y el gobierno en general habían fracasado en construir un tejido territorial de contención social” (Cortés & Kessler, 2013, p. 245).

Los programas de entrega de módulos o cajas de alimentos como el PAN, no han sido evaluados, y tampoco se consideró en ellos el componente seguimiento y evaluación.

Así, Maceira y Stechina se refieren a este tipo de programas con relación a las cajas o módulos de alimentos: “El contenido, la frecuencia en la entrega y el valor nutricional de los componentes de los módulos no han sido, en general, eficientes y adecuados” (Maceira & Stechina, 2010, p. 54).

El Programa Materno Infantil sólo fue evaluado a través de auditorías contables, así lo destaca Idiart:

Hasta por lo menos mediados de los noventa, el PMI tradicional carecía de mecanismos para monitoreo y control en términos de eficacia, eficiencia e impacto en relación a sus actividades y metas. Las únicas tareas de monitoreo se reducían a las auditorías contables del PMI en niveles provinciales y nacionales. (Idiart, 2007; p. 41).

Con respecto al PROMIN, se encontraron estudios que intentan analizar y evaluar este programa, como es el caso del trabajo publicado por Aronna, en cuya investigación se propone evaluar la implementación de dicho programa (Aronna, 2006).

En el mencionado trabajo la autora sostiene que el monitoreo y la evaluación son considerados componentes constitutivos del programa PROMIN, y entre sus resultados destaca que: “[...] el programa aparece como una intervención que no ha modificado la forma de ejercicio ni de contención ejercida por los profesionales que en ellos desempeñan [...]” (Aronna, 2006, p. 344).

Con respecto a la evaluación de las acciones del programa y el resultado de las mismas, Calvo y Aguirre mencionan:

Los resultados antropométricos permiten establecer una comparación con respecto a la línea de base (1995/96) de la situación nutricional de la población de menores de 6 años, objetivo del Programa Materno Infantil. En un momento de discusión sobre la verdadera dimensión de la desnutrición en nuestro país, estas encuestas con igual metodología aportan los únicos datos rigurosos que sirven para estimar, tanto el efecto del aumento de la indigencia sobre el estado nutricional de una población vulnerable, como el impacto global de las acciones desarrolladas desde los diferentes programas (Calvo & Aguirre, 2005, p.85).

Complementando lo enunciado en el párrafo anterior las autoras sostienen que “[...] los programas y alternativas solidarias están contrarrestando los efectos del empobrecimiento de la población [...]” (Calvo & Aguirre, 2005, p. 77).

El PROMIN contemplaba la implementación de un sistema de información del programa, a fin de sistematizar la información y poder compararla con la de otros programas. Pero esta tarea no se pudo concretar, según lo publicado en 2007 por Idiart.

[...] Argentina durante los noventa, cuando la focalización aparece como una nueva tendencia en el diseño e implementación de la política social, a pesar de que los sistemas de información acerca de los potenciales beneficiarios, necesarios para la implementación, eran, al menos, insuficientes e, incluso, caóticos. La demanda sobre la urgencia de contar con un registro o padrón único de beneficiarios de programas sociales aparece sistemática y recurrentemente con cada nueva gestión del área de programas sociales (i.e. Desarrollo Social), sin poder concretarse dicha tarea en las dos últimas décadas (Idiart, 2007, p. 41).

Sobre los fondos PROSOCO – PROSONU, algunas publicaciones destacan las disociaciones entre lo que estaba estipulado en la normativa y lo que ocurrió realmente durante su implementación, como la ausencia criterios de evaluación en la normativa. Así se refiere Ansolabehere en su investigación:

[...] el PROSONU antes de su transferencia contemplaba por parte de cada provincia: a) la apertura de una cuenta bancaria, b) realización del seguimiento del estado nutricional de los beneficiarios, c) remitir al organismo responsable un informe de ejecución semestral, y por parte de la Nación la realización de auditorías y la evaluación del programas, sólo se hizo una única evaluación nacional del estado nutricional de la población escolar con asistencia técnica del CIDES-OEA durante 1986. Por otra parte más allá de estos parámetros generales en las entrevistas que se han realizado, se da cuenta de la inexistencia de instrumentos standarizados y sistemáticos de evaluación (Ansolabehere, 2002, p. 130).

Con la ley de transferencia a las provincias, se complejiza la situación dado que a nivel nacional pierde la facultades de evaluación: “[...] la ley de transferencia de servicios ya no contempla para el Estado Nacional, facultades de evaluación y monitoreo respecto de la ejecución de estos programas” (Ansolabehere, 2002, p. 130).

Con el PRANI ocurrió algo similar, destaca del Valle (2008) en su trabajo, donde explica que el Estado nacional intentó reordenar las políticas sociales para enfrentar la pobreza, considerando con primer eje el monitoreo y la evaluación de los comedores, pero se presentaron diferencias con los estados provinciales que impidieron dichas acciones de evaluación se ejecuten, así lo destaca:

Si bien las transferencias preveían la capacidad de monitoreo por parte del Estado nacional (en cuanto al empleo y efectividad de los mismos), en la práctica se vio frustrada por la resistencia de los gobiernos provinciales a proveer de una información regular y sistematizada sobre su inversión real, número y distribución de los beneficiarios (del Valle, 2008, p. 25).

En un estudio sobre el estado nutricional de los niños que asisten a comedores comunitarios, financiados en parte por el FOPAR, y luego por Abordaje Comunitario (PNSA), las autoras hacen referencia a las características y composición del menú. Destacando que ofrecen alto contenido de hidratos de carbono y lípidos, pero menor cantidad de proteínas en proporción a los nutrientes mencionados anteriormente, donde las preparaciones más frecuentes son guisos elaborados con fideos o arroz, papas, cebolla, puré de tomate, aceite, agua y especias; aclarando que estos menús dependen de los fondos disponibles por la organización.

Subrayan en el mismo trabajo que la población que asiste a los comedores, que es aquella sobre la que se focalizan estos programas, presentan particularidades en el estado de nutrición, dado que coexisten situaciones de desnutrición y sobrepeso.

[...] en las comunidades infantiles estudiadas coexisten la desnutrición y el sobrepeso. La elevada prevalencia de retraso en el crecimiento y desnutrición global y la grave reducción de la masa muscular, aun en niños con sobrepeso u obesidad, parecen ser consecuencias de un proceso adaptativo inevitable frente a las condiciones adversas de vida (Oyhenart *et al.*, 2007, p. 200).

Este trabajo, que analiza el estado de los niños que asisten a comedores comunitarios que se funcionan bajo la órbita de los programas nacionales, se consideró para el presente

estudio, que evalúa en parte, los resultados de las acciones del mencionado programa, ya que si los niños que asisten a dichas instituciones no presentan resultados adecuados con respecto a los indicadores de estado nutricional, el programa debería replantearse hacia donde orienta los recursos, dado que no está dando respuesta satisfactoria a la problemática presente en la comunidad.

Si bien los programas, de acuerdo a lo analizado en el corpus documental, presentaban entre sus ejes de acción actividades relacionadas al monitoreo y la evaluación, por ejemplo el caso del PEA, como lo destaca del Valle, que en referencia a sus objetivos menciona “[...] mejorar la eficacia y eficiencia en la asignación de los recursos destinados a la política alimentario-nutricional a través de acciones de monitoreo y evaluación de la gestión [...]” (del Valle, 2008, p. 27).

Estas acciones, al igual que el resto de los programas no se implementaron.

Por otro lado, en su trabajo sobre la inocuidad en el PNSA, González destaca que durante su investigación, no encontró información acerca del monitoreo y evaluación del mismo, así lo explicita:

Monitoreo y evaluación: se realizaron consultas tanto a la Sindicatura General de la Nación (SIGEN) como al MDS considerados organismos idóneos en el tema, sin embargo las respuestas recibidas no lograron aportar más información a los contenidos previamente estudiados (González, 2013, p. 19).

Como se mencionó en los párrafos anteriores, se encontraron pocos trabajos que evalúan los componentes seguimiento y evaluación en los programas. Si bien, unos pocos indagan sobre datos primarios como las acciones que son llevadas adelante por dichos programas, por ejemplo su implementación a nivel local, el estado nutricional de la población a la que asisten, gran parte de los trabajos que abordan el seguimiento y evaluación de los programas lo hace en función del análisis de otras investigaciones o de los propios informes de los organismos estatales. Al mismo tiempo, se evidencia en dicho análisis grandes diferencias entre lo enunciado en la legislación y normativas de estos programas y lo implementado en la comunidad.

En los supuestos iniciales del presente trabajo, se manifestó que las investigaciones en torno a estos programas no consideraban la evaluación y el seguimiento entre sus categorías

de análisis, afirmación que luego de analizar el corpus documental se confirma. Contemplando que los trabajos pesquisados no indagan en profundidad sobre este componente, y si lo hacen, en gran parte no se encuentra explicitado como tal.

Simultáneamente, se identifican en los comentarios finales de las mencionadas publicaciones, la necesidad de evaluar estos programas con la finalidad repensar las estrategias a futuro y corregir las acciones de los programas existentes.

g. Conexiones del Programa

En el presente trabajo nos referimos a las conexiones del programa a aquellas relaciones de éste con las autoridades sub-nacionales, dado que de estas dependen en parte la institucionalización del mismo. Se detalla en este punto las caracterizaciones destacadas en las distintas publicaciones analizadas con respecto a las mencionadas conexiones.

Dichas conexiones del programa pueden ser heterogéneas, según los distintos trabajos en los que se indagó, pero en muy pocas de las investigaciones se referían a la misma de manera explícita.

Entre los hallazgos encontrados en las publicaciones, se destaca por ejemplo, que durante la implementación del PAN hubo un intento de armar estructuras organizativas locales, con el objetivo político de disputar territorio en las barriadas populares, tarea en la que fracasó el gobierno radical. (Cortés & Kessler, 2013, p. 242)

Los programas materno infantiles, como el PROMIN, deberían contemplar las organizaciones locales, dado que también el Estado invierte sus recursos en ellos, como comedores comunitarios, entre otros. Así se refirieron Calvo y Aguirre: “Las alternativas solidarias y dependientes de ONGs, por ejemplo comedores comunitarios, no pueden cuantificarse por separado del gasto público global, debido a que la mayoría recibe subsidios del Estado” (Calvo & Aguirre, 2005, p. 88).

Por otro lado, programas como el PEA promovían la complementariedad de sus acciones con los programas provinciales, a través de capacitación y asistencia técnica para mejorar las prestaciones, por lo tanto a nivel local era necesario el fortalecimiento de los

programas locales, así lo menciona del Valle:

[...] promover la complementariedad de los programas alimentarios provinciales, mediante la asistencia técnica y capacitación para así mejorar la calidad y continuidad de las prestaciones alimentarias de acuerdo a las necesidades jurisdiccionales; favorecer las economías locales y regionales a través de la descentralización de fondos; impulsar la creación de Consejos Consultivos Provinciales y Locales [...] (del Valle, 2008, p. 27).

Las relaciones de los programas nacionales, con otros del mismo nivel, o provinciales y/o nacionales, no son explicitadas en las publicaciones estudiadas. Tal situación podría estar condicionada porque no se problematiza la necesidad de dichas conexiones, o porque no ocurren en la realidad debido a causas no han sido identificadas. Esto demuestra como un programa alimentario puede potenciarse, optimizar sus recursos y mejorar sus resultados si se reconocen las diferentes estrategias, más allá de la propia, que se abocan a resolver los problemas para los que están diseñados. Por el contrario, puede ocurrir que se superpongan sus objetivos, población destinataria, y/o que sus recursos no sean usados de manera óptima, y por lo tanto, los productos resultantes serán de dudosa eficiencia.

7.1.2 Microentorno del Programa

Este punto hace referencia a los factores a nivel comunitario que pueden influir al programa. Considerando para dicho enfoque también el grado de diversidad en el área del programa, la economía alimentaria local, los niveles del desarrollo comunitario y la suficiencia de las estructuras locales.

En el análisis realizado sobre el corpus documental, se pudo observar el tratamiento sobre este punto, donde se evidencian sobre todo, las dificultades que se presentan o pueden presentar si el microentorno donde se implementa el programa no es favorable.

En ese sentido, se identificaron por ejemplo, las dificultades que se presentaron en la evaluación de las acciones de los programas descentralizados como el PRANI, donde las provincias se resistían al monitoreo de las actividades; o en el caso de los comedores comunitarios, donde se incrementaban la cantidad de beneficiarios por decisión de los referentes de estos comedores, pero no así de partidas presupuestarias que dependían de los

niveles superiores de administración, provocando la dilución de las prestaciones alimentarias que recibían las personas beneficiadas, y/o el uso clientelar de los recursos del programa (del Valle, 2008).

Las dificultades en la implementación de los programas alimentarios pueden presentarse a nivel local, aspecto a veces no considerado con antelación, sobre todo en cuestiones que exceden a las normas formales inherentes a su implementación, otorgándole carácter discrecional, por ejemplo, a la entrega de las prestaciones o en la selección de los beneficiarios, asociados a en ciertas ocasiones a favores políticos. Con respecto a ello, Del Valle se refiere de la siguiente manera:

Por otra parte, las prestaciones alimentarias se comenzaron a tejer alrededor de un entramado de relaciones político-sociales "clientelares" en las que un líder provincial tomaba en sus manos la conducción del programa a nivel local y, través de otros intermediarios (administradores del comedor o distribuidores finales de las cajas, que eran, al mismo tiempo, líderes comunitarios), dirigía la prestación de modo que el destinatario del beneficio quedaba, implícitamente, constreñido en una relación de contraprestación de apoyos políticos para continuar el vínculo (del Valle, 2008, p. 25,26).

En su investigación sobre programas alimentarios en las regiones rurales de Mendoza, Poblete destaca algunas características propias del microentorno de estos programas, y como éste puede, por ejemplo, definir o redefinir la inclusión de beneficiarios. Así, refiriéndose a los programas PRANI, ASOMA y PROMIN, resalta que las cajas de alimentos provenientes de los distintos programas se distribuían en el centro de salud, pero la atribución la maneja la asistente social de la municipalidad de la región. El papel de la asistente social resulta central en ese caso, dada su capacidad para evaluar las necesidades y, por lo tanto, para distribuir los recursos (Poblete, 2008).

Aronna, en su trabajo, describe las dificultades en la implementación homogénea del PROMIN, donde los factores del contexto pueden limitar o condicionar sus acciones, tanto en los niveles locales de gestión, como la falta de articulación entre los centros de salud y los centros de cuidado infantil, como también en las representaciones de la comunidad que reconoce y acepta o no las intervenciones del programa. En estos términos lo expresa la autora: “[...] los factores contextuales que condicionaron las estrategias de intervención

desarrolladas desde los servicios, las que a su vez se interrelacionaron con las representaciones constituidas desde la población” (Aronna, 2006, p. 343).

Las intervenciones de los programas pueden influir en el ámbito local donde ellos se implementan. A partir de 2003 en los comedores comunitarios se evidencian ciertas transformaciones en la organización de los mismos, como consecuencia de las acciones de programas de alcance nacional como el PNSA (FOPAR – Abordaje Comunitario, PNUD), donde dichos programas se posicionan a nivel local: “[...] existen múltiples actores sociales comprometidos, niveles jurisdiccionales superpuestos con distintas directivas y líneas de acción que se van posicionando en el espacio barrial” (Santarsiero, 2013, p. 4).

El microentorno del programa puede afectar la implementación del mismo de diferentes maneras. Como se describió en los párrafos anteriores, a nivel local las relaciones con los equipos puede dificultar la ejecución correcta de las acciones programadas y/o la evaluación de las mismas. Obstaculizando a posteriori la posibilidad de realizar ajustes oportunamente, por ejemplo al no contar con información y resultados fiables de las intervenciones del programa.

Así mismo, las acciones de los programas inciden en las relaciones y acciones de las organizaciones locales y sus integrantes, influyendo positivamente en muchas ocasiones, ya que se incorporan nuevas visiones a los problemas de la comunidad, permitirían de alguna manera la retroalimentación entre la comunidad y el programa, beneficiando a todos los actores involucrados.

Por lo mencionado anteriormente se hace necesario considerar la importancia del microentorno de los programas alimentario – nutricionales en el análisis de los mismos, dado que este es uno de los factores que puede condicionar la adecuada ejecución de las acciones de los mismos.

7.1.3 Macroentorno del Programa

Se utilizó para este trabajo el término macroentorno para referirse a los factores específicos que indican el grado de compromiso del país con los problemas de índole alimentario - nutricionales, entre ellos podemos mencionar a el macroentorno político, el

grado de la colaboración intersectorial, los recursos que el gobierno destina a nutrición, la función y la contribución de la comunidad internacional y la suficiencia del asesoramiento técnico nacional.

Los programas implementados en nuestro país han estado notablemente influenciados por el macroentorno, esto se evidencia de acuerdo a los documentos analizados, en la duración temporal de los mismos, en el apoyo político que estos reciben, como también las partidas presupuestarias que a ellos están destinadas. Se puede observar, que salvo excepciones particulares como el caso de los programas materno infantiles, los programas finalizan con la asunción del nuevo gobierno electo, ejemplo de esto es fue el Programa Alimentario Nacional, implementado por el gobierno de Raúl Alfonsín y reemplazado por otros programas, con características diferentes, en 1989 con la asunción del nuevo gobierno.

Se observan también las influencias del macroentorno en la definición de los criterios y formas de implementación de las diferentes acciones por parte de organismos internacionales como el Banco Mundial, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otros organismos similares. Dicha influencia ha determinado, en mayor o menor medida, sobre todo a partir de la década del noventa, los criterios de focalización, la formas de gestión y evaluación, condicionando la implementación de los mismos, dado que son en muchos casos, las fuentes de financiamiento que hacen posibles la ejecución de estos programas.

Otro de los factores condicionantes a nivel del macroentorno que se evidencia en los textos analizados, son las acciones netamente de índole política - clientelar, como el caso de los Bonos Solidarios de Emergencia, que se desarrollará en el presente apartado, donde legisladores nacionales usaron estas acciones de políticas alimentarias indiscrecionalmente, de manera clientelar y sin ningún tipo de criterios técnico, lo que provocó, entre otras cosas, la finalización al poco tiempo de haberse implementado.

Se desarrollan a continuación los principales hallazgos luego del análisis de los textos estudiados.

Del corpus analizado se desprende, con relación al PAN, que dicho programa se implementó como consecuencia de un contexto social conflictivo, donde el Estado nacional

intentó a través de estas políticas dar respuesta a la crisis de económica de 1984, en un macroentorno político favorable, donde las decisiones del gobierno de turno abogaban por la implementación de dichas estrategias. Posteriormente con los cambios de contexto, menos favorables al programa, el PAN finalizó en 1989, con el cambio de gobierno y en medio de la crisis hiperinflacionaria. (del Valle, 2008, p. 24).

Los programas implementados desde el Estado nacional no siempre tienen garantizado el apoyo de todas las instancias gubernamentales que componen dicho nivel, es decir, muchas veces estos programas se promueven y orientan desde un ministerio o secretaría, hacia problemáticas específicas de acuerdo a la coyuntura, pero no siempre son acompañados política o presupuestariamente para que los mismos cumplan con sus objetivos.

Tal es el caso del PROMIN, que mientras la comunidad enfrentaba un crítico panorama socioeconómico, donde el mercado imponía limitaciones al acceso de los alimentos, el gasto orientado a las políticas públicas descendía. Es decir, mientras la pobreza aumentaba el Estado invertía cada vez menos en políticas compensatorias. Así Elvira Calvo y Patricia Aguirre hacen mención a lo enunciado: “[...] el Estado invertía cada vez menos en acciones compensatorias a medida que crecía la pobreza” (Calvo & Aguirre, 2005, p. 81).

Con respecto al mismo programa, Aronna menciona que el PROMIN se instaló en la ciudad de Rosario con financiamiento internacional, préstamos acordados con el gobierno nacional. De esta manera se refiere la autora: “Se instaló como consecuencia de un préstamo del BIRF (Banco Mundial), que el gobierno nacional asumió” (Aronna, 2006, p. 336).

Otro de los programas que se vio afectado por las condiciones políticas del macroentorno fue el programa Bonos Solidarios de Emergencia, donde su aplicación discrecional por parte de funcionarios públicos generó numerosas críticas. Este programa estaba financiado por el Estado nacional y por donaciones de empresas privadas. Repetto se refiere a esta situación de la siguiente manera:

[...] políticos del oficialismo quedaron al descubierto cuando usaban discrecionalmente este mecanismo de ayuda asistencial, por fuera de todo criterio de reparto equitativo y eficiente de un instrumento de por sí criticable en cuanto a su diseño y fuentes de financiamiento (Repetto, 2000, p. 605).

El mismo autor se refiere al contexto del PAN y posteriormente al programa Bonos Solidarios, explicando que los recursos económicos destinados a enfrentar la pobreza no eran significativos, y simultáneamente el apoyo político en los niveles más altos no contribuían a la resolución de los problemas administrativos detectados, al mismo tiempo que destaca la superposición y falta de coordinación entre acciones de similares características. En este sentido el autor manifiesta que: “[...] superposición y falta de coordinación entre programas que proveen beneficios y/o prestaciones similares o altamente complementarias, sin una adecuada coordinación horizontal de sus acciones” (Repetto, 2000, p. 613).

Otro de los programas como el fondo POSOCO absorbió los recursos de los programas PAN y Bonos Solidarios en 1989, año en que se creó a través de la Ley 23.767 sancionada por el Congreso Nacional. El marco normativo de este programa era muy poco claro, según lo destaca Ansolabehere (2002).

En el mismo trabajo se describen los cambios que sufrió el PROSONU a partir de 1991, con la sanción de la Ley 24.049 (ley de transferencia de servicios educativos y salud a las provincias) que descentraliza la modalidad de gestión, convirtiéndose en fondos coparticipables para cada provincia, donde cada una de ellas los ejecutaba de acuerdo a criterios propios y específicos, dejando de funcionar como un programa nacional (Ansolabehere, 2002, p. 127).

Ambos programas estuvieron afectados por normativas poco claras para su implementación, dando lugar a las influencias políticas para la asignación de recursos, donde los mismos dependían de la capacidad de negociación y de las alianzas estratégicas entre las provincias y el nivel nacional. Por ejemplo, el caso del PROSONU desde el nivel nacional se decidía mensualmente el volumen y la forma de distribución de fondos entre las provincias, dependiendo del grado de urgencia de la jurisdicción respecto a la problemática atendida. Esto estaba reglamentado por el del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación a través de las resoluciones N° 122 y 123 del año 1991 (Ansolabehere, 2002).

Considerando las limitaciones y dificultades en la implementación del PRANI, y destacando la institucionalización del mismo, del Valle en su trabajo se refiere a los

mencionados inconvenientes de la siguiente manera:

[...] con el fin de resolver las deficiencias del PRANI durante el 2000, los programas de prestaciones alimentarias pasaron a depender de la Secretaría de Política Social. Se integraron el PRANI, el ASOMA y el PROHUERTA (compartiendo la organización con el INTA) y se conformó con ellos el UNIDOS con el objetivo de impulsar un aporte a las necesidades alimentarias de los hogares (del Valle, 2008, p. 26).

Al igual que otros programas estudiados el FOPAR, se constituyó en 2002 como programa de emergencia que subsidiaba el mejoramiento de la infraestructura de los comedores y prestaciones alimentarias, y fue financiado por el Banco Mundial (Santarsiero, 2013).

Este programa fue transformado en 2006 “por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación en un programa financiado por PNUD denominado: Apoyo a la Gestión de la Política Alimentaria, rediseño de su Unidad de Gestión y Fortalecimiento de sus Efectores” (Santarsiero, 2013, p. 3).

Con relación a estos programas, en otro trabajo los autores se refieren a las dificultades en la disponibilidad de fondos: “[...] las prestaciones alimentarias de estos comedores, además de caracterizarse por una baja calidad calórico-nutricional, se veían frecuentemente suspendidas por la falta de fondos, los cuales eran desviados para atender otras obligaciones que presionaban a los gobiernos provinciales” (Maceira & Stechina, 2010, p. 50).

De esta manera en su investigación Cortés y Kessler se refieren a la relación del Estado con los problemas de la comunidad:

Con el ciclo iniciado en el 2003, se produce un nuevo acercamiento entre Estado y expertos, quienes logran mayor influencia política que en el pasado. Una de las claves del entendimiento: producción crítica de la década pasada; como las propuestas de economía social, la revalorización del rol del estado, el llamado a la re-regulación de las relaciones de trabajo y la modificación del cariz de la asistencia ganaron un lugar en la estrategia social del gobierno (Cortés & Kessler, 2013, p. 258).

Así el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, tuvo origen como consecuencia de la presión ejercida por distintas organizaciones de la sociedad civil con apoyo de los medios de comunicación (del Valle, 2008, p. 27).

En la misma línea, Couceiro se refiere al tema mencionado que se promulgó la Ley 25.724 que da origen al Programa de Nutrición y Alimentación Nacional (Couceiro, 2007).

Por otro lado, González se refiere a la mencionada ley y destaca cuáles son los organismos responsables de su aplicación y financiamiento, de esta manera: “Autoridad de aplicación: Ministerio de Salud y el Ministerio de Desarrollo Social (MDS) de la Nación en el ámbito nacional y gobiernos provinciales /municipales en sus jurisdicciones” y financiado a través del Fondo Especial de Nutrición y Alimentación Nacional (González, 2013, p. 17).

Como se mencionó en los párrafos anteriores, se hace evidente la necesidad de contemplar el macroentorno del programa al momento de analizar las acciones y resultados de los mismos. De esta manera, la implementación de los mencionados programas se puede ver favorecida por el contexto, como el apoyo político, evidente, por ejemplo en la puesta en marcha del PAN o el apoyo comunitario y político que impulsó en 2003 la sanción de la Ley 25.725 que dio origen al PNSA, como para citar algunos casos.

Por el contrario, otras cuestiones del macroentorno menos favorables también pueden influenciar negativamente sobre los programas, como los mencionados casos de los Bonos Solidarios y su implementación discrecional y su utilización clientelar, o las normas poco claras de los fondos POSOCO y PROSONU, que dependían para su implementación de las negociaciones e influencias políticas para la asignación de recursos para llevar adelante sus acciones.

En síntesis, omitir cuestiones inherentes al macroentorno en el análisis de los programas alimentarios podría llevar a conclusiones parciales o erróneas en dicha tarea, dada la importancia de este componente como se describió en los párrafos anteriores.

7.1.4 Sostenibilidad del Programa

La sostenibilidad puede definirse como la aptitud para mantener el impacto positivo de un programa, una vez que éste haya conseguido sus objetivos.

Necesariamente se deben contemplar el análisis y disposición de los recursos financieros y humanos, los logísticos, la titularidad de dichos programas; como también la capacidad del programa de responder a las necesidades futuras.

En el corpus documental analizado no se encontraron publicaciones donde se refieran a la sostenibilidad de las acciones de los programas de manera explícita. No obstante, se identificaron trabajos que hacen mención a las dificultades de los programas al implementar sus acciones y a continuar con las mismas, debido entre otros factores, a la inestabilidad política, las dificultades en garantizar las partidas presupuestarias y/o las condiciones de contratación irregular de los recursos humanos que hacen posible la ejecución de estos programas (Idiart, 2013).

Varios autores destacan la promulgación de la Ley 25.724 que da origen al PNSA, generando un marco institucional que garantiza las acciones futuras de los acciones que se desarrollan bajo su órbita, al mismo tiempo que se identifican los organismos estatales responsables de su implementación y financiación (Couceiro, 2007; del Valle, 2008; González, 2013).

Por otro lado, si nos referimos a la sostenibilidad como la capacidad de mantener el impacto positivo de las acciones del programa, no se puede dejar de mencionar que si los mismos, como nos referimos en los párrafos anteriores, no fueron evaluados, ni se consideró para su implementación la pertinencia de los objetivos del programa a los problemas de alimentación y nutrición de la comunidad, difícilmente se pueda medir la continuidad de las acciones del mismo, ya que estos, en muchos casos son considerados programas paliativos contra la pobreza, orientados a responder a problemas socioeconómicos y no específicamente alimentario -nutricionales.

7.2 Otros componentes que se evidencian en las publicaciones

Además de las ya mencionados componentes constitutivos de los programas alimentarios que son necesarios considerar de acuerdo a las recomendaciones de FAO, como se detalló en el marco conceptual de referencia, a través del análisis de las publicaciones que forman parte del corpus documental, se encontraron algunos hallazgos que se consideraron oportunos incluirlos en los resultados. A continuación se detallan los mismos.

Entre los mencionados hallazgos podemos destacar el componente inocuidad, que

aparece como un punto considerado de importancia en algunos de los trabajos analizados. En este sentido González (2013) analiza dicho concepto en la legislación del PNSA Ley 25.724, destacando la importancia de incluirlo en la mencionada ley. Así, la autora en su publicación titulada *La inocuidad en el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional: análisis orientado a la valoración del concepto* destaca la relevancia del concepto de la siguiente manera: “Se encontró que esta ley, afortunadamente tomó la Inocuidad entre sus conceptos, mejorando su contenido y diferenciándose de programas y leyes anteriores” (González, 2013, p. 17).

Otro de los hallazgos a considerar, fue el análisis de las capacidades institucionales en el marco del desarrollo de los programas estudiados, como el caso de los programas materno infantil. Si bien puede considerarse dicha variable como parte del macroentorno y la gestión de los programas, dado la importancia que le otorga la autora al tema y lo que representa dicha capacidad institucional en la implementación de políticas públicas, se optó por analizarla de manera independiente. En los trabajos titulados *Capacidades institucionales y ejecución de políticas sociales: Programas de salud y nutrición materno-infantil en Argentina y Chile (1930-2000)* y *Capacidades institucionales e implementación de programas sociales: Las transformaciones de los programas materno infantiles en Argentina en la última década*, la autora destaca la importancia y la necesidad de contar con óptimas capacidades institucionales para llevar a cabo adecuadamente los programas alimentario nutricionales. (Idiart, 2007; 2013)

7.3 Tipos de datos utilizados en los estudios, autores y profesión

En este punto se analizaron los datos utilizados en la elaboración de las investigaciones analizadas, quiénes fueron sus autores y la profesión o especialidad de los mismos.

En la mayoría de los casos, de acuerdo al corpus documental, los estudios sobre estos programas se realizaron investigando documentos sobre la legislación de los mismos, documentos programáticos y otros documentos oficiales, encontrándose pocas publicaciones

que elaboran sus estudios con datos de fuentes primarias, como entrevistas a beneficiarios/titulares de derecho, evaluación antropométrica a la población receptora de los beneficios del programa, y/o a los efectores locales de los propios programas como comedores comunitarios o centros de salud, entre otros.

Con respecto a estos últimos podemos citar los trabajos realizadas por Aronna (2006), donde estudia la implementación del PROMIN en la ciudad de Rosario, para el cual indaga sobre cuestiones inherentes al programa a través de entrevistas a los responsables de los centros de salud donde se ejecutaba el programa y a los beneficiarios del mismo. Entre los trabajos que toman este tipo de fuentes de información se destacan los realizados por Calvo y Aguirre (2005) que describen las características de la población en situación de vulnerabilidad, la investigación de Santarsiero (2013) analizando los comedores comunitarios que trabajan bajo programas nacionales o la publicación de Ansolabehere (2002) que evalúa el estado nutricional de niños que asisten a comedores comunitarios también con financiamiento del programas nacionales.

Con respecto a los autores y su profesión se puede observar que en el corpus analizado, los autores son de profesiones heterogéneas, pero con marcada predominancia los elaborados por aquellos profesionales provenientes de las ciencias sociales, sociología, antropología, entre otras, por sobre las elaboradas por nutricionistas, médicos y profesiones afines.

Específicamente con respecto a las publicaciones realizadas por nutricionistas, sólo 10 trabajos constituyen el corpus documental del presente estudio. Es decir, sólo el 17 % de las publicaciones incluidas para el análisis fueron publicadas por nutricionistas, lo que hace pensar que es un campo poco explorado por los mismos. Queda planteada la discusión con respecto a lo mencionado, dado que en ciertas ocasiones son los propios nutricionistas, los que describen este campo como ajeno a la profesión, identificándose sólo con las cuestiones meramente técnicas, invisibilizando las variables de índole política, importantes para la correcta implementación de los programas alimentarios, como el micro o macroentorno, la gestión, entre otros, ya destacados en los párrafos anteriores.

7. 5 Organización de la protección social

Con respecto a la organización de la protección social, como se mencionó en el apartado marco conceptual de referencia, se pueden encontrar tres modelos posibles. El modelo de asistencia social, el de seguro social y el de seguridad social, cada uno de ellos con sus particularidades.

De acuerdo a las publicaciones analizadas podemos decir que se hallaron descripciones de los programas alimentarios y las políticas sociales características de los tres modelos mencionados, aunque sobresalen descripciones y particularidades de los modelos de asistencia social y seguridad social. Mientras que para el modelo de seguro social se encontraron menciones aisladas y menos explicitadas que para los otros modelos posibles mencionados.

Cabe recordar, que este último tiene como particularidad la cobertura de grupos ocupacionales por medio de una relación contractual, en la cual los individuos reciben compensaciones proporcionales a sus contribuciones en el seguro, orientado a grupos de trabajadores del mercado formal, cuyo objetivo es mantener las condiciones socioeconómicas de los beneficiarios en situaciones de riesgo, como la pérdida de capacidad de trabajo por edad, enfermedad o accidente; mientras que las características de la mayoría de los programas analizadas a través de las publicaciones son implementados en menor o mayor medida por el Estado nacional. No obstante, en nuestro país, una proporción del régimen de protección social se financia con aportes de los trabajadores, administrado por medio de los sindicatos, complementariamente al sistema de seguridad social (Fleury & Ouverney, 2008; del Valle, 2008).

Los programas alimentarios implementados en Argentina durante el período en estudio presentan particularidades sobresalientes de los modelos de asistencia social y de seguridad social. Donde, si bien no se identifica un momento temporal demasiado evidente, queda claro que desde el retorno de la democracia hasta fines de la década del ochenta, las características más destacadas se corresponden con el modelo de seguridad social, por ejemplo con la implementación de PAN, de carácter universal, de gestión centralizada y con financiamiento exclusivo del Estado nacional.

Con relación al Programa Alimentario Nacional implementado con el retorno de la

democracia, Cortés y Kessler destacan que la alimentación fue considerada como un derecho humano por parte del nuevo gobierno del Dr. Alfonsín, así lo explicitan: “[...] el proyecto del Ejecutivo juzga al «alimento como un derecho humano central para nuestra sociedad», y a quienes lo padecían «como víctimas de la Dictadura»” (Cortés & Kessler, 2013, p. 242).

Con el cambio de gobierno, entrando en la nueva década, se evidencian programas con características del modelo de asistencia social, por ejemplo el programa Bono Solidario, de carácter focalizado, que se entregaba a aquellas personas que demostrarán que estaban atravesaban una situación de vulnerabilidad social; y cuyo financiamiento era mixto, provenía del Estado nacional, y también de aportes de empresas privadas.

De esta manera se refieren Maceira y Stechina a los programas implementados en la década del noventa:

La etapa de creciente descentralización y focalización de la política social, iniciada en los 90, fue erosionando sistemáticamente la universalidad que había caracterizado, por ejemplo, al programa de comedores escolares y el Programa Materno Infantil (Maceira & Stechina, 2010, p. 54).

Las políticas sociales de combate contra la pobreza, entre ellas los programas alimentarios, a fines de los años ochenta y principios de los noventa se reconfiguran bajo un nuevo paradigma de la cuestión social, haciendo frente al desmantelamiento del anterior Estado de Bienestar, actuando de esta manera los servicios sociales (Santarsiero, 2012).

Santarsiero se manifiesta al respecto de la siguiente manera:

[...] las políticas sociales que se derivan del Estado neoliberal corresponden a un uso particular de poder estatal para la conformación de orden y control social [...] la distinción entre el concepto de ciudadano y de receptor o destinatario pasivo constatando experiencias de políticas sociales bajo el Estado de Bienestar y en el contexto de las políticas sociales de corte neo liberal respectivamente. [...] Esta intervención genera un status de destinatario receptor pasivo de políticas que a su vez, amplía los márgenes de control social y de aplacamiento de demandas colectivas en torno a los derechos sociales (Santarsiero, 2012, p. 170).

A fines de la década del ochenta, destaca Repetto, surgieron con fuerza las ideas de privatizar la seguridad social, la descentralización de la educación y la salud. Al mismo tiempo la focalización de las acciones contra la pobreza, en un intento de compensar las

consecuencias negativas de los planes de ajuste (Repetto, 2000).

En los primeros años de gestión del gobierno de Menem (1989-1992) en su estrategia contra la pobreza “[...] abandonó sin ningún tipo de análisis sustantivo los planes sociales que en materia alimentaria había instrumentado en radicalismo (en especial el Programa Alimentario Nacional)”, mientras que al mismo tiempo utilizó ensayos de prueba y error para intentar dar respuesta a la problemática mencionada (Repetto, 2000, p. 605).

En 1993 como respuesta a la crítica situación de salud materna infantil, a pesar de la existencia del Programa Materno Infantil, se implementa el PROMIN, como una política social novedosa y moderna, característica del neoliberalismo. Idiart lo menciona de la siguiente manera:

El PROMIN responde a los modernos criterios neoliberales para la implementación de la política social (focalización y descentralización), propiciadas internacionalmente por los estrictos lineamientos de política de los organismos multilaterales de crédito (Idiart, 2007; p. 36).

En su trabajo sobre las políticas sociales focalizadas en Argentina, del Valle sostiene que los programas (en referencia a los fondos PROSONU-POSOCO entre otros) partieron de una concepción universalista de la cobertura, pero que se fueron modificando para privilegiar las sectores consideradas con desventajas sociales (del Valle, 2008).

Como se mencionó anteriormente, durante la década del noventa se evidenció una marcada tendencia a la organización de la protección social a través del modelo de asistencia social. En los trabajos analizados encontramos al respecto esta afirmación:

[...] cuando se analiza con mayor atención al conjunto de estas acciones, se observa que aquellas medidas más asistencialistas fueron priorizadas en desmedro de las acciones promocionales, aun cuando estas últimas alcanzaran amplia difusión discursiva (Repetto, 2000, p. 612).

En otros estudios, al igual a los ya mencionados, se encontraron cuestionamientos a la focalización de las acciones de protección social, pero destacando también que los recursos se destinaron a quienes más los necesitan, de esta manera lo expresan Elvira Calvo y Patricia Aguirre en su trabajo titulado *Crisis de la seguridad alimentaria en la Argentina y estado*

nutricional en una población vulnerable:

Ni la focalización que se esgrimió como fundamento de la equidad ni las mejoras de la gestión lograron compensar la pobreza masiva. Sin embargo, a pesar de que el gasto público no pudo contener el avance de la pauperización, al menos en el rubro alimentación [...] el impacto distributivo muestra que tal inversión ha sido progresiva, es decir, ha llegado proporcionalmente más a los que más lo necesitan (Calvo & Aguirre, 2005 p. 87).

En el período de las reformas estructurales (1990-2001), se identificó en el trabajo presentado por del Valle, que el autor destaca la inexistencia de una dirección programática de las políticas focalizadas, si no que recién después del 2001 se “desarrolló un programa de amplia cobertura y que atendiese los recientes déficits alimentarios y de nutrición de los sectores de bajos ingresos” (del Valle, 2008, p. 27, 28).

A principios de la década del dos mil, los enfoques de los programas comienzan a cambiar paulatinamente, momento en que se esbozan los primeros intentos de unificar los programas existentes, como la experiencia del Programa de Emergencia Alimentaria. Y posteriormente, en 2003, la creación del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, con la sanción de la ley 25.724. El plan implementa acciones a través de diferentes programas, y presenta características del modelo de seguridad social, considerando, por ejemplo a las personas receptoras de las acciones del plan como titulares de derecho, y no como beneficiarios, como es característico del modelo de asistencia social. No obstante, su implementación sigue siendo focalizada, y parte de sus acciones descentralizadas a las provincias y el algunos casos con las organizaciones comunitarios.

Por otro lado, González se refiere a las personas que reciben las acciones del PNSA, como titulares de derecho “[...] esas voluntades teóricas, se han plasmado en acciones concretas para mejorar las condiciones de los sujetos de derecho beneficiados” (González, 2013, p. 20), es decir, reconociendo los derechos a la alimentación de las personas.

Así, con respecto a las formas de intervenir del estado para garantizar el derecho a la alimentación, Abajo y colaboradoras afirman “Actualmente, el Estado ya no interviene en el sentido de disminuir los efectos nocivos de la pobreza como peligro para el resto de la sociedad, sino para garantizar los derechos de las personas, concebidas como sujetos de

derechos” (Abajo *et al.*, 2010, p. 24).

Pasadas más de tres décadas del retorno de la democracia, la implementación de los programas alimentarios ha evidenciado cambios en sus características constitutivas principales. Donde se puede identificar que durante la década del ochenta, los programas analizados presentan particularidades del modelo de seguridad social, reconociendo el Estado las necesidades de la comunidad y sus derechos, implementando acciones desde el nivel central. A partir de la década del noventa, los programas modifican las características presentes en los programas implementados en la década anterior, por ejemplo se focalizan sus acciones sobre los beneficiarios que demostraran estar atravesando situaciones de vulnerabilidad social, se descentraliza su gestión y financiamiento, todas ellas características organizativas de la organización de la protección social predominante del modelo de asistencia social, donde el Estado sólo trata de implementar acciones compensatorias para contrarrestar los efectos negativos de las políticas de ajuste.

En la primera década del dos mil, desde el año 2003 en adelante para ser más precisos, los programas evidencian nuevamente ciertas modificaciones. Por un lado continúan los programas focalizados sobre grupos vulnerables, descentralizados y acciones llevadas a cabo por organizaciones de la sociedad civil como el caso de los comedores comunitarios, similares a los de la década anterior, con las particularidades del modelo de asistencia social. Pero por otro, reaparecen conceptos como de derecho a la alimentación y el rol central de Estado para dar respuesta a la problemática alimentaria, como la legislación del PNSA que centraliza las acciones de todos los programas, características de modelo de seguridad social.

8. CONSIDERACIONES FINALES

Como se mencionó a lo largo de todo el trabajo se pueden observar que en las publicaciones estudiadas los componentes constitutivos de los programas alimentarios, como focalización y gestión fueron los más abordados por los diferentes autores estudiados, mientras que pertinencia y seguimiento y la evaluación no fueron considerados de la misma manera, coincidiendo en este punto con lo que se planteó en los supuestos iniciales. No obstante, un dato a tener en cuenta es que en varios de los trabajos se cuestiona la falta de evaluación de estos programas, cuestión paradójica, ya que al mismo tiempo, son muy pocos los trabajos que indagan al respecto.

Con relación al contexto socio histórico donde se implementaron los programas estudiados, de acuerdo a las publicaciones analizadas, se evidenció que durante la década del ochenta estos programas presentaban características correspondientes al modelo de seguridad social, donde el Estado, por ejemplo reconocía las necesidades y derechos de la comunidad e implementaba acciones al respecto. En la década del noventa, se evidenciaron en los programas aspectos claros del modelo de asistencia social, donde el Estado nacional comenzó a descentralizar las tareas, el financiamiento y la responsabilidad de la asistencia alimentaria a las provincias y organismos no gubernamentales, entre otras características particulares de este modelo de organización de la protección social. Por último, en la primera década del dos mil, se reconocen en los programas características particulares de los dos modelos, donde por un lado, por ejemplo, los programas se ejecutan, en parte, descentralizados y focalizados, encontrando similitudes con el modelo de asistencia social; pero por otro, se reconocen derechos y se legisla con respecto a estos programas, posicionándose el Estado nacional como garante del derecho a la alimentación, características particulares del modelo de seguridad social.

Por otro lado, se evidenció que la gran mayoría de las publicaciones sobre este tipo de programas son realizadas por autores de diversas profesiones, pero muy pocas son realizadas por nutricionistas. Entonces cabe preguntarse, ¿por qué no publican los nutricionistas sobre estos programas y/o sobre políticas públicas sobre alimentación y nutrición? Y si es que lo

Laguzzi M E. Programas alimentarios en democracia: Revisión de la literatura sobre programas alimentarios nacionales implementados en Argentina en el período 1983 – 2013. [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2015.

107

hacen ¿dónde publican? ¿en libros, en revistas no indizadas, en informes de organismos no gubernamentales, en institutos de investigación?

De acuerdo a lo mencionado en los párrafos anteriores, investigaciones con abordajes más amplios, que consideren todos los componentes constitutivos de los programas alimentarios, teniendo en cuenta el contexto socio histórico donde se implementa, podrían contribuir a la toma de decisiones, la implementación y la evaluación de estos programas, como también hallar nuevos campos donde los nutricionistas se puedan desarrollar.

BIBLIOGRAFÍA

- Abajo V, Figueroa E, Paiva M, Oharriz E. Derecho a la alimentación. DIAETA [Internet]. 2010 [Citado Abril 2015]; 131 (18):20-26. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-562365>
- Acosta L, Fernández K, Fusta M. Evaluation of a state social program including a nutritional component implemented in the city of Cordoba for the elderly. 1999. Rev Fac Cien Med Univ Nac Cordoba [Internet]. 2000 [Citado Junio 2015]; 57 (2): 199-217. Diposnible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12934236>
- Aguirre P. La seguridad alimentaria [Internet]. 2010[citado en Noviembre de 2010]. Disponible en: <http://www.econ.uba.ar/planfenix/docnews/III/Políticas%20alimentarias/Aguirre.pdf>
- Aguirre P, Lesser, R. Creer para ver: perspectivas teoricas y metodologicas sobre estrategias de consumo de las familias pobres. Cuad. méd. soc. [Internet]. 1993 [Citado Julio 2015]. 65 (66): 55-72. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-137100>
- Aguirre P. Ricos flacos y gordos pobres. Buenos Aires: Capital Intelectual; 2004.
- Almeida Filho N, Scholz V. Soberanía alimentaria y seguridad alimentaria: ¿conceptos complementarios? [Internet]. XLVI Congreso da Scoiedade Brasileira de Economía, Administraçao e Sociología Rural; 20- 23 jul 2008; Río Branco [Citado en marzo de 2011]. Disponible en: <http://www.sober.org.br/palestra/9/528.pdf>
- Ansolabehere, K. Persistencias e incentivos en la Argentina de los 90: Los cambios institucionales en las políticas sociales Revista Venezolana de Gerencia [Internet]. 2002 [Citado Junio 2015]; 7 (17): 119 - 139 . Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29071708>
- Arango J, Agostini A, Silvestre A, Yaafar M, López C, Fishmann H. Condiciones sanitarias de los comedores comunitarios del conurbano de Buenos Aires, Argentina. Revista Panamericana de Salud [Internet].1997 [Citado Mayo de 2015]; 2 (4): 225 – 231 Disponible en: http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-49891997001000001&lang=pt
- Arias A. La construcción de lo “comunitario” en las políticas sociales dirigidas hacia la pobreza. En: Clemente A. (coordinadora). Necesidades Sociales y Programas Alimentarios. Buenos Aires: Espacio Editorial; 2010: p 55- 77.
- Aronna Aronna A. Evaluación de un programa de política social: Programa Materno Infantil y Nutrición. Cad.Saúde Pública [Internet]. 2006 [Citado Abril de 2015]; 22 (2): 335 - 345 Disponible en: http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-311X2006000200011&lang=pt

- Auyero J. A rede de solução de problemas do peronismo. Rev. Bras. Cienc. Polít. [Internet]. 2013 [Citado Julio 2015]; 10: 107 – 150. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-33522013000100004&lang=pt
- Belmartino S, Bloch C. Politiques de santé et bien-être social en Argentine : essai d'interprétation globale. Sciences sociales et santé [Internet]. 1985 [Citado Mayo 2015]; 3 (1): 81- 100. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/his-8049>
- Belmartino S, Bloch C, Camino M, Persello A. Fundamentos históricos de la construcción de relaciones de poder en el sector salud. Argentina 1940 – 1960. Organización Panamericana de la Salud. [Internet]. Publicación N° 27, 1991. [citado en julio de 2014] Disponible en: http://publicaciones.ops.org.ar/publicaciones/pubOPS_ARG/pub27.pdf
- Britos S, Costa R .Seguridad alimentaria y nutricional y políticas públicas: el caso argentino 2001-2007.FAO, Memoria: Artículos ganadores [Internet]. 2008 [Citado Junio 2015]: 298-325. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/rep-180002>
- Britos S, O'Donnel A, Ugalde M, Clacheo R. Programas Alimentarios en Argentina. CESNI [Internet]. 2003 [Citado Junio 2014]. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/rep-180324>
- Britos S. Reflexiones acerca de la racionalidad de la asistencia alimentaria en Argentina.Rev. Soc. Argent. Nutr [Internet].1997 [Citado Julio 2015]; 8 (4): 113 – 115. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-252989>
- Buamden S, Graciano A, Manzano G, Zummer E. Proyecto "Encuesta a los Servicios Alimentarios de Comedores Escolares Estatales" (PESCE): alcance de las metas nutricionales de las prestaciones alimentarias de los comedores escolares de Gran Buenos Aires, Argentina. Diaeta [Internet]. 2010 [Citado Junio 2015]; 28 (130): 21-30. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73372010000100005&lang=pt
- Cabral C.Políticas sociales de "atención" a la infancia y la adolescencia en Viedma (2000-2006). Los ProAMe. Revista Pilquen [Internet]. 2009 [Citado Julio 2015]; 11: 0-0 . Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-31232009000100002&lang=pt
- Calvo E, Aguirre P. Crisis de la seguridad alimentaria en la Argentina y estado nutricional en una población vulnerable. Archivos Argentino de Pediatría [Internet]. 2005 [Citado Abril 2015]; 103 (1): 77 – 90. Disponible en : <http://www.scielo.org.ar/pdf/aap/v103n1/v103n1a15.pdf>
- Clemente A. Pobreza y territorio en áreas urbanas. En: Clemente A (coordinadora). Necesidades Sociales y Programas Alimentarios. Buenos Aires: Espacio Editorial;

2010: p 13- 28.

- Comisión Económica Para América Latina. Objetivos de desarrollo del milenio: Una mirada desde América Latina y el Caribe [Internet]. Santiago de Chile: CEPAL; 2005 [Citado marzo de 2014]. Disponible en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/21541/lcg2331e.pdf>
- Cortés R, Kessler G. Políticas, ideas y expertos en la cuestión social de la Argentina democrática (1983-2012). Revista de Indias [Internet]. 2013 [Citado Junio 2015]; 73, (257): 239 - 264. Disponible en: <http://www.scopus.com/record/display.url?eid=2-s2.0-84877076351&origin=resultslist&sort=plf->
- Couceiro E. La alimentación como un tiempo de la nutrición, su disponibilidad y accesibilidad económica. Revista . Cubana de Salud Pública [Internet]. 2007 [Citado Abril 2015]; 33 (3): . Disponible en: http://www.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662007000300019&lang=pt
- Cotier J, Morón C. Hojas de balance de alimentos. En: Morón M. De Pablo S. Zacarías I. Producción y manejo de datos de composición química de alimentos en nutrición [Internet]. Santiago de Chile: INTA; 1997 [Citado septiembre de 2014]. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/010/ah833s/ah833s07.htm>
- Crosetto M, Acosta R, Asaduroglu A, Henain Y, Picech V, Ojeda S .Nutritional status in older adults beneficiaries of a social programme with food component implemented in the city of Cordoba. Year 2000. Rev Fac Cien Med Univ Nac Córdoba [Internet]. 2001 [Citado Julio 2015]; 58 (1): 29-48 . Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12934259>
- De Almeida Ferreira N. As pesquisas denominadas Estado da Arte. Educação y sociedades [Internet]. 2002 [Citado septiembre de 2014]; 23 (79): 257 – 272. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/es/v23n79/10857.pdf>
- De Loma Ossorio E. El derecho a la Alimentación: definición, avances y retos. CIP-Ecosocial [Internet]. 2008 [citado Junio de 2012]; 4: . Disponible en: <http://www.bvsde.paho.org/texcom/nutricion/OSSORI.pdf>
- De Souza Minayo M (org), Ferreira Deslandes S, Cruz Neto O, Gomes R. Investigación social: Teoría, método y creatividad. 1^{ra} Ed. 3^{ra} reimpresión Buenos Aires: Lugar Editorial; 2007.
- De Souza Minayo M. La artesanía de la investigación cualitativa. Buenos Aires: Lugar Editorial; 2009.
- Del Valle A. Política social focalizada y construcción de una red social. Lecciones de la experiencia argentina. Estudios Sociales [Internet]. 2008 [Citado Junio 2015]; 16 (32): 7-58. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572008000200001&lang=pt

- Díaz A. Políticas alimentarias: algo más que programas compensatorios [Internet]. [Citado en Agosto de 2011]. Disponible en: <http://www.econ.uba.ar/planfenix/docnews/III/Políticas%20alimentarias/Diaz.pdf>
- Dixon J. Sistemas de seguridade social na América Latina: uma avaliação ordinal. Opin. Publica [Internet]. 2000 [Citado Julio de 2015]; 6 (2): 263 - 281 . Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-62762000000200005&lang=pt
- Drake I, Bernztein R. Costo-beneficio de un programa preventivo y terapéutico para reducir la deficiencia de hierro en Argentina. Rev Panam Salud Pública [Internet]. 2009 [Citado Julio de 2015]; 25 (1): 39 – 46. Disponible en: http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-49892009000100006&lang=pt
- Duran P, Mangialavori G, Biglieri A, Kogan L, Abeyá Gilardon E. Estudio descriptivo de la situación nutricional de niños entre 6 y 72 meses de la Republica Argentina: Resultados de las ENNyS. Arch. Argent. Pediatr. [Internet]. 2009 [Citado Julio 2015]; 107 (5): 397- 404. Disponible en: <http://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2009/v107n5a06.pdf>
- Duran P. Impacto del crecimiento y desarrollo temprano sobre la salud y bienestar de la población: Perspectivas y reflexiones desde el Cono Sur. Arch. Argent. Pediatr [Internet]. 2010 [Citado Julio 2015]; 108 (2): 187. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752010000200023&lang=pt
- Duran P. La suma de las partes. Complementariedad de enfoques cuantitativos y cualitativos en el proceso de toma de decisión. Arch. argent. Pediatr [Internet] 2010. [Citado Julio 2015]; 108 (5): 387 – 389. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752010000500002&lang=pt
- Duran P. Transición epidemiológica nutricional o el "efecto mariposa". Arch. Argent. Pediatr [Internet]. 2005 [Citado Junlio 2015]; 103 (3): 195 - 197. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752005000300002&lang=pt
- Etchegoyen G, Paganini J. La relación entre los factores socioeconómicos y los programas sanitarios de salud maternoinfantil en 13 provincias argentinas. Rev. Panam. Salud Pública [Internet]. 2007 [Citado julio 2015]; 21 (4): 223 - 230. Disponible en: http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-49892007000300005&lang=pt
- FAO. Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2010 [Internet]. Roma: FAO; 2010 [Citado marzo de 2014]. Disponible en: http://www.rlc.fao.org/uploads/media/panorama10_03.pdf
- FAO. Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2013 [Internet]. Roma: FAO; 2014 [Citado marzo de 2014]. Disponible en:

<http://www.fao.org/docrep/019/i3520s/i3520s.pdf>

- Faur E. A widening gap? The political and social organization of childcare in Argentina. *Dev Change* [Internet]. 2011 [Citado Julio de 2015]; 42 (4): 967 – 994. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/mdl-22164882>
- Faur E, Campos L, Pautassi L, Zimmerman S. Rights questioned. Limitations of poverty-reduction policies in Argentina. *Int Soc SciJ* [Internet]. 2009 [Citado Julio 2015]; 60 (197): 353-370. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/mdl-20726136>
- Ferrer A. La construcción del Estado neoliberal en la Argentina. *Revista de Trabajo* [Internet]. 2012 [Citado en noviembre de 2014]; 8(10): 99 - 106 . Disponible en: http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/revistaDeTrabajo/2012n10_revistaDeTrabajo/2012n10_a04_aFerrer.pdf
- Ferrer G, Varela F, Saal G, Gatica M, Barrientos M. *Rev. FCA UNCuyo* [Internet]. 2010 [Citado Julio de 2015]; 42 (2): 39 - 54. Disponible en: http://revista.fca.uncu.edu.ar/images/stories/pdfs/2010-02/T42_2_04_Ferrer.pdf
- Fleury S, Ouverney A. Política de Saúde: uma política social. En: Giovanella, L. (organizadora). *Políticas e Sistema de Saúde no Brasil*. Rio de Janeiro: Editora Fiocruz, 2008: p 23 – 64.
- Galván M, Amigo H. Programas destinados a disminuir la desnutrición crónica. *Revisión en América Latina. Archivos Latinoamericanos de Nutrición* [Internet]. 2007. [Citado abril de 2014]; 57 (4): 316 - 326. Disponible en: <http://www.scielo.org.ve/pdf/alan/v57n4/art03.pdf>
- García Ramirez J, Vélez Álvarez C. América Latina frente a los determinantes sociales de la salud: Políticas públicas implementadas. *Revista de Salud Pública* [Internet]. 2013 [Citado Junio 2015]; 15 (5): 153 - 177. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-610852>
- Gasparini L, Pandeiros M. Argentina: assessing changes in targeting health and nutrition policies [Internet]. Washington, D. C: Banco Mundial; 2004 [Citado Junio 2015]. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/rep-179496>
- Gasparini L, Pandeiros M. Argentina: evaluación de cambios en la distribución de beneficios de política de salud y nutrición. [Internet]. Bogota: Banco Mundial; 2006. [Citado Junio 2015]. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/rep-179223>
- Gomes R. El análisis de datos en la investigación Cualitativa. En: de Souza Minayo M (organizadora), Ferreira Deslandes S, Cruz Neto O, Gomes R. *Investigación social: Teoría, método y creatividad*. 1^{ra} Ed. 3^{ra} reimpresión Buenos Aires: Lugar Editorial; 2007: p 51-64.
- González M. La inocuidad en el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional: análisis orientado a la valoración del concepto. *Dieta* [Internet]. 2013

[Citado Mayo 2015]; 31 (135): 15 - 21. Disponible en:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73372013000400003&lang=pt

- Gullerian A, Guezikaraian N, Olivo M. Situación de niños en contextos de pobreza de puerto Iguazú, Misiones, Argentina. Arch Argent Pediatr [Internet]. 2006 [Citado en Julio de 2015]; 104 (5): 416 - 422. Diposnible en:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752006000500007&lang=pt
- Gutman M (Coordinadora). Argentina: persistencia y diversificación, contrastes e imaginarios en las centralidades urbanas [Internet]. Quito: Olacchi; 2010 [citado Septiembre de 2014]. Disponible en:
http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/otros/Prologo_Centralidades_Argentina.pdf
- Idiart A. Capacidades institucionales y ejecución de políticas sociales: Programas de salud y nutrición materno-infantil en Argentina y Chile (1930-2000). Revista Ciencia Salud [Internet]. 2013 [Citado Junio 2015]; 11 (1): 59-82 . Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-72732013000100005&lang=pt
- Idiart A. Capacidades institucionales e implementación de programas sociales: Las transformaciones de los programas materno infantiles en Argentina en la última década. Revista Chilena de Administración Pública [Internet]. 2007 [Citado Julio 2015]; 10: 27 - 54. Disponible en:
<http://www.revistaeggp.uchile.cl/index.php/REGP/article/view/14146/14448>
- Ierullo M. ¿El fin de los programas de asistencia alimentaria? Los desafíos frente a la bancarización de los programas de asistencia alimentaria [Internet]. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología; 31 agosto – 4 sept 2009; Ciudad de Buenos Aires [citado Junio de 2014]. Disponible en:
<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/elias/ierullo.pdf>
- Ierullo M. El proceso de consolidación de los programas de asistencia alimentaria en la Argentina (1984-2007). En: Clemente A (coordinadora). Necesidades Sociales y Programas Alimentarios. Buenos Aires: Espacio Editorial; 2010: p 89- 115.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Incidencia de la pobreza y de la indigencia aglomerados de la encuesta permanente de hogares con medición puntual. Octubre 2005/ Mayo 2006 [Internet]. Buenos Aires: INDEC [Citado noviembre 2010]. Disponible en:
http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/74/pob_aglom_may06.pdf
- Ismail S, Immink M, Mazar I, Nantel G. Factores determinantes del éxito de los programas de alimentación y nutrición comunitarios. Examen Análisis de la experiencia [Internet]. Roma: FAO; 2005 [Citado abril de 2014]. Disponible en:
<ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/009/y5030s/y5030s00.pdf>
- Ismail S, Immink M, Nantel G. Mejora de los programas de alimentación. Un instrumento de análisis para la acción [Internet]. Roma: FAO; 2006 [Citado abril de

- 2014]. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-a0244s/>
- Johannes Loutput-based aid in health The Argentine Maternal-Child Health Insurance Program. Onbpproaches [Internet]. 2007 [Citado Julio 2015]; 13:. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/11033/396080AR00BApproaches130Health01PUBLIC1.pdf?sequence=1>
 - Kliksberg B. Examining myths and truths in public social policy: the Latin American case. International Review of Administrative Sciences [Internet]. 2004 [Citado Mayo 2015] ; 70 (4): 649 - 644 . Disponible en: <http://www.scopus.com/record/display.url?eid=2-s2.0-11944256219&origin=resultslist&sort=plf->
 - Kliksberg B. Hacia una nueva generación de políticas sociales en Latinoamérica: un análisis comparativo Revista de Administração Pública [Internet]. 2005 [Citado Mayo 2015]; 39 (6): 1183 - 1229. Disponible en: <ttp://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-431806>
 - López G. El hambre más urgente [Internet]. 2005 [citado Octubre 2010]. Disponible en: <http://www.ag.org.ar/3congreso/Ponencias/Lopez.doc>
 - López X. La organización y consolidación del Estado nacional argentino en el tránsito al siglo XX. Los antecedentes de la política alimentaria en Argentina. En: Clemente A (coordinadora). Necesidades Sociales y Programas Alimentarios. Buenos Aires: Espacio Editorial; 2010: p 79- 88.
 - Maceira D, Stechina M. Salud y Nutrición: Problemática alimentaria e intervenciones de política en 25 años de democracia. Centro de Implementación de Políticas para la Equidad y el Crecimiento [Internet]. 2008 [citado septiembre 2010]. Disponible en: <http://www.cippec.org/Main.php?do=contentShow&id=51>
 - Maceira D, Stechina M. Intervenciones de política alimentaria en 25 años de democracia en Argentina. Revista Cubana de Salud pública [Internet]. 2010 [Citado Abril 2015]; 37 (1):. Disponible en: ttp://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662011000100006&lang=pt
 - Mancilla López L. Algunas consideraciones teóricas de la asistencia social alimentaria y de la evaluación de programas. Perspectivas en Nutrición Humana [Internet]. 2010 [Citado marzo de 2014]; 12 (2): 177- 190. Disponible en: <http://revinut.udea.edu.co/index.php/nutricion/article/viewFile/177/8812>
 - Marín H, Homar C, Niedfeld G, Matcovick G, Mamonde M. Evaluación del proyecto estatal de intervención para la mejora de la calidad de vida y la reducción de complicaciones asociadas al envejecimiento: Agrega salud a tus años. Gac Sanit [Internet]. 2009 [Citado Julio de 2015]; 23 (4): 272-277. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112009000400003&lang=pt
 - Martínez R. (coordinador). Hambre y desnutrición en los países miembros de la Asociación de Estados del Caribe [Internet]. Santiago de Chile: CEPAL; 2005 [Citado

marzo de 2014]. Disponible en:

[http://www.unicef.org/lac/hambre_y_desnutricion_paises_caribeesp\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/hambre_y_desnutricion_paises_caribeesp(1).pdf)

- Martinoviich V. Búsqueda bibliográfica. Serie Cuadernos de trabajo del ISCo N° 2. Lanús; 2014.
- Medici A. A desregulação das obras sociais mais um episódio da reforma da saúde na Argentina... o que virá depois? Rev. Assos. Med, Bras. [Internet]. 2002 [Citado julio de 2015]; 48 (3): : 268-274 Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-42302002000300043&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- Mejía Ortega M, Franco Giraldo A. Protección Social y modelos de desarrollo en América Latina. Revista de Salud Pública [Internet]. 2007 [Citado en julio de 2014]; 9 (3):471-483. Disponible en: <http://www.scielosp.org/pdf/rsap/v9n3/v9n3a16.pdf>
- Mercer R. The Argentinean paradox: the case of contradictory child malnutrition epidemics. J Epidemiol Community Health [Internet]. 2003. [Citado Julio 2015]; 57(2):83. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12540678>
- Midré G. Bread or solidarity?: Argentine social policies, 1983-1990. Journal of Latin American Studies [Internet]. 1992 [Citado Julio 2015]; 24 (2): 343-373. Disponible en:http://www.jstor.org/stable/157070?seq=1#page_scan_tab_contents
- Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Documentos del Plan [CD-ROM]. Buenos Aires: Subsecretaria de Políticas Alimentarias – Plan Nacional de Seguridad Alimentaria; 2005.
- Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. ARG/06/001/G Apoyo a la Gestión de la Política Alimentaria, rediseño de su Unidad de Gestión y Fortalecimiento de sus Efectores [Internet]. Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo Social de la Nación; 2009. Disponible en: <http://www.desarrollosocial.gob.ar/Uploads/i1/2.%20PNUD.%20Apoyo%20a%20la%20gesti%C3%B3n%20de%20pol%C3%ADtica%20alimentaria.pdf>
- Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud. Pnud [Internet]. 2009 [Citado Julio de 2015]. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/rep-180329>
- Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Políticas Sociales del Bicentenario. Un modelo nacional y popular. Tomo I. Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo Social de la Nación; 2010.
- Ministerio de Salud de la Nación. Encuesta Nacional de Nutrición y Salud. Documento de resultados. Buenos Aires: MSAL; 2007.
- Ministerio de Salud de la Nación. Segunda Encuesta Nacional de Factores de Riesgo para Enfermedades No Transmisibles. Buenos Aires: MSAL; 2011.
- Nessier M, Monsalvo A, Picech V, Pacheco J, Palma V, Martínez M, Ojeda N, Rosa

S, Casini M, Ibáñez T. Percepción de usuarios del programa de recuperación de niños en riesgo nutricional "Nutrir más" del área urbana de la ciudad de Santa Fe, Argentina. en Revista Chilena de Nutrición [Internet]. 2010 [Citado en abril de 2015]; 37 (1): 51 - 59. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/rchnut/v37n1/art05.pdf>

- Neufeld M, Cravino M. Los saqueos y las ollas populares de 1989 en el Gran Buenos Aires. Pasado y presente de una experiencia formativa. Revista de Antropología [Internet]. 2001 [Citado Mayo 2015]; 44 (2):147-172. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-77012001000200005
- O'Donnell A, Britos S. Latin America: actions for the prevention and treatment of malnutrition. Acta Paediatr Scand Suppl [Internet].1991 [Citado Julio 2015]; 374: 168-174. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/mdl-1957622>
- O'Donnell A, Britos S. Reflexiones y propuestas a partir de la emergencia alimentaria. Rev. med. Tucumán [Internet]. 2002 [Citado Junio 2015]; 8(4): 165-182. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-390822>
- O'Donnell A. Las lecciones de la crisis alimentaria. Bol. Acad. Nac. Med. B.Aires [Internet]. 2003 [Citado Julio 2015]; 81(2): 317-327. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/lil-414312>
- O'Donnell A. (Edit). Iniciativa Cuchara, tenedor y cuchillo, en casa. Boletín CESNI Vol. 13 [Internet]. Buenos Aires: CESNI; 2003 [Citado abril de 2014] Disponible en: <http://biblioteca.cesni.org.ar/references/4fd8ff04a73d499417300000>
- O'Donnell A, Carmuega E. La transición epidemiológica y la situación nutricional de nuestros niños. Boletín CESNI Vol. 6 [Internet]. Buenos Aires: CESNI; 1998. Disponible en: http://www.cesni.org.ar/sistema/archivos/68-Volumen_6.pdf
- Oliver H. In the wake of structural adjustment programs: Exploring the relationship between domestic policies and health outcomes in Argentina and Uruguay. Can J Public Health [Internet]. 2006 [Citado Junio 2015]; 97 (3): 217-221. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/mdl-16827411>
- Oszlak O, O'Donnell A. Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. Centro de Estudios de Estado y Sociedad [Internet]. Buenos Aires: CEDES; 1981. Disponible en: <http://politicayplanificacionsocial sociales.uba.ar/files/2012/04/04.05.-Dossier-Estado-y-politicas-estatales-en-America-Latina1.pdf>
- Ortiz Andrellucchi A, Peña Quintana L, Albino Beñacar L, Mönckeberg Barros L, Serra Majem L. Desnutrición infantil, salud y pobreza: intervención desde un programa integral. Nutrición Hospitalaria [Internet].2006 [Citado Mayo 2015]; 21 (4): 814-818. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-16112006000700011&lang=pt
- Oyhenart E, Torres M, Quintero F, Luis M, Cesani M, Zucchi M, et al. Estado nutricional y composición corporal de niños pobres residentes en barrios periféricos de

La Plata. Argentina. Revista Panamericana de Salud Pública [Internet]. 2007 [Citado Mayo 2015]; 22 (3): 194-201. Disponible en: <http://www.scielo.org/pdf/rpsp/v22n3/a06v22n3.pdf>

- Poblete L. La burocratización de las políticas sociales. La administración de programas alimentarios en la Argentina rural. Perfiles Latinoamericanos [Internet]. 2008 [Citado abril 2015]; 16 (31): 151 - 168. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532008000100007&lang=pt
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. ARG/06/001/A Apoyo a la Gestión de la Política Alimentaria, rediseño de su Unidad de Gestión y Fortalecimiento de sus Efectores. 2008 [Internet]. Buenos Aires: PNUD [Citado Junio 2012]. Disponible en: http://www.undp.org.ar/docs/Documentos_de_Proyectos/ARG06001.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. ARG/06/001/H Apoyo a la Gestión de la Política Alimentaria, rediseño de su Unidad de Gestión y Fortalecimiento de sus Efectores. 2008 [Internet]. Buenos Aires: PNUD [Citado Junio 2012] Disponible en: http://www.undp.org.ar/docs/Documentos_de_Proyectos/ARG06001-RevisionH.pdf
- Randolph J. A guide to writing the dissertation literature review. Practical assessment, research y evaluation [Internet]. 2009 [Citado septiembre de 2014]; 14 (13): 1-13. Disponible en: <http://pareonline.net/pdf/v14n13.pdf>
- Repetto F. Gestion publica, actores e institucionalidad: Las políticas frente a la pobreza en los '90. Desarrollo Económico [Internet]. 2000 [Citado Junio de 2015]; 39 (156): 597-618. Diposnible en: <http://www.scopus.com/record/display.url?eid=2-s2.0-0034107025&origin=resultslist&sort=plf->
- Reta M, Rossi G, Toler S. La evaluación de las políticas alimentarias. Consideraciones metodológicas a partir del caso de la ciudad de Concordia. Entre Ríos: Universidad Nacional de Entre Ríos; 2008.
- RLC-FAO. Seguridad alimentaria y nutricional compensatorios [Internet]. [Citado en Junio de 2012]. Disponible en: <http://www.rlc.fao.org/proyectoiniciativa/cursos/Curso%202006/Mod3/9e.pdf>
- Rofman A, Gonzalez Carvajal M, Anzoategui M. Organizaciones sociales y Estado en el conurbano bonaerense: un estudio de las formas de interacción. En: Rofmam A (compiladora). Sociedad y territorio en el conurbano bonaerense: un estudio de las condiciones socioeconómicas y sociopolíticas de cuatro partidos: San Miguel, José C. Paz, Moreno y Morón. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; 2010: p 135-212.
- Romero L. Democracia, república y Estado: Cien años de experiencia política en Argentina. Historia Política.com [Internet]. 2010 [citado Agosto de 2014]. Disponible en: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/laromero1.pdf>

- Sammartino G. Representaciones culturales acerca de la anemia y la suplementación con hierro. Arch Argent Pediatr [Internet]. 2010 [Citado Julio de 2015]; 108 (5): 401-408. Disponible en: <http://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2010/v108n5a05.pdf>
- Santarsiero L. Comedores comunitarios en la ciudad de La Plata: organización e intervención alimentaria estatal en el espacio barrial. Revista Pilquen [Internet]. 2013 [Citado Abril 2015]; 16 (1): 1-13. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/spilquen/v16n1/v16n1a03.pdf>
- Santarsiero L. Las políticas sociales en el caso de la satisfacción de necesidades alimentarias. Algunos elementos conceptuales para su determinación. Trabajo y sociedad [Internet]. 2012 [Citado Abril de 2015]; 15 (18): 159-176. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/tys/n18/n18a10.pdf>
- Santarsiero L. Necesidades, bienestar e intervención social del Estado: ejes de debate conceptual para el desarrollo de políticas sociales. Enfoques [Internet]. 2011 [Citado Abril de 2015]; 13 (11): 23-44. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-27212011000100003&lang=pt
- Sanz Valero J, Castiel L. La búsqueda de información científica sobre las Ciencias de la Nutrición en Internet. Nutrición Hospitalaria [Internet]. 2010 [Citado junio de 2015]; 25 (3): 31-37. Disponible en: http://scielo.isciii.es/pdf/nh/v25s3/05_articulo_05.pdf
- Sanz Valero J, Guardiola Wanden Berghe R, Castiel L. Los lenguajes de indización en e-Salud: su aplicación a los documentos sobre trastornos de la conducta alimentaria. Salud Colectiva [Internet]. 2011 [Citado Julio 2015]; 7 (1): 561-569. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/sc/v7s1/v7s1a07.pdf>
- Sanz Valero J, Wanden Berghe C, Castiel L, Juan Quilis V. Internet y la búsqueda de información en salud pública: desde la relevancia hacia la revelancia. Gacetilla Sanitaria [Internet]. 2006 [Citado Julio 2015]; 20 (2): 159-160. <http://scielo.isciii.es/pdf/gsv/v20n2/opinion.pdf>
- Schapira, M. Las políticas de lucha contra la pobreza en la periferia de Buenos Aires, 1984-1994. Rev Mexicana de Sociología [Internet]. 1996 [Citado Julio 2015]; 58 (2): 73 -94. Disponible en: <http://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/his-9958>
- Serulnikov S. Whwn looting becomes a right. Urban porverty and food in Argentina. Latin American Perspectives [Internet]. 1994 [Citado Junio de 2015]; 21 (3): 69-89. Disponible en: <http://live.v1.udesa.edu.ar/files//UAHumanidades/ARTICULOS/Latin%20American%20Perspectives%20Serulnikov.pdf>
- Spinelli H. Las dimensiones del campo de la salud en Argentina. Salud Colectiva [Internet]. 2010 [Citado septiembre de 2014]; 6, (3): 275-293. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652010000300004

- Tavares Soares L. Políticas Sociais na América Latina. En: Giovanella, L (organizadora). Políticas e Sistema de Saúde no Brasil. 1º ed. Rio de Janeiro: Editora Fiocruz, 2008: p 923 – 944.
- Testa M. Pensamiento estratégico y lógica de programación (el caso de salud). 1ª Ed. 1ª reimpression. Buenos Aires: Lugar Editorial; 2004.
- Usami K. Transformation and continuity of the Argentine welfare state: Evaluating social security reform in the 1990s. The Developing Economies [Internet]. 2004 [Citado Julio de 2015]; 42 (2): 217-240. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1746-1049.2004.tb01064.x/epdf>
- Varea A, Malpeli A, Etchegoyen G, Vojkovic M, Disalvo L, Apezteguía M, Pereyras S, Pattin S, Ortale J, Carmuega E, González H. Short-term evaluation of the impact of a food program on the micronutrient nutritional status of Argentinean children under the age of six. Biol Trace Elem Res [Internet]. 2011 [Citado Julio de 2015]; 143 (3): 1337-1348. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/21301990>

APÉNDICE

Apéndice A. Base de datos para el ordenamiento inicial de la información

Pág. 121

N	Base de datos			Desc / términos libres	Autor/res	Título	Texto Completo	Cumple con los criterios de inclusión	Incluidos luego de lectura a texto completo
1	BVS	Scielo		programas de nutricion y alimentación and argentina	Abajo et al.	Derecho a la alimentación / Right to food	SI	SI	SI
2	PubMed	Scopus		nutrition policies[MeSH Terms]) AND nutrition policy[MeSH Terms]) AND argentina[MeSH Terms]	Acosta, Fernández	Evaluation of a state social program including a nutritional component implemented in the city of Cordoba for the elderly. 1999.	SI	SI	SI
3	BVS			programas de nutricion y alimentación and argentina	Aguirre, Lesser	Crear para ver: perspectivas teoricas y metodologicas sobre estrategias de consumo de las familias pobres	SI	SI	SI
4	Scopus			food policy and program and argentina	Ansolabehere	Persistencias e incentivos en la Argentina de los 90: Los cambios institucionales en las políticas sociales	SI	SI	SI
5	Scielo			food policy and Argentina	Arango et al.	Condiciones sanitarias de los comedores comunitarios del conurbano de Buenos Aires, Argentina	SI	SI	SI
6	Scielo	Scopus	BVS	nutrition program and Argentina	Aronna	Evaluación de un programa de política social: Programa Materno Infantil y Nutrición	SI	SI	SI
7	Scielo			(ab:(welfare state)) AND (ab:(Argentina))	Auyero	A rede de solução de problemas do peronismo	SI	SI	SI
8	Scielo			(ab:(seguridad social)) AND (ab:(argentina))	Belló et al	Sistema de salud de Argentina	SI	SI	SI
9	BVS			(ab:(program)) AND (ab:(food)) AND (ab:(argentina))	Bellmartino	Condiciones de vida, estado nutricional y estado de salud en adultos mayores, Córdoba, Argentina	SI	SI	SI

10	BVS		programas de nutrición y alimentación and argentina	Britos; Costa	Seguridad alimentaria y nutricional y políticas públicas: el caso argentino 2001-2007	SI	SI	SI
11	BVS		programas de nutrición y alimentación and argentina	Britos et al	Programas alimentarios en Argentina	SI	SI	SI
12	Scielo		nutrition policy and Argentina	Baunden	Proyecto "Encuesta a los Servicios Alimentarios de Comedores Escolares Estatales" (PESCE): alcance de las metas nutricionales de las prestaciones alimentarias de los comedores escolares de Gran Buenos Aires, Argentina*	SI	SI	SI
13	Scielo		poverty and Argentina	Cabral Ver para incluir	La alimentación como un tiempo de la nutrición, su disponibilidad y accesibilidad económica	SI	SI	SI
14	Scielo		(social policies) AND (nutrition program) OR (food) OR (poverty)	Calvo; Aguirre	Crisis de la seguridad alimentaria en la Argentina y estado nutricional en una población vulnerable	SI	SI	SI
15	Scopus		public policy and argentina and poverty	Cortés, Kessler	Policies, ideas and experts on the Social Question in democratic Argentina (1983-2012)	SI	SI	SI
16	BVS		grupo vulnerable and argentina	Couceiro	Alimentación como un tiempo de la nutrición, su disponibilidad y accesibilidad económica	SI	SI	SI
17	Scielo		Política Social and argentina	Del Valle	Política social focalizada y construcción de una red social. Lecciones de la experiencia argentina	SI	SI	SI
18	Scielo		(ab:(Social intervention)) AND (ab:(argentina))	Dixon John	Sistemas de seguridade social na América Latina: uma avaliação ordinal	SI	SI	SI
19	Scielo		(ab:(program)) AND (ab:(health)) AND (ab:(argentina))	DrakeI, 1; Ricardo BernzteinII	Costo-beneficio de un programa preventivo y terapéutico para reducir la deficiencia de hierro en Argentina	SI	SI	SI
20	Scielo		(ab:(program)) AND (ab:(health)) AND (ab:(argentina))	Duran, et al	Estudio descriptivo de la situación nutricional de niños entre 6 y 72 meses de la Republica Argentina: Resultados de las ENNyS.	SI	SI	SI
21	Scielo		(ab:(program)) AND (ab:(health)) AND	Duran	Impacto del crecimiento y desarrollo temprano sobre la salud y bienestar de la población: Perspectivas y reflexiones desde el Cono Sur	SI	SI	SI

				(ab:(argentina))					
22	Scielo			(ab:(program)) AND (ab:(health)) AND (ab:(argentina))	Duran	La suma de las partes: Complementariedad de enfoques cuantitativos y cualitativos en el proceso de toma de decisión	SI	SI	SI
23	Scielo			(ab:(program)) AND (ab:(health)) AND (ab:(argentina))	Duran	Transición epidemiológica nutricional o el "efecto mariposa"	SI	SI	SI
24	Scielo			(ab:(policies)) AND (ab:(argentina)) AND (ab:(program))	etchegoyen et al	La relación entre los factores socioeconómicos y los programas sanitarios de salud maternoinfantil en 13 provincias argentinas	SI	SI	SI
25	BVS			(ab:(Social Assistance)) AND (ab:(Argentina))	Faur	A widening gap? The political and social organization of childcare in Argentina.	SI	SI	SI
26	Scopus			social program and argentina and food	ferrer et al	Los promotores en la metodología de intervención del programa pro-huerta córdoba, Argentina	SI	SI	SI
27	BVS	Scielo		Política Social and argentina	García Ramirez; Velez Alvarez	América Latina frente a los determinantes sociales de la salud: Políticas públicas implementadas / Latin-American public policy regarding social determinants of health	SI	SI	SI
28	BVS			nutrition program and Argentina	Gasparini L, Pandeiros M	Argentina: assessing changes in targeting health and nutrition policies	SI	SI	SI
29	BVS			poverty and nutrition and argentina	Gasparini L, Pandeiros M	Argentina: evaluación de cambios en la distribución de beneficios de política de salud y nutrición	SI	SI	SI
30	Scielo			Food security and Argentina	González	La inocuidad en el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional: análisis orientado a la valoración del concepto	SI	SI	SI
31	Scielo	BVS		(ab:(program)) AND (ab:(food)) AND (ab:(argentina))	Gullerian et al	Situación nutricional de niños en contextos de pobreza de Puerto Iguazú, Misiones, Argentina	SI	SI	SI

32	Scielo			nutrition program and Argentina	Idiart	Capacidades institucionales y ejecución de políticas sociales: Programas de salud y nutrición materno-infantil en Argentina y Chile (1930-2000)	SI	SI	SI
33	PubMed	Scopus		food Policy and Argentina	Crosetto et al	Nutritional status in older adults beneficiaries of a social programme with food component implemented in the city of Cordoba. Year 2000].	SI	SI	SI
34				Busqueda complementaria	Idiart	Capacidades intitucionales e implementación de programas sociale: Las transformaciones de los programas materno infantiles en Argentina en la última década.	SI	SI	SI
35				Busqueda complementaria	Johannes L	Output based aid in health. The Argentina Maternal Child Health Insaurance Program	SI	SI	SI
36	BVS			Política Social and argentina	Kliksberg	Hacia una nueva generación de políticas sociales en Latinoamérica: un análisis comparativo	SI	SI	SI
37	Scielo	Scopus		nutrition program and Argentina	Maceira y Stechina	Intervenciones de política alimentaria en 25 años de democracia en Argentina	SI	SI	SI
38	Scielo			(ab:(program)) AND (ab:(food)) AND (ab:(argentina))	Marín et al	Evaluación del proyecto estatal de intervención para la mejora de la calidad de vida y la reducción de complicaciones asociadas al envejecimiento: «Agrega salud a tus años»	SI	SI	SI
39	Pubmed	Scielo		(social security[MeSH Terms]) AND argentina[MeSH Terms]	Medici	The deregulation of health care organizations in Argentina: what is next?	SI	SI	SI
40	BVS	Scopus		public policy and nutrition and argentina	Midré	<u>Bread or solidarity?: Argentine social policies, 1983-1990</u>	SI	SI	SI
41	BVS			programas de nutricion y alimentarción and argentina	Ministerio de desarrollo Social	Infancia la seguridad alimentaria y la nutrición	SI	SI	SI
42	Scielo			nutrition program and Argentina	Nessier	Percepción de usuarios del programas de recuperación del niño en riesgo nutricional "Nutrir más" del área urbana de la ciudad de Santa Fé, Argentina	SI	SI	SI
43	Scielo			comedores	Neufeld et al	Los saqueos y las ollas populares de 1989 en el Gran Buenos Aires. Pasado y presente de una experiencia formativa	SI	SI	SI

44	BVS		programas de nutrición y alimentación and argentina	O'Donnell ; Britos	<u>Reflexiones y propuestas a partir de la emergencia alimentaria / Reflections and proposals starting from alimentary emergency</u>	SI	SI	SI
45	Scielo			o'donnel	Las lecciones de la crisis alimentaria	SI	SI	SI
46	bvs		social police and argentina and program	Oliver	<u>In the wake of structural adjustment programs: Exploring the relationship between domestic policies and health outcomes in Argentina and Uruguay.</u>	SI	SI	SI
47	Scielo		poverty and Argentina	Ortiz Andrellucchi et al	Desnutrición infantil, salud y pobreza: intervención desde un programa integral	SI	SI	SI
48	Scielo		comedores	Oyhenart et al	Estado nutricional y composición corporal de niños pobres residentes en barrios periféricos de La Plata, Argentina	SI	SI	SI
49	Scielo		poverty and Argentina	Poblete	La burocratización de las políticas sociales. La administración de programas alimentarios en la Argentina rural	SI	SI	SI
50	Scopus		public policy and argentina and poverty	Repetto F	Gestion publica, actores e institucionalidad: Las politicas frente a la pobreza en los '90	SI	SI	SI
51	Scielo		public policy and argentina and poverty	Sammartino	Representaciones culturales acerca de la anemia y la suplementación con hierro	SI	SI	SI
52	Scielo		comedores	Santarsiero	Comedores comunitarios en la ciudad de La Plata: organización e intervencion alimentaria estatal en el espacio barrial	SI	SI	SI
53	Scielo		Food security and Argentina	Santarsiero	Las políticas sociales en el caso de la satisfacción de necesidades alimentarias. Algunos elementos conceptuales para su determinación*	SI	SI	SI
54	Scielo			Santarsiero	Necesidades, bienestar e intervención social del estado: ejes de debate conceptual para el desarrollo de políticas sociales	SI	SI	SI
55	Scopus		social program and argentina and food	Serulnikov, S.	When looting becomes a right: urban poverty and food riots in Argentina	SI	SI	SI
56	Scopus		(welfare state) AND TITLE-ABS-KEY (argentina)	Usami	Transformation and continuity of the Argentine welfare state: Evaluating social security reform in the 1990s	SI	SI	SI
57	PubMed	Scopus	Food security and Argentina	Verea et al	<u>Short-term evaluation of the impact of a food program on the micronutrient nutritional status of Argentinean children under the age of six.</u>	SI	SI	SI